Accessions
114773

Shelf No.
D.153.4

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Recd. Apr. 26th 1871.

George Ticknor.
SUUM CUIQUE.
C. 5a

✠

LOS TOBIAS,

SV VIDA, ESCRITA EN OCTAVAS POR D. VICENTE BACALLAR y Sanna, Marquès de San Phelipe, del Consejo de su Magestad, su Cavallerizo Mayor en el Reyno de Cerdeña, Governador, y Reformador de los Cabos de Caller, y Galura, Alcayde de la Gran Torre.

DEDICADA

Al Excelentissimo señor D. Joseph de Solìs y Valderrabàno Pacheco Giròn Henriquez, Duque de Montellano, Adelantado de Yucatàn, &c. Cavallero de la Orden de Santiago, del Consejo de Estado de su Magestad, y de su Real Gavineto, Presidente, que fue, de Indias, Ordenes, y Castilla, y Virrey de Cerdeña.

MANDALA IMPRIMIR, Y LA SACA A LVZ CON NOTAS MARGINALES,

El señor Don Joseph de Solìs Gante y Sarmiento, Marquès de Castelnovo, y Pons, Cavallero de la Orden de Calatrava, Primogenito del Excelentissimo señor Conde de Saldueña.

D.153
.4

LOS TOBIAS DE SV VIDA, ESCRITA EN OCTAVAS POR D. VICENTE BACALLAR

y Sanna, Marqués de San Phelipe, del Consejo de su Magestad, su Cavallerizo Mayor en el Reyno de Cerdeña, Governador, y Reformador de los Cabos de Caller, y Galera, Alcayde de la Gran Torre.

114773
35

DEDICADA

Al Excelentissimo señor D. Joseph de Solís y Valderrabano Pacheco Girón Henriquez, Duque de Montellano, Adelantado de Yucatán, &c. Cavallero de la Orden de Santiago, del Consejo de Estado de su Magestad, y de su Real Gavineto, Presidente, que fue, de Indias, Ordenes, y Castilla, y Virrey de Cerdeña.

MANDALA IMPRIMIR, Y LA SACA A LVZ CON NOTAS MARGINALES,

El señor Don Joseph de Solís Gante y Sarmiento, Marqués de Castelnovo, y Pons, Cavallero de la Orden de Calatrava, Primogenito del Excelentissimo señor Conde de Saldueña.

DE EL MARQVES DE Caſtelnovo, y Pons.

AL LECTOR.

AMigo Lector, no con menos cuydado, que admiracion, aviendo viſto la Vida de los Tobias, que erudita y poeticamente eſcriviò mi Amigo, y ſu Autor Don Vicente Bacallar, Marquès de San Phelipe, algunos años ha; y conociẽdo que à ſu modeſtia le era, ſi no enteramente repugnante, à lo menos penoſo el encomendar à la luz publica eſta bien digna obra de la mayor alabança, me pareciò no defraudar à los ſabios oìdos de los que la atendieren, la concertada, al paſſo que provechoſa fatiga de ſus Octavas: motivos, que he creìdo, no ſolo ſuperiores à mi genio, ſino preciſos à mi amiſtad, y obligacion; Y aviendo entregado el original à vn Impreſſor mucho tiempo ha, en las preſentes inquietudes ſe malogrò la intencion, porque ſe perdiò el original, que aqui dexò ſu Autor; el qual aviendo buelto à eſta Corte, y recogido algunos papeles de los Tobias, que tenia copiados vn Amigo, ſupliendo

la memoria el descuydo, ò el à caso, ha podido bolver a formar su original, en algo por su mismo Autor mudado del primero, que aqui se perdiò; y assi determino sacarle al comun vso. Hallareis en el contexto de la obra todo genero de erudicion profana, y Sagrada; Philosofia, Escriptura, y Mythlogia; y como para elevar la frasse Poetica se vale en la locucion de la fabula, ò erudicion, le ha parecido à vn devoto del Autor preciso poner vnas notas marginales, dilucidando alguna, que te parecerà obscuridad, y no es mas que estudiosa imitacion de los Poetas Latinos, y explican lo recondito, ò extravagante de alguna noticia, para que te alivie el trabajo de buscar los libros precisos à su inteligẽcia; creyendo, que en lo mas transparente de sus numeros Poeticos se asseguran los dignissimos encomios, que merece, y deseo à su Autor, que parte de ellos, si no los que quisiera, expresso en el siguiente

ROMANCE.

QVè nuevo Canto en armonioso ruido
Impera la atencion, y al ayre leve,
La pronunciada remora del labio
Enfrena el movimiento transparente?

Què

Què rumor modulante en alta lira,
Quando las fibras de oro docto hiere
A la sed del oìdo brinda alhagos
En copa de conceptos eloquentes?
Parece que à los mìsticos raudales
Del ardor criſtalino de Hypocrene
Las miſmas ondas, que apurò ſediento,
Le reſtituye en llamas impaciente.
Parece que inflamado à perſpicacias
Su numen concibiò la arcana ſerie
De ignorados futuros, con que al tiempo
Burlò las perezoſas rapidezes.
Parece que en las tablas de la idèa,
Entre varios dibujos, ſabio Apeles,
Concibiendo el mayor, con dulces lazos
Los divinos colores deſembuelve.
Pero què duda con texidas nieblas
Su noticia deſtierra de la mente,
Si la vida luſtroſa de la fama
Ser animada de ſu nombre debe?
Yà ſu luz numeroſa en ecos graves,
Por los roxos confines del Oriente
La patria immortaliza, cuya forma
Con terrena ſandalia oprime à Thetis.

Yà del Ganges la õrilla, à quien ſalpicã
Superſticion creìda en fugaz nieve,
Para inſtrumento ofrece de ſu gloria
El eburneo teſoro de ſus gentes.
Yà à ſu blanda violencia preciſado
Su aplauſo en mi inſtrumento ſe revele,
Que aun ſin las aſsiſtencias de mi pulſo
Reſonarà ſus glorias diligente.
De la verdad la admiracion veſtida
Con plumas de ſu fama alada buele,
Deſde el Indo, que al Sol gorgèa infar
Al Tajo, que ſu pheretro humedece.
Buril flamante de eviterna llama
De ſu dieſtra los doctos caractères,
A perſuaſion del merito ſagrado
Abra con expreſsiones reverentes.
Yà que de la fatidica cortina
El furor le celebra, con que puede
Emular à la Esfera tachonada
La voluble aſſonancia de los exes.
Aſſonancia, que en metros de Zaphiro
A publicar ſu nombre gira leve,
Y obſtentando ſu gloria al tiempo cano,
Es ambicion quanto en el rapto crece.

Apri-

Aprisionada luz, que en el Diamante
Pedazos del ardor, que el rubio Phenix
Desprendiò à su volcàn en lazo eterno
La Magestad abroche de su frente.
Penda en orlas de luz de su retrato
Toda la antiguedad, yà que prefiere
A quantos en las lides de Minerva
El indulto del rayo honrò las sienes.
Dorado honor en entallado nicho
Su memoria en su imagen nos acuerde,
Si aquella de la idèa en impresiones,
Esta en el docto afàn de los cinceles.
A los futuros siglos alta injuria
Vno, y otro Tobias le conserve,
Pues burla con su fama anticipada
Del negro olvido las vorazes leyes.
Yà miro en aparente certidumbre
(Si vaticinio tanto se concede)
Al sagrado furor de su armonia,
Estatuas sensitivas los vivientes.
Si en ombros del acento concertado,
Quando vida el Aonio al plectro miente,
Al robusto cimiento de los muros
Conduxo los peñascos obedientes.

Eſte, à los ſimulacros de ſu hiſtoria
Conduce honores quantas piedras mueve,
Y en la vaſa immortal de ſus troſeos,
Muriendo nunca, ſe eterniza ſiempre.
La ſucceſsion famelica del tiempo,
Que al bronce duro con los ſiglos muerde,
Embota en el reſpecto de ſu fama
La boladora lima de ſu diente.
Què mucho, ſi eſcuchando los ſilencios
De la futura voz el bronce alegre,
Incapaz de ſu nombre, hecho pedazos
Eſcupiò de ſu aliento las preñezes.
Yà ſu lira ſagtada al Firmamento
Transferida, guarnezca ſu tapete,
Donde luziente alumbre ſu memoria
Con proprio brillo lampara celeſte.
En tanto que al ſilencio reſtituye
En ſuſpenſion mi lira ſu deſtemple,
Pues el ſudor impreſſo de ſu pluma
Es de sì, Panegirico luziente.

AL AVTOR.

SONETO.

AL Furor Pithyo, termino preſcrive;
Tu ſacro incendio; y en ſu Diva llamã;
A nueva eternidad nace la Fama,
Atonita la Embidia, aplauſo vive.
La numeroſa luz, de ti recive
Dulciſsimo eſplendor, que al Orbe inflamã;
Atico Vate, inſpiracion la aclama,
Numen Latino aſſombro la percibe,
Tu docto anhelo, de ſu honor mentido,
Feliz triunfa, eſcondiendo ſu memoria;
En las caducas nieblas del olvido;
Eſpiritu, y verdad te dàn la gloria,
Què mucho? ſi aun tu nombre eſtà teñido
De la bella inſcripcion de la victoria.

AL SEñOR DON VICENTE BACA-
llar y Sanna, Marquès de San Phelipe.

DON JVAN ISIDRO FAXARDO Y Monrroy, Cavallero del Orden de Calatrava, Oficial de la Secretaria de Eſtado, y Regidor de Madrid.

SONETO.

ELado Numen, que en cenizas frias
Inflamò, alguna vez mi dèbil mano,
Para elogiar el tuyo ſoberano
En el ardor ſe enciende de Tobias.
Milagro ſon tus doctas melodias,
Pues tranſcendiẽdo al penſamiẽto humano
Al Tigris mueſtran, de eſcucharte vfano,
Que empiezan los portentos de Azarias.
Prodigio es cada ſylava eloquente,
Quien puede deſcifrar numero tanto,
Sino la que iluſtrò Deidad tu mente?
Ni quien à la doctrina de tu canto
Huirà el aplauſo? ſi hazes reverente
Suavidad el dolor, dulçura el llanto.

ELO-

ELOGIO A LA VIDA DE los Tobias, que escribe el Marquès de San Phelipe, por vn amigo del Autor, en este

ROMANCE ENDECASILABO.

NVeva descuelle à el mũdo de tus golfos
Metrica poblacion, que en sì commute
(O zelosa Deidad!) la succesiva
Carrera vaporosa de las luzes.
Descuelle, y en sus clausulas fluyendo
Quantas auras ventila, capitule
Solo à formarse lengua de sus frasses,
La vida de los ambitos comunes.
Reverbere su fabrica sonora
Del Fenix Pithio el explendor implume,
Si eternidad de llama à Siene ateza,
Si Ephimera de luz à el Istro bruñe.
Mejor imperio en el vassallo Rithmo
Tu mano investirà, sin que le insulte,
Ni la aterìda robustez del Boreas,
Ni del Fabonio la assechança dulce.

Buelse en si mismo, apenas abrazado
De las Ethereas bovedas azules,
El mistico edificio de su idèa
Por templo immaterial de las virtudes.
Templo, de cuya maquina Sagrada
Abriò el cimiento nunca disoluble
El puro ardor, que à el termino inefable,
El amor le distingue, que le vne.
El puro Amor Divino, que inflamando
La accion difunta del vivàz volumen
Del exemplo à los vtiles aromas,
Las centellas vivificas sacude.
Clicie, pues, de Tobias redivivo
Gire el Sol, yà le niegue, ò yà le arrulle
En purpureo gorgeo alegre Hidaspes,
En vidrio inhospital la Hesperia Thule.
No persuadiendo el insensible oìdo
De sordos riscos la obediencia instruye
Al sueldo ingrato del perjuro Theucro,
El armonioso imàn del Clario numen.
No el Galan procelolo de Meduía
A el trino impulso de nadante cuspid,
Parcial de sus acentos crece à Troya,
Zodiaco mural, que Grecia burle.

Tro-

Troya, de cuyas señas ſoberanas,
Que aũ briza el Xanto en rojas inquietudes,
Bronce ſon de ceniza las memorias,
Polvo las calle, ò fuego las pronuncie.
No del vagante explorador Phenicio
A la progenie belica circuye,
Dura defenſa en blanda arquitectura,
Ligada de la voz, que la conduce.
Cuyo vigor abſorto, que de Marte
Deſprecio ſe afirmò, ronco, deſvne
De la Iſmenia Sordina expugnadora
Ariète infauſto, el impetu lugubre.
No del Tracio à el acento deſpoblados
Explica el Indo, el Rodope deſcubre
La viudez brilladora de ſu cauce,
La orfandad orgulloſa de ſu cumbre.
Otro imperio, otra voz, que injuria à el movil
La ſilencioſa muſica voluble,
La Region de la interna Monarquia
Guarnece del exemplo à que la induce.
A Tobias emporio, y ſimulacro
De ſus acciones en la copia educe
Artifice canoro, que en ſu Hiſtoria,
Vivo Templo à Salem le reſtituye.

Cu-

Cuya estructurā, que escalavā el viento,
Cimèra mal ceñida de las nuves,
Por los sabios pacificos desvelos,
El sangriento (aunque justo) zelo excluye.
Arda Arabia en su culto, à cuyo obsequio
El ara pueble, sin que el ara ocupe,
A fragrantes suspiros de sus gomas
La devota ambicion de sus perfumes.
Yà abre puerta à su Templo el desengaño
Del Idolo falàz, que esclavitudes
De arraſtrados alientos à sus ciegas
Aduladoras rapidezes vnce.
Luego de charidad lampara ardiente,
Que alumbrando à otros ojos se consume,
Quando se feria al beneficio ageno,
A sì se logra, porque à sì se huye.
Desde aqui Athlante de su mal propicio,
Profugo, despojado, ciego, invtil,
Columna heroyca de su afan constante,
El duro peso, sin gemido sufre.
La congoja mordaz de los cinceles,
Quando marmol à el marmol le traduce,
Superfluo en su constancia reconozca,
Solo porque le hiere, que le esculpe.

Fiel

Fiel Symetria la equidad prudente
A juſtas proporciones diſtribuye,
Sin que à el exceſſo, ni à la falta exponga
El punto fixo, que el acierto cumple.
Su fabrica aſſegura, que fundaron
De la humildad profundas celſitudes,
Su fee tan adornada de invencibles
Eſperanças, que caſi ſe confunde.
O de tu luz guiada, Varon Santo,
Su vida el Alma en tu virtud eſtudie!
Tu, que viviendo imitacion de nadie
Eres de todos exemplar iluſtre.
Tu, que fuiſte à los golpes de la ſuerte
Pedernal fino, Religioſo yunque,
Que las centellas del amor reſponde,
Que las cadenas à el amor le funde.
O como te enriquecen de piedades
Las Divinas immenſas gratitudes!
O bien los paſſos de tu anhelo guien,
O bien tu noche intempeſtiva alumbren.
O como propagado tu infortunio
Fertiliza el favor, que te fecunde,
Filial obſequio, ſi en ſu brazo el rieſgo,
Por duplicarte al rieſgo ſobſtituyes.

Y tu, ſabio Arquitecto, que labraſte
Florido eſmalte à la materia vtil,
Y à la meta final del grande aſſumptō
En la corona ſeptima la incluyes.
Tu, que del Pindo à los ardores doctos,
Que entre criſtales palidos difunde,
Tanto apuraſte ſu raudal facundo,
Que ſolo corre el que tu voz le influye.
Tu, que arribas, venciendo el impoſsible
Rumbo, à que Grecia en fabulas alude,
De la verdad al puerto, la ſagrada
Velera fama del canoro buque.
Tu, que eximiſte à el fuego de tu Patria,
Porque en tu zelo de sì propria triunfe,
De la lealtad los inclitos Penates,
Que en tu memoria ſu explendor reſumen.
Vive en tu nombre, y mientras ſu noticia
La canta el Tajo, el Marañon la eſcuche,
Cuyos acentos, que el Eufratres beba,
Roto en ecos el Caucaſo murmure.

DE DON GABRIEL ALVAREZ de Toledo Pellicer, Secretario de su Magestad, en alabança del Autor.

SONETO.

CAntas los triunfos del Varon constante,
Que mejorò en la Fè la luz perdida,
Y en senectud de vn siglo encanecida,
guardò candores de su edad infante.
Cantas la caridad perseverante,
Que de iniquos decretos combatida,
Por honrar los despojos de vna vida,
La suya ofrece à la segur tajante.
De tu diestra en los doctos coloridos,
Sus sacros infortunios animados,
Oy los venera el Orbe repetidos,
Y en su gloria, y tu pluma coronados
Truecan las palidezes de temidos
Por la purpura noble de embidiados.

EN ELOGIO DE EL Autor de esta obra escrivia Don Antonio Dongo Barnuevo este

ROMANCE.

I.

QVe suspension del vipartido jugo,
Que baña en rayos sus confines verdes,
Con silencios ocupa misteriosos
La dividua armonìa de sus frentes.

II.

La frondosa essencion de los enojos,
Que devieron à Liparis su temple,
La vegetable lucha de sus ramos
En sorda tregua de verdor contiene.

III.

Ni pluma bate el venenoso parto,
Cruenta vida de troncadas sierpes,
Ni al calçado eslabon estimulada
Dà centellas eladas Hyppochrene.

IV.

Las ondas callan declinando estorvos,
Que sus fugas animen transparentes,
Y aspides infidiosos de las flores,
Fragrancias lamen, y matizes muerden;

Ni

V.

Ni en colorado vuelo el ayre pinta,
De vagos iris la canora pleve,
Ni tiñe la dulçura de ſus vozes,
La riſueña pereza de las fuentes.

VI.

No reſpiran las Auras, y el hervoſo
Tranquilo golfo ſu quietud aprende,
Serenando tormentas de eſmeralda,
El Cefiro cultor de ſus mudezes.

VII.

En diafanos candores facilita
Sus rizos campos, la vezina Tetys,
Resbalando eritreas atenciones
El nacarado impulſo de ſus exes.

VIII.

En liquido ſoſsiego de ſus Prados
Las tirias gramas Anfitrite prende,
Porque emùle la calma à las aromas
El ganchoſo rumor de ſus claveles.

IX.

Ni del äonio Coro en el concento
Sonoras vidas el Favonio bebe,
Ni dulce mal del Pielago arrebata
Muſico Imàn apetecidas muertes.

X.

Deidad ſolo calando voladora,
Creſpa ojeriza de las auras leves,
En vagoroſos giros de ſus alas
Recoge cautelоſas rapidezes.

XI.

Joven hermoso, cuyo honor robusto,
Que de el labio los limites florece
Tempestades de rosas, y jazmines
En venustas contiendas le desmienten.

XII.

Doziles juncos distinguiendo lazos,
Candidos nudos al armiño texen,
De quien admite con suave injuria,
Nevada sombra la purpurea frente.

XIII.

Facil agravio de el Pabon Sidereo
De las Auras al soplo negligente
En azules olvidos relaxado,
Cambiante ornato de sus ombros pende.

XIV.

Del metal ponderoso, que perpetuas
Sin explendor conserva sus sordezes,
Rige Cetro la diestra, cuyo amago
Intima grave sus dormidas leyes.

XV.

Al avariento labio, sospechoso
Indize aplica, que su aliento selle,
Para que aun de los parpados recate
El estudio voràz de lo que atiende.

XVI.

Yà del Monte vocal oprime furta
Su huella blanda liricos vergeles,
Sin que del estival solicitada,
Quexa fragrante, sus ofensas vengue.

XVII.

Què mucho, si la planta cuydadosa,
Que estrepitos talares aborrece,
Ligan de los vellones vegetables
En tenues copos las trenzadas nieves.

XVIII.

No determina el passo, y en el passo
Que determina, timido suspende
Librado el pie, que à proseguir se anima,
Dudoso el rumbo, que à seguir se aliente.

XIX.

De su immboilidad apresuradas
Las hambres de la oreja retroceden,
Sin que en vndosos circulos el ayre
Sus fauces sinuosas alimente.

XX.

Al ansia codiciosa de los ojos
Eco son los silencios tantas vezes,
Quantas en ambiciosos estupores
Sacia el oìdo sus atentas sedes.

XXI.

Pero què voz en numerosos pasmos
De tantos embelesos se desprende
A ser disculpa metrica, de quantos
En absortas cadencias la previenen?

XXII.

No de el Meandro la canora espuma
Sus dulçuras emula quando muere,
Si de sagrados modos animada,
Vital lisonja de las ondas crece,

XXIII.

Ni de Cuna ſabea Natal llama,
Que al brizo infante de las caſsias duerme,
Gorgeando plumadas melodìas
Al diapaſſon fragrante de ſu Oriente.

XXIV.

Mas dominio ſu acento perſuade,
Que el que ſus fueros relaxando à el Lethe,
Las deſangradas roſas de vna vida,
Revocò en las amadas palidezes.

XXV.

Mas encanta ſu armonico veleño,
Que el que halagando con ſonoro peyne
Viſual Firmamento de cien Aſtros
Las vigilancias apagò Celeſtes.

XXVI.

Cizne mejor, que de immortales plumas
Viſtiendo las volantes candidezes
De el Rithmo à las alternas proporciones
Las miſterioſas paginas convierte.

XXVII.

El que eligiendo de mejor Arabia,
Hiſtoricos incienſos, mejor Fenix,
Con el aliento exita de ſu canto,
Culta poſteridad, que le renueve.

XXVIII.

Cuya Lira ſonando reſplandores
Aſteriſmo mejor, que el trace debe
Pender conſtelacion de ſuavidades,
De la Zona en los concabos dinteles.

Cuyo

XXIX.

Cuyo Plectro brillando consonancias,
De el Polo en los azules diapentes,
A los disonos cromas de sus giros;
Pudo acordar la Musica luziente.

XXX.

El que de Iole al espumoso muro
Borrò naciendo, el infamado temple
Del vestigio insalubre de sus campos,
Encomendando las frugales pestes.

XXXI.

Al Garçon canta, que en Genial Escuela
Peregrinò el colirio, que releve
Opticas nieblas, que à las Patrias luze
Las huerfanas esferas anochecen.

XXXII.

Como eleva las doctas discordancias,
Que templò en luzes de la arcana Themis;
Porque tantos desiertos de armonìa
Sola su voz de suavidad[illegible]

XXXIII.

Inundacion canora de los Orbes
De su labio los musicos torrentes,
Los margenes profundos del silenci
En dulcisonos impetus exceden.

XXXIV.

Rotos los diques, que de sus delicias
Formaron à su voz limite breve,
De boreal prision los eslabones
Rompen à ser aplauso los laureles.

XXXV.

A ser aplauso, que sus verdes lenguas
Culto sudor libando de sus sienes
Ostentan en su fruto, y en sus hojas
Simbolo à Bacallar, triunfo à Vicente.

XXXVI.

Los Zefiros, los Pajaros, y Aromas
Gratos inspiran, cantan, y florecen,
Matizando del Bosque exalaciones,
De los Prados las liquidas Serpientes.

XXXVII.

Yà vive mas el eco; pues repiten,
Porque pronuncie sus elogios siempre
Silabas de los musicos escollos,
Clausulas de los Rithmicos planteles.

XXXVIII.

Doris compite, en transparentes valles,
De Amaltea los Valles florecientes;
Porque venza el rumor de Striadas rosas,
De [illegible] conchas son alegre.

XXXIX.

Encomio de su ingenio todo el Pindo,
Arrebatadas sus Deidades nueve,
Panegyrico estruendo de su aplauso,
En Fama de su canto se convierten.

XXXX.

De el indice imbidioso el quieto numen
Redimiendo los labios impacientes,
El NOMBRE gira, que estrenò el prodigio
De que hasta los silencios le celèbren.

APRO-

APROBACION DEL LICENCIADO DON PEDRO *Gonçalez de Barcia Carvallido, Presbytero, Abogado de los Reales Consejos, Provissor, y Vicario General, que ha sido de el Obispado de Plasencia, &c.*

POR mandado del señor Don Manuel Menchero de Rozas, Dignidad en la Santa Iglesia Magistral de la Ciudad de Alcalà, y Vicario de esta Villa, y su Partido, he reconocido con toda atencion, y cuydado el Poema, que en Octavas Rimas ha compuesto el señor Don Vicente Bacallar, Marquès de San Phelipe, describiendo la vida del Santo Patriarcha Tobias, cuyo assumpto, tanto es plausible, quanto felizmente declarado por su Autor, mostrando en èl, ardiente zelo à la Religion, exponiendo con agradable discrecion los magestuosos arcanos de la Divina Sabiduria, sin que ni el primor de el metro debilite su gravedad, ni el idioma la desautorize; siendo cierto, que estas composiciones son tan agradables à el Sumo Autor de todo lo criado, como significa Prudencio, Sagrado Poeta Español, *in Præf. ad Enchir.*

Approbat tamen Deus
Pedestre carmen, & benignus audit.

Y en los mismos Libros Sagrados se acredita, como ponderò el Subdiacono Cardenal Arator, hablando con el Sumo Pontifice Vigilio, à el principio de los Actos Apostolicos, que reduxo à elegante verso Latino:

Metri vis Sacris, non est incognita libris
Psalterium Lyrici composuere pedes, &c.

Es trabajo digno de gran recomendacion, para que conste à el Pueblo Christiano como debe afiançar el orden de vivir, dirigiendole à su Criador, obrando con las inviolables reglas de su santa voluntad, imitando exemplar, que solo à este fin quiso su Soberana benignidad, dexar expressado en las adversidades padecidas por aquel fervorossissimo Patriarcha, reciprocadas en colmadas prosperidades, en los documentos ilustres, que declara para exercitar qualquiera virtud, y co-

¶¶¶¶ mo

mo dize el Venerable Beda *in Proem. expos. Alleg. in Tob. Liber S. Patris Tobiæ, & in superficie litteræ salubris patet legentibus, vt potè, qui maximis vitæ moralis, & exemplis abundat, & monitis.* Hasta los enemigos de la Iglesia Catolica le juzgan vtilíssimo, como observa Nicolao Serario *pro leg.* 6. y digno de que su doctrina se aprenda desde la niñez, como se enseñan los preceptos de el Decalogo; de que se puede inferir la vtilidad que se conseguirà publicado en nuestro idioma este Poema, que hallo arreglado al Texto Sacro, sin que contenga cosa que ofenda à la Santa Fè Catolica, y buenas costumbres; y assi puede concederse le la licencia que pide; Salvo, &c. Madrid, y Mayo 28. de 1709.

Lic. Don Pedro Gonçalez de Barcia.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor Don Manuel Menchero y Rozas, Dignidad en la Santa Iglesia Magistral de Alcalà de Henares, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido; por la presente, y lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Papel intitulado Octavas de la vida del Santo Tobias, compuesto por el señor Marquès de San Phelipe; atento, que de nuestra orden, y comisión se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbre. Dada en Madrid à diez y siete de Junio de mil setecientos y nueve.

Doct. Menchero.

Por su mandado.

Domingo de Goytia.

APROBACION DEL DOCTOR DON JVAN DE Ferreras, Cura proprio de la Iglesia Parroquial de San Andrès de esta Corte, Examinador Synodal de este Arçobispado de Toledo, Theologo de la Nunciatura de España, Calificador, y de las Juntas secretas del Santo Tribunal de la Inquisicion General, y Revissor de Libros.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto el Poema de la vida de los dos Tobias, escrito en Octavas Castellanas por el Marquès de San Phelipe, y no hallo en èl cosa que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, ni à las Regalìas; por lo qual considero digna la Obra de la luz publica, y el Autor de especiales alabanças; pues consagrando el deleyte con la vtilidad de tan santos exemplos, manifiesta al mismo tiempo, como debe, ser Christiana la Poesia, sin que necesite para su hermosura de los vanos afeytes de la Gentilidad. Este es mi sentir; salvo, &c. Madrid, y Mayo 12. de 1709.

Doct. D. Juan de Ferreras.

TIene licencia de los Señores del Consejo Don Vicente Bacallar y Sanna, Marquès de San Phelipe, &c. para que pueda imprimir la vida de los Tobias en Octavas Castellanas. Madrid, y Junio quatro de mil setecientos y nueve años.

DE

DE EL MARQVES DE SAN PHELIP'

AL LECTOR.

PROLOGO.

PRoduxo la ocioſidad eſta obra, no en vano defectuoſa, ſi tuvo tan mal origen: algunos ratos, en que la floxedad de la mente deſcanſa de lo ſerio, ò ſe aſtìa de las diverſiones, entreguè à eſta idèa, y lo que empeçò deſcuydo, no lo pudo perficionar el cuydado, porque fuera afectacion negarle al aſſumpto lo dificil. Algunos años ha que eſcrivì eſta Vida de los Tobias; entreguè el original al ſeñor Marquès de Caſte'novo; diòſe à imprimir, y en las turbulencias de la preſente Era ſe perdiò: nada ſe perdiò con ello, y yo deſcansè de el cuydado de la riguroſa criſis à que me expuſe.

Bolvì à eſta Corte, tan ageno de las dulçuras del Parnaſo, como improprias de lo amargo del ánimo, y de averſe hallado vnos papeles de Tobias en caſa de vn Amigo; como tenia dedicada la

obr

obrà al Excelentiſsimo ſeñor Duque de Montellano, diſpuſo ſu Excelencia como en coſa prohijada à ſu ſoberana proteccion, y me mandò bolver à vnir los retazos de ella, y entregarla. Obedecì repugnante, para merecer mas en la reſignacion.

Si huviera de eſcrivir Poema, huviera elegido vn Heroe; el genio me ha llevado al Libro de los Tobias, y el huir de la rigida ley de la Epopeya: fantaſma, que colocada en inacceſsible eminencia, la circundan impoſsibles, para que nadie la alcance.

Como no llamo Poema à la obra, no intitulo Cantos à los Capitulos, que eſtos ſon breves, ò largos, à imitacion de los de la Eſcriptura. Sigo la letra del texto de la Vulgata, no tan riguroſamente, que ſea Traductor, ſin apartarme del ſentido: alguna vez me deſvio de la letra, y en las alegorìas ſigo el ſentir comun de los Padres; bien que en la Octava 19. del nono Capitulo, ſigo vna opinion no muy admitida en lo Hiſtorial; pero no me falta apoyo.

En el primer Capitulo, en que deſcrivo la deſtruccion de las Tribus, menciono todas las diez del Imperio de Iſrael, aunque yà las dos eſtavan deſtruìdas antes de la guerra de Salmanazar, que es de

don-

donde empieço para descrivir entera la destruccio del Cetro de Jeroboam.

No he podido elevar mas el estilo en este assumpto, piadoso mas que heroyco, quizà por no saberle elevar mas he elegido este. Culpa es aver ossado escrivir à tiempo que està la Poesia Castellana en decentes Cohernos elevada à los heroycos brazos de la elegancia.

La Poesia es Musica, que la perciben el alma, y los sentidos: serà mas agradable, quanto mas armoniosa: no podrà serlo sino la heroyca. Estilo de muchos despreciado, por no entendido.

Mucho vltrajamos nuestro Idioma, que no le hazemos capaz de la elegancia Latina: esta debemos imitar para ser Poetas. Estacio Claudiano, Lucano, y Virgilio, no escrivieron para muchos, y escrivieron heroyco, velando la erudicion, para hazer mas estudiosos los Lectores. De no dexarse facilmente entender, vino el deseo de entenderlos: que es muy natural nacer este en brazos de la dificultad. Darle à lo que todos saben vn disfràz, que solo lo conozca el sabio, es primor; pero como somos mas los ignorantes, desaprobamos lo que no entendemos, y es vna tacita imbidia, bien zelada de nuestra sobervia.

Sè que infinitos, deſde la primera Octava no paſſaràn à la ſegunda; con pocos me contento, ſi mereciesſe la aprobacion de los que tengo por ſabios: con menos ſe contentava el mejor Poeta, para todo vn Teatro de oyentes, y merecia mas. VALE.

AL

AL EXC.MO SEÑOR DVQVE DE MONTELLANO, &c.

DEDICATORIA.

I.

TV, que bañas en Delficos (1) ardores
La heroica empreſa de tu ſer ſublime,
Porque brillen vocales explendores,
Radiante Lema (2) que à tu Eſcudo anime.
Cronica muda ſon quantos fulgores
La luz en Geroglificos imprime,
Si las varas de Bela (3) vegetaron
Flores de rayos, que tu Sol formaron.

II.

Tu generoſo afàn, que grave emplea
En alta ocupacion (4) juſta fatiga
A los rithmos, que brota Tithorea, (5)
Vn tanto ceda, ſi mi voz te obliga;
Si fuiſte norte de mi errante idèa,
Preciſo imàn mi nueva luz te ſiga, (6)
Sin temer atraccion de yerro vano,
Pues pulſo lira, que templò tu mano.

1
Las luzes del Sol, que llama Delficas, por ſer el Sol ſeñor de Delos, y las Armas del Duque ſon vn Sol.

2
Lema, voz derivada del Griego, ſignifica Mote.

3
Deſciende el Duque del Infante D. Bela, de quien la Caſa de las Varillas oy Barras de Aragon.

4
Porque eſtava el Duque empleado en los negocios del Gabinete del Rey.

5
Tithorea vno de los collados del Parnaſo.

6
Cõfieſſa el Autor, baxo la metaforica del Imàn, aver aprehendido del Duque la Poeſia heroyca.

III.

Regiſtra en rudo lienço vn mal formado
Dibujo de virtudes de Tobias,
Mira en ſabio deſcuydo, à ſu cuydado,
Quanto à infalibles providencias fia:
Con la dicha del mal, como ha librado
Los peligros del bien que mas temia,
Mira ſu rectitud, en cuyo eſpejo
Tu copia no te eſtrañe ſu reflejo.

IV.

Oye del Betis vozinglera plata, (7)
Con labio de criſtal cantar tu nombre,
Y haſta el vndoſo Reyno le dilata,
Para que gire el mundo tu renombre:
En tus claros elogios ſe deſata,
Trõpa de vidro, que à Hiſpalis (8) *aſſombre,*
Donde el primer enſayo de tu gloria,
Grava en folios de Paro (9) *la memoria.*

V.

En el docto Areopago preſidiſte;
Donde à peſar de la diſtancia ſuma,
Vaſtos Pueblos de Americo (10) *regiſte,*
Que al pacifico Mar (11) *rizan la eſpuma:*
A la Sandalia libica (12) *le diſte,*
Brumando à Doris (13) *la fluxible pluma,*
Nuevo eſplendor, porq̃ en la Ichnuſa (14) *vea*
Mas cultos Aracintia, (15) *mas Aſtrea.* (16)

7
Rio de Andalucia, dõde fue el Duque Aſſiſtente de Sevilla.

8
Sevilla.

9
Paro, donde ſe hallan los mas finos Marmoles.

10
Americo Beſpuci, el que hallò la America, de lo que ſe denomina, y dize aver ſido el Duque Preſidente de Indias.

11
El Mar de Indias, llamado Pacifico.

12
Cerdeña, que tiene forma de Sandalia, donde fue el Duque Virrey.

13
Doris, Ninfa del Mar.

14
Otro nõbre de Cerdeña.

15
Minerva, Dioſa de la Sciencia.

16
La Juſticia.

VI.

La mas alta Deidad, (17) *que el Trono Heſperio*
De indeclinable ardor prodiga dora,
Cuya auſencia de Allobrogo (18) *emiſferio,*
Le ſueſta à el Iſar (19) *quanto aljofar llora;*
La que imprimiendo dulce cautiverio,
Dos vezes Reyna, obſequios ateſora,
Honrò premiando de tu fee quilates,
El govierno mayor de ſus Penates. (20)

VII.

El heroico criſol, (21) *donde ſe apura*
De la nobleza el oro refulgente,
En tu incorrupta mano le aſſegura
Del Monarca mayor (22) *el zelo ardiente;*
La Region, q̃ con plata el Tormes mura (23)
Te mirò preſidir (24) *Trono eminente,*
Y en la Regia Aſamblea (25) *colocado,*
Te admira Eſpaña Oraculo de Eſtado. (26)

VIII.

Sabio cincel, ò Duque eſclarecido,
Las conſtancias del Porfido organize,
Y exempcion ſoberana del olvido
En tu imagen el culto ſe autorize;
En tu imagen: mas como inadvertido
Ofendì tu modeſtia, que predize
Iras à mi razon, no en ella luches,
Yo callarè, Señor, como me eſcuches.

17 La Reyna nueſtra ſeñora.

18 La Saboya.

19 Iſar, Rio de Saboya, Patria de la Reyna.

20 Dioſes caſeros, para expreſſar q̃ el Duque fue Mayordomo Mayor de la Reyna.

21 Llama al Conſejo de Ordenes Criſol de la Nobleza, donde fue el Duque Preſidente.

22 El Rey nueſtro ſeñor Phelipe Quinto.

23 La Caſtilla, que la baña el Tormes.

24 Fue el Duque Preſidente de Caſtilla.

25 Llama Regia Aſamblea al Gabinete del Rey.

26 Es el Duque Conſejero de Eſtado.

IX.

INspira à ruda voz sonoro acento,
Archetipo Divino, (27) *Autor Sagrado,*
Descienda hasta mi abismo el Sacro aliento
De atrevidos clamores invocado;
Que aunq̃ à tu immensidad todo es assiento,
Y en mi, Señor, estàs, pero eclipsado,
Si de mis culpas las constantes nieblas
Oponen à tu luz pardas tinieblas.

27
Voz compuesta de dos dicciones Griegas, significa superior idèa de todo, que es Dios; porque Arcos en Griego, es Superior, y Tipo, imagen.

X.

Al tardo son de mal templado plectro,
Cantarè los prodigios de tu mano,
Si invsitada consonancia al metro
No le presta tu aliento soberano:
Tu, à quien adorna omnipotente Cetro,
Fuego aplica celeste (28) *al labio vano,*
Infunde tus ardores à mi mente,
O à mi razon silencio reverente.

28
Alude à la brasa de fuego, que puso Dios en la boca de Isaias.

XI.

Oye, Señor, que del primer Tobias
Canto la incontrastable fortaleza,
Como luchando en tristes agonias,
Triunfò de sus afanes, su firmeza:
Inerme burla armadas Gerarquias, (29)
Desarmando sacrilega fiereza,
Y animada en su fee su confiança,
Por possession bastava su esperança. (30)

29
Las del Infierno.

30
Exagera la esperança de Tobias, que era mejor possession.

Del

XII.

Del feliz succeſſor (31) *las glorias canto,*
(Copia no indigna del varon piadoſo)
Que leyes derogando à Radamanto, (32)
Reduxo à fauſto el lecho ſanguinoſo: (33)
Si yà admitido en el conſorcio ſanto,
Eſcala ſu oracion el muro hermoſo,
Que el Mar immenſo de tu gloria inunda,
Y tu Salem Beatifica circunda.

31 Su hijo, llamado Tobias tambien.

32 Juez del Infierno.

33 Porque ſu muger era viuda de ſiete maridos, que matò el Demonio.

XIII.

EN la alta Galilea ſe eſtendia
De Neptali la Tribu numeroſa,
Que en fuerte muro ſu cuſtodia fia
Del proprio nõbre à la Ciudad famoſa; (34)
Donde canſado el corazon del dia,
Deſmayos late en boveda eſpumoſa,
Yaze fertil Naaſon, y ſe dilata
Sephet, por donde el Boreas ſe deſata.

34 Era la Ciudad de Neptali, Cabeza de ſu Tribu, pueſta en la Galilea Superior.

XIV.

Aqui deſenlazando el nudo fuerte,
De ſu nativo limbo, el clauſtro impuro
Rompe Tobias, (35) *y en ambigua ſuerte*
Luzes hiere la luz con fulgor puro;
La vida equivocada con la muerte,
Es neutral el exordio, ò mal ſeguro, (36)
Si es el Aura vital quien le deſtina,
Por victima al Altar de Libitina. (37)

35 Nace Tobias.

36 Porque deſde que ſe nace ſe và à la muerte

37 La Dioſa de la muerte.

Del

XV.

Del que ſacrificado à la obediencia
De ingrata madre, con rigor piadoſo, (38)
Librò en texido mimbre ſu inclemencia,
Surcando al Nilo, argento proceloſo;
Y entregado à la ignota providencia,
Produxo amor en corazon odioſo, (39)
La Ley obſerva, que propicia al ruego,
Promulgaron periodos de fuego.

38 Moyſes, à quien echò ſu madre en el Nilo dentro de vn ceſtico, para librarle del Edicto de Pharaon.

39 Porque le recogiò à Moyſes del Rio la hija de Faraon, y eſſa le criò.

XVI.

Deſde que en los balcones de la mente,
Raya el diſcurſo en trono eſclarecido, (40)
Deſvaneciendo el velo lentamente,
De la vaſta materia conſtruìdo; (41)
Para que el Alma en agradable Oriente
Rompa la nuve à rayo repetido;
Tanto de la razon la ley adora
Su ligado alvedrio, que le ignora.

40 Pinta el vſo de la razon.

41 Porque haſta deſvanecerſe vnos humores, que impiden el organo, no tiene el hombre vſo de razõ.

XVII.

De edad ſegunda el ſedicioſo fuego, (42)
Que la Troya del Alma incauta bebe,
Introduciendo al Reyno del ſoſsiego,
Sinon la voluntad incendio aleve:
El impetu ſuave, el furor ciego,
Que en interior motin, las armas mueve,
Tobias vence, y reparando daños,
Se anticiparon à ſu edad ſus años.

42 Deſcrive los ardores de la juventud en metafora de Sinon.

El

XVIII.

El hijo de Nabath, (43) *Rey Ephratèo,*
Que en humeral adorno mirò eſcrita
La victoria en ſus raſgos, (44) *y el trophèo,*
Anticipado en voz del Silonita;
Ordena ſu temor al Pueblo Hebreo
En Bethel ſacrificios, que limita, (45)
Preſtando en Dan con barbara oſſadìa,
Humo Abileo (46) *en vana idolatria.*

XIX.

Porque del Templo el Atrio conſagrado
Borre ingrato Iſrael de ſu memoria;
Copia à Jove de Europa enamorado, (47)
Fundiendo en Oro la profana hiſtoria:
Conflatil ſimulacro colocado
En ara infame, vſurpa injuſta gloria,
Deſatando Jacob en vano empleo,
De nube de Pancaya (48) *humor Sabèo.*

XX.

Tobias niega al numen fabuloſo
Sacrilega oblacion, y en fee conſtante
Del Rey Sabio (49) *en el Templo Religioſo*
A Dios conſagra el coraçon amante;
Del Paſtor del Horeb, (50) *que vè glorioſo,*
En placido volcan, (51) *trono flamante,*
Obſerva ſolamente el patrio rito,
Con rutilantes calamos eſcrito. (52)

44
A eſte Jeroboam le encontrò el Profeta de Silo, le raſgò la capa en doze pedazos, y dixo, que los diez erã las diez Tribus, de que Dios le hazia Rey.

45
Mandò que no ſe ſacrificaſſe ſino en Bethel, y Dan.

46
Abilea, Lugar de Arabia, donde eſtàn las paſtas, y incienſos odoriferos.

47
Hizo vn toro de oro, en que ſe convirtiò Jove, por Europa.

48
Region de Arabia, que produce varios aromas.

49
Salomon.

50
Moyſes.

51
La llama que viò en la Zarça, que ardia, y no ſe quemava.

52
Aluſion à que las Tablas de la Ley las eſcriviò Dios.

De

XXI.

De quanto en ſus entrañas rinde culta
Berecinthia (53) *fiel, que el Orbe adora,*
O en las tumidas glebas, que le abulta
Deidad Sicania, (54) *que ſus frutos dora;*
O tributando en produccion inculta,
Quanto en fecundos gremios ateſora,
Ofrece las primicias reverente
Al Templo, que en Salen (55) *venera Oriẽte.*

XXII.

De tierna Io (56) *el mas dificil Feto,* (57)
Que anſioſo exprime quanta plata bebe;
Y el que viſte vellon, primer concepto
De pura madre, que tributa nieve, (58)
Al ara ofrece, y en ardor ſecreto,
Para que en oblacion ſu vida lleve, (59)
Victima no comun ſe purifica,
Y en la hoguera de amor ſe ſacrifica.

XXIII.

Su voluntad rindiò, no ſu deſeo,
Nupcial Juno (60) *à ſu nudo complicado,*
Y al fuego indiſoluble de Himenèo (61)
El caſto pecho ſe ligò forçado:
Repugna de Talaſio (62) *al dulce empleo,*
En ſus epitalamios (63) *mal hallado,*
Mas como de Jeſsè la flor eſpera, (64)
En ſu poſteridad ſe conſidera. (65)

53
La Tierra.

54
Ceres, que casò con el Sicario, y es la Dioſa del Trigo.

55
Jeruſalem.

56
Baca, porque en ella ſe convirtiò Io.

57
Quiere dezir el primer feto, que ſin duda es el mas dificil.

58
Oveja blanca, que aſsi debia ſer la madre del Cordero de primicia.

59
Porque avia rieſgo de la vida en eſſo por el edicto de Jerobam.

60
Dioſa de las Bodas.

61
Dios de las Bodas.

62
Otro Dios de las Bodas entre los Romanos.

63
Cancion de boda.

64
Chriſto.

65
Expreſſa, que ſolo ſe casò por ſi de ſu poſteridad podia nacer Chriſto.

XXIV.

La Ley, que en Sacra Tabla dexò escrita
El Dios de Pharaon, (66) *manda severa,*
Que el talamo nupcial Israelita
Se ciña de sus Tribus à la esfera;
A propria Tribu la eleccion limita
Tobias, que obediente persevera, (67)
Y à Ana permite, que en triunfante palma,
Se lleve Esposa la mitad del Alma. (68)

66 Moyses.

67 Casò en su propria Tribu con Ana.

68 Alusion al texto de San Pablo, que dize que el casado dividiò el Alma entre si, y su muger.

XXV.

A la hermosa consorte vnido vive,
En quien amor le tiene transformado,
Reciprocando alientos que recibe,
Anima el Alma en el objeto amado; (69)
No amor en su finezza se prescrive,
Si en casta dileccion vive ligado:
Ama, pero con modo tan discreto,
Que Dios es de su amor primer objeto.

69 Imitacion de Plauto.

70 Himeneo, que era vn Joven de Atenas.

71 La antorcha de Himeneo, significa el amor conyugal.

XXVI.

Quanta el Athico Joven, (70) *luz obstenta,*
Nuptial solemnidad, que amor indica, (71)
A Ana fertil lucina (72) *le presenta,*
Desatando la Zona, que la implica; (73)
Si el Herculano nudo ligò atenta
Iunon, aqui Diana (74) *fortifica,*
Porque burlando al tiempo lo voluble,
Vinculo permanezca indisoluble.

72 Diosa de los partos para expressar que estava Ana preñada.

73 Es el nudo Herculano, que ceñian à las novias, y no se le quitavan hasta parir.

74 Diosa de los Partos, q̃ anuda mas el vinculo del matrimonio que es el nudo de Juno.

XXVII.

Padre es Tobias yà, (75) *ſu proprio nombre*
Al digno ſucceſſor ſabio previno,
Porque à heredar el inclito renombre,
Si no obligue, perſuada à ſu deſtino:
Porque ſenil puericia al mundo aſſombre,
Le mueſtra del temor firme camino,
Temor, (76) *por donde le enſeñò ſu labio,*
El principio mejor para ſer ſabio. (77)

75
Nacele vn hijo à Tobias, à quien ſe le puſo ſu proprio nõbre.

76
Vſa aqui el Poeta de la figura que llaman repeticion.

77
Alude al texto de la Eſcriptura en el Eccleſiaſtico.

XXVIII.

De Dios ſolicitava los furores,
Desleal, inſolente Paleſtina, (78)
Que ſumergida en pielagos de errores,
Provoca à sì la indignacion Divina;
Ciego à ſus anſias, ſordo à ſu clamores,
A fatal exterminio la deſtina,
Y excita Dios para mayor caſtigo,
Contra ſus adverſarios, ſu enemigo. (79)

78
Regiones en que moravan las Tribus de Iſrael, que fue la Tierra de Promiſsion.

97
Eſte era Salmanazar, enemigo de Dios, por ſer Gentil.

XXIX.

Donde en lubricos Jaſpes Geritrèos, (80)
Greñas peyna de Ofir Infante el dia,
Que en cuna de criſtales Navateos, (81)
La eſpuma enciende à la campaña fria;
Temprana adulacion de ſus trofeos,
Mueve à Salmanazar, (82) *que prevenia,*
Contra Iſrael en ira inexorable,
Abrir de Jano el Templo formidable. (83)

80 y 81
Deſcribe el Oriente por las dos Regiones Orientales.

82
Rey de Aſirios, que viene contra Iſrael.

83
En tiempo de guerra era rito gẽtilico abrir el Templo de Jano.

XXX.

Infeliz Israel, què presto llega
El que nunca creiste duro estrago, (84)
Yà que al olvido tu protervia entrega
Las perezosas iras del amago:
Golfos de luz tu ceguedad navega,
Malogrando dulzuras del alhago,
En vano clamas yà, si en duro assedio,
Has de morir sin duda, del remedio. (85)

XXXI.

Nubes de Arabia, con fragrante velo,
Texen cortina al simulacro infame,
Para que tu sacrilego desvelo,
Al falso bronce, (86) *como à Dios aclame.*
Altar erige tu inconstante anhelo,
Donde hostia immũda el rosiclèr derrame,
De vn nada hiziste Dios, y assi engañada,
Quien oirà tu clamor, si es tu Dios nada?

XXXII.

De tus Ciudades el recinto hermoso,
Que el Sagrado torrente (87) *fertiliza,*
Devorarà Bulcano proceloso,
Fundando en ayre montes de ceniza:
Al famelico ardor impetuoso,
Del labio ardiente de su llama riza,
Pabullo serviràn tus vanidades,
Y miraràs desierto tus Ciudades.

84
Vsa aquí el Poeta de los textos de los Profetas, q̃ vaticinaron à Israel su esterminio; y desde esta octava 30. hasta la octava 42. inclusivè, todo es textos de los Profetas.

85
Era Dios su remedio, pero aora es su castigo.

86
El Idolo.

87
El Jordàn, llamale Sagrado, porque en èl se bautizò Christo, y aunque parece que habla como en tiempo mucho antes de Christo, vsa de la figura Prolepsis, que se haze describiendo como en tiempo presente lo que fue despues.

XXXIII.

Como del Noto (88) *el impetu inviſsible,*
Surcando Etherea Sibilante bruma,
Trono agita robuſto, que flexible,
Docil ſacude la frondoſa pluma;
Aſsi de Dios la indignacion terrible,
Para que en ayre tu eſplendor reſuma,
Contriſtando tus Pueblos delinquentes,
Seràs vano ludibrio de las gentes.

XXXIV.

Olvidas aquel ciego ſacrificio, (89)
Por quien purpura tanta derramaſte,
Y bebiendo de Aaron el deſperdicio,
Los atomos precioſos adoraſte?
Olvidas de tu Altar el precipicio,
Que de no ſordo Marmol fabricaſte, (90)
Quando en ira encendido el Rey tirano,
Arida contemplò la iniqua mano? (91)

XXXV.

De la triunfante Siria el crudo azero
Ha de exprimir de ti grave tributo,
Y en civil diſenſion el rencor fiero
Rompera el natural dulce eſtatuto: (92)
Nunca en ſu exceſſo el odio mas ſevero,
Su ſangre veſtirà de eterno luto,
Si renovando en ti la lucha obſcura, (93)
Jacob es de Jacob la guerra dura.

Se-

88
Vno de los Vientos.

89
Fue quando adorarõ el Bezerro, que hizo Aron en auſencia de Moyſes, el qual diò à beber al Pueblo Hebreo deſecho en polvos, y murieron ſeſenta mil.

90
Eſte es el Altar que hizo Geroboan, Idolatra, que à la voz del Profeta ſe hizo pedazos, por eſſo le llama no ſordo.

91
Mandò Eſſe, Rey, prẽder al Profeta, y ſe le ſecò vna mano.

92
Se matarian los parientes entre sì.

93
La de Jacob, y Eſau en el vientre de ſu madre, para expreſſar que lidiarian entre sì los hermanos en Iſrael, por eſſo dize Jacob, contra Jacob.

XXXVI.

Seràn tus hijos palpitante alfombra
Del Rey Asirio à las invictas plantas,
Y de sus filos al terror, que assombra,
Entregaràs las tremulas gargantas;
Atropos (94) servirà tu propria sombra,
Si el morir al destino le adelantas,
Y acusarà el despecho en triste suerte
Los crueliſsimos ocios de la muerte.

94 La tercer parca.

XXXVII.

Como sepulcro admiraràs patente,
Del Aquilon la aljava venenosa, (95)
Nutarà del Carmelo la ardua frente,
Y la selva del Libano pomposa:
Aun sensible el cadaver impaciente,
Verà que en sus cenizas no reposa,
Si te condenan tus delitos graves
A fatal Prometeo (96) de las Aves.

95 Expresiõ de vn Profeta, por dezir, que cada flecha de los Asirios abriò vna sepultura.

96 A Prometeo comiò las entrañas vn Aguila.

XXXVIII.

Comeràn tus reliquias esparcidas,
Pulluto pan, que en lagrimas bañaron,
Quando sanguinolentos filicidas,
Al centro buelvan trozos, que engendrarõ;
Y à tus Tribus del Nilo (97) redimidas,
Las viles opresiones olvidaron,
Y en lazo incauto el loco devaneo,
Busca al Egipcio, (98) y hallarà el Caldeo.

97 Rio de Egito, de dõde sacò Dios el Pueblo Hebreo.

98 Hechava el Hebreo ingrato menos las ollas de Egipto, por cuya ingratitud le vendieron los Caldeos.

De

XXXIX.

99 El Demonio. *De Leviathan* (99) *al cavernoso Seno*
Te destina el furor, Samaria ingrata,
Letal contaminado su veneno,
106 Los Rios de Palestina. *Liras obliquas* (100) *de traviessa plata;*
Tu sangre beberàs, al campo ameno
Fertil ambrosìa el Cielo no desata,
Conspirada el Aurora à tus ruynas,
No rie flores, porque llora espinas.

XL.

1 Ciudad de Palestina, de la Tribu de Netalij. *Ha de ser Amathor,* (1) *Selva en que forme*
Rustico alvergue, discolor Panthera,
Donde para vengar delito enorme,
Serà su morador montaña fiera:
2 Expresion de perfecta arquitectura por que en Ionia se fabricò vn gran Templo à Diana. *Los Ionios,* (2) *frisos, que en labor conformes*
Edificò gigante tu quimera,
En ombros de costosos pedestales,
Sepultaràn en polvo tus vmbrales.

XLI.

3 Expresion de lo que apartò Dios de sì à Israel por su demencia, que explican los Profetas con el termino de no tener corazon. *Sin corazon Paloma separada,* (3)
Autor es Ephrain del proprio daño,
Y de Baal (4) *en las sombras anegada*
Erigirà vn Padron al desengaño.
De Carthàn (5) *la estructura celebrada,*
En polvo escrivirà claro su engaño,
De Cedes (6) *las magnificas colunas,*
Seràn con bruto adorno, agrestes cunas.

4 Vno de los Idolos.

5 Ciudad de Palestina.

6 Otra Ciudad de Palestina.

De

XLII.

De ſu furor no en vano ſacrificio,
Rompe Salmanazar la Galilea,
Y el Sacro Rio (7) en flebil deſperdicio,
En grana tiñe quanta plata ondea;
Yà con ſanguinolento precipicio,
Porque beba Iſrael purpura fea,
En confundidos margenes derrama,
De roſicleres la difunta llama.

7 El Jordàn.

XLIII.

Las Aſirias Phalanges ſuperavan
El termino de Eleph, (8) que combatido,
Muros de Metanath (9) ſe deſplomavan,
Al ſon tremendo del comun gemido; (10)
A la ravida ſaña dedicavan,
El vulgo en ſus pavores ſumergido;
Porque de Netali la Tribu fuerte
Pague tiranos feudos à la muerte.

8 Tierra de la Tribu de Netali, Frontera de Ciria.

9 Ciudad de Netali.

10 Aluſion à como cayeron los Muros de Jericò.

XLIV.

De Og (11) infeliz la Clamide ominoſa,
Tercera vez (12) teñida en mano ayrada,
Quando de Manaſſes planta glorioſa,
Hollò ſu pompa en purpura bañada;
Deſpojo es yà de parca ſanguinoſa,
Si Baſſan (13) en ſus ſombras ſepultada,
Apenas dexa ſu preſcripta gloria,
Raro, ò ningun veſtigio en la memoria.

11 Rey de Baſſan, à quien venciò la Manaſſes.

12 Las Purpuras han de ſer dos vezes teñidas para ſer buenas, y eſta de Og dize ſe tiñò tercera vez en ſu ſangre.

13 Tierra en que vivia la Tribu de Manaſſes, cuya deſtruycion deſcrive en eſta octava, como en la precedente la de la Tribu de Netali.

XLV.

Quantos vano Iſachar logrò cuydados;
Agotando à Hebilath (14) *radiantes venas;*
Y los Ciphinios (15) *ſenos penetrados,*
Quantas juntò Efrain ricas arenas;
A la ambicion Aſiria conſagrados,
Dàn precioſo eslabon à ſus cadenas,
Porque à Jacob (16) *en torpes olocauſtos,*
Grillos le formen ſus caducos fauſtos.

14
Region donde ſe cria mucho oro.

15
Region de la India Oriental, abundantiſsima de oro.

16
Deſcrive en eſta octava la deſtruycion da Iſachar, y Efrain.

XLVI.

Del Arnon (17) *Sinvoſo los chriſtales,*
Manchado eſpejo ſon, la mina impura,
En cuyos brutos turbidos corales,
Deformidad reflecte la hermoſura:
Llora Ruben en terminos fatales,
Con opreſsion cruel ſu deſventura,
Y Ceneret, (18) *en Pantheon vndoſo,*
A Gath erige tumulo eſpumoſo.

17
Rio q̃ poſſeìa la tierra de Rubè, cuya deſtruycion deſcrive en eſta octava, y la de la Tribu de Gath.

18
Rio de los terminos de Gath.

XLVII.

Llora vencido Aſſer en aparato
Tragico, del dolor mal erigido,
Profuga ſu matrona ſin ornato,
Con perlas borda el roſicler vertido;
Corre en el roſtro deſangrando à Dato, (19)
El Hidaſpes en grana deſteñido,
Formando anſioſa mano en los cavellos,
Deſaſſeados laberintos bellos.

19
Dato, y Hidaſpes, rios en que ſe crian perlas, deſcrive la deſtruycion de la Tribu de Aſſer, ponderando la deſeſperacion de ſus Matronas.

XLVIII.

Sol desgreña de Ofir, (20) *prestando al viento*
La preciosa madeja, à quien arava
Animado marfil, (21) *crudo instrumento,*
Que en hebras de oro su ambicion saciava:
A los Astros (22) *del triste Firmamento*
Con oro los aljofares borrava,
Dandole su fatal descompostura
Otra especiosidad à la hermosura.

20 Regiò rica de oro, à quien compara los cabellos de las Matronas de Asser, y sigue esta octava el contexto de la precedente.

21 Las manos.

22 Los ojos, que en jugava con los cabellos.

XLIX.

En rigidas entrañas de vna peña,
Alvergue ciego, que la luz ignora,
De Zabulòn la Dama (23) *no desdeña*
Elegir tumba à declinante Aurora:
Su honestidad à ser tirana enseña,
Y en senos de la noche moradora,
Quien ha visto à la luz en parda niebla
Guardarla en su regazo la tiniebla?

23 Describe la destruicion de la Tribu de Zabulòn, con el estrago de sus Matronas.

L.

Qual à la torpe lucha no aun rendida
El heroico furor armas prestava, (24)
Y de sì proprio intrepida homicida
Aspid de azero al coraçon flechava:
Fuerte escudo sirviò la dèbil vida
Al cuerpo puro, que en rubì bañava
Y à Lucrecia (25) *mejor, si estos blasones*
No fueron, no, venganças; prevenciones.

24 Imitacion de Virgilio.

25 Prefiere la Matrona de Zabulòn à Lucrecia, porque esta se matò despues de profanada, y la de Zabulòn antes.

LI.

Qual mejor de las hijas de Erectèo, (26)
De Tribu de Joseph otra Pandora,
Entre sus mesmos braços el deseo
Fruſtra al ossado Joven, que la adora:
Nieve con nieve (27) *oprime el duro empleo,*
No es su muerte, su vida es la que llora,
Siendo su mano con violencia tanta,
Juez, litòr, y cordel à su garganta. (28)

LII.

El trigemino parto tenebroso, (29)
De informe confusion aborto feo,
El roſtro enluta en ceño pavoroso
Aun voraz el hidropico deseo:
Vso versatil en Simon (30) *ocioso,*
Dexa la Parca, y toma Briareo
El estambre fatal, porque tirano
Epilogue el rigor la immensa mano.

LIII.

Amante Madre, à tierna prole azida,
Al ara del furor sanguinolenta,
La vida ofrece, en precio de la vida,
Que transformada sangre (31) *la alimenta:*
El alma en dos mitades dividida
Ambos informa, y à ninguno alienta,
Que del dolor en la confusa calma,
No vivifica la mitad del alma.

26
Rey de Atenas, cuyas hijas protogenia, y Pandora murieron por la castidad.

27
Vsa aqui de la figura que llaman Brachilogia, que es Compendio.

28
Describe el averse ahogado con sus proprias manos la Matrona, estrechando la garganta.

29
Las Parcas, que son hijas del caos de la noche.

30
Describe la destruyciõ de la Tribu de Simon, y dize, que la parca que hila dexò su exercicio, y que tomò Briareo Gigante de cien manos, el estambre.

31
La leche, que antes de serlo es sangre.

LIV.

En los alpes quisiera de su pecho
Asylo edificar, presidio fuerte,
Que de feroz es iras à despecho,
Al hijo defendiera de la muerte: (32)
Assalta el muro el coraçon deshecho,
La eburnea puerta bate, y solo vierte
Lagrimas de coral, que en dolor tanto,
Otro nuevo disfraz buscava el llanto.

LV.

En la organica hiedra de sus brazos
El tronce debil enlazar quisiera,
Mas rompiendo el rigor amantes lazos
Triunfa del ruego la crueldad severa:
A palpitantes trozos los abrazos
Postreros, ofreciò voz lastimera,
Y corva mano, (33) *en terminos violentos,*
Desoja al rostro Lilios macilentos.

LVI.

De Roboam el Cetro separado (34)
Toma Salmanazar: Ossee (35) *triste,*
De la tiria gramalla despojado,
No yà texido murice (36) *le viste:*
Quanto biso (37) *Canopo ha tributado*
Paga en ludibrios, que infeliz resiste,
Su cerviz agoviando prisionero
A obliquos nudos, que entorchò el azero.

32 Prosigue el contexto de la precedẽte octava en esta, y en la que sigue, diziendo cõmo las Madres de la Tribu de Simon querian defender del rigor los hijos que llevavã en los pechos.

33 Expressa la desesperaciõ de las madres, arañandose el rostro.

34 Estas son las diez Tribus, que separõ Dios de la Casa de David, Reynando Roboam.

35 Vltimo Rey de Israel Osse.

36 Pez, de cuya sangre se tiñe la grana.

37 Tela riquissima de la que abunda Canopo, Ciudad de Egipto.

LVII.

Yà rendidas al triſte cautiverio
Dexan diez Tribus la materna cuna,
Y Nepthali entregada à ſu improperio,
Objeto fue fatal de la fortuna:
De Haber (38) ocupa el barbaro emiſferio,
Si en decreto fatal, ſuerte importuna,
Le cambia del Jordan dulces (39) raudales,
Por los de Goza (40) turbidos criſtales.

LVIII.

A los Campos de Aturia, (41) donde Nino
En duros folios rubricò ſu nombre,
Porque en dorico (42) lienço peregrino
Entalle el arte el inclito renombre: (43)
A Tobias conduce ſu deſtino,
Triunfando de sì miſmo, porque aſſombre,
Pues ſu paciencia en tempeſtuoſa calma,
De la hoſtil opreſsion exemptò el alma.

LIX.

No desleal al ſoberano pacto,
Para que ſu firmeza al mal compita
Renueva de Sichem (44) alto contracto
El coraçon conſtante Iſraelita:
Piranſta (45) de las llamas vive intacto,
En el pecho fiel ſu Ley Eſcrita,
Tabla mejor, que en ſolidez mas fuerte
No la quebraron iras de la ſuerte. (46)

38 Campo de Aſiria, junto à Aturia.

39 Llama dulces las aguas del Jordàn, porque era Rio patrio.

40 Gozàn, Rio que riega el Campo de Haber, vſa aqui el Autor de la figura de Apocope.

41 Campo de Aſiria.

42 Adjetivo tomado de Grecia, donde ran los edificios eumptuoſos.

43 Fundò Nino à la Ciudad de Nineve.

44 Lugar donde Joſuè hizo el pacto con el Pueblo, de que no avia de dexar la Ley.

45 Animal, que dizen vive en el fuego.

46 Aluſion à las Tablas de la Ley, que las quebrò la ira de Moyſes.

LX.

Arde Salmanazar, y no le enciende
La constante observancia, que admirava,
Por la prision que rigida suspende,
Con Tobias edictos dispensava: (47)
Al arduo Throno del favor asciende,
Que del merito en ombros se elevava,
Trendido al dictamen Soberano,
Esclavo es de su esclavo el Rey tirano. (48)

LXI.

En lubrica eminencia le conserva,
Navegando los golfos de la imbidia,
De su humildad el lastre; y le preserva
De ignoradas Caribdis, (49) *con quien lidia:*
De la dulce Sirena se reserva
De la lisonja, (50) *Vlises de su insidia,*
Y aunque en viento propicio, ata prudente
Al mastil el vejamen (51) *de la mente.*

LXII.

De ansiosa caridad la ardiente llama
Entre afligida gente difundia,
Riquezas atesora, que derrama,
Adquiriendo otra vez lo que perdia: (52)
La grave angustia, que à su alivio clama,
No à sordo templo sus clamores fia,
Si en Tobias magnifico el desvelo,
Burla à la adversidad el desconsuelo.

47
Dispensava el Rey con Tobias el poder entrar en su Palacio, andar sin marca de esclavitud, y posseer bienes.

48
Expressa el valimiento de Tobias con el Rey.

49
Escollo de Mar Tirreno.

50
Expressa la lisonja en metafora de las Sirenas, de cuyo peligroso canto se librò Vlises con su sagacidad.

51
Prosiguiendo la metafora, expressa como recogia las velas de la vanidad Tobias, favorecido del Rey.

52
Expressa lo permanète de la caridad, y la limosna.

Con-

LXIII.

Contra el Asirio Rey, (53) *en dura mano*
Esgrime hasta Bipenne Libithina, (54)
Y à la meta fatal del curso humano,
Paveſa llega la que luz camina:
Senacherib (55) *ſucede, que tirano*
En nuevas iras la piedad (56) *termina,*
Porque contra Iſrael, en furor ciego,
Produzga el odio (57) *inextinguible fuego.*

LXIV.

Triunfa el furor en indefenſa guerra,
De la cautiva gente, que rendida,
Haſta ſu gremio le negò la tierra,
Pavoroſa al rigor, ò enfurecida: (58)
Pero yà à ſu peſar ſu ſeno encierra
Las infauſtas reliquias de la vida,
Y oponiendo piedades à ſus ſañas
Le deſgarrò Tobias las entrañas. (59)

LXV.

Reo le forma la inculpable culpa,
Que en vano el odio caſtigar pretende,
Su oficioſa clemencia le diſculpa,
O ſoberano eſcudo le defiende:
La tiranìa ſu piedad le culpa,
Porque acuſa el rigor lo que no entiende;
Pero yà libra rabidas fierezas,
Que cebaron ſu encono en ſus riquezas. (60)

Hu-

53
MuereSalmanazar

54
Dioſa de los funerales, tomaſſe por la muerte.

55
ReyAſirio, hijo de Salmanazar.

56
La de ſu padre.

57
Aborrecia Senacherib al Pueblo Hebreo porque à Raſapces, ſu Capitan General, peleando cõtra ellos le matò en vna noche el Angel, ochẽta y cinco mil Soldados.

58
Ordenò el Rey no ſe dieſſe ſepultura à los Hebreos, que mandava matar.

59
Las de la Tierra, porque contra el delito del Rey enterrava los difuntos.

60
Huye Tobias de Ninive, y el Rey le confiſca los bienes.

LXVI.

Huye del Rey la furia inexorable,
Que impulsos de Theſiphone (61) obedece,
Cuya llama cruel ſiempre implacable,
Contra el proprio Tirano prevalece:
El fuero natural indiſpenſable
De no eſperados odios adolece,
Si de ſus hijos la immortal porfia
Al Autor de ſu sèr aborrecia. (62)

61 Vna de las furias.

62 Eran enemigos del Rey ſus hijos.

LXVII.

En ſu prole produxo ſu aſpereza
Contra ſu Genitor odio ſecreto,
Porque rompa tirana la firmeza
Del dulce nudo el natural preceto:
Al delito mayor de ſu fiereza
Sus pechos inflamò terrible Aleto, (63)
Si yà ſanguinolentos homicidas (64)
El origen extinguen de ſus vidas.

63 Vna de las furias.

64 Vſa aqui de la figura Cathacreſis, porque debia dezir patricidas, que aſsi fueron los hijos del Rey, porque mataron à ſu padre, ſiendo Arte la que parece impropriedad.

LXVIII.

Quando à Neſroch (65) en nubes de Pãcaya, (66)
Senacherib dedica errado culto,
Sus impiedades Sarazar (67) enſaya,
Permitiendo al furor oſſado indulto:
El vulnerado pecho, que deſmaya
De Atropos mira el macilento bulto,
Pudo ſolo morir de la anſia fuerte
De vèr que èl proprio ſe engẽdrò la muerte.

65 Nombre de ſu Idolo.

66 Region que cria aromas.

67 Hijo del Rey.

La

LXIX.

La del imperio ſanguinoſa rienda,
A Aſarhedon (67) *la ſuerte le depara;*
Buelve Tobias, la piedad emmienda
Ciegos errores de crueldad avara:
Y para que al favor de nuevo aſcienda
Facil camino Achiacaro (68) *prepara,*
Metamorphoſis facil, que importuna
Juega aſsi con los hombres la fortuna.

67 Hijo de Senacherib.

68 Secretario del Rey hijo de Azael, hermano de Tobias.

I.

LA annual ſolemnidad, que celebrava
En ſanto dia ceremonia Hebrea, (1)
Quando en aſpid de llama devorava
Sagrado fuego, victima Sabea: (2)
Religioſo Tobias obſervava,
Porque al Pueblo cautivo exemplo ſea,
Que ni la actualidad de ſu conflito,
Olvidò las congojas del Egito.

1 El Pentecoſtes de los Hebreos.

2 Region Oriental Aromatica.

II.

Magnifico vanquete le prepara,
De Neptali à la Tribu el zelo ardiente,
Parece pompa, y caridad es rara,
Si alivio buſca à la afligida gente;
Porque ſolemnes fieſtas acordara
Oportuna ocaſion brinda prudente,
Y en Ara iluſtre de aparentes fauſtos,
Recibe Dios mentales olocauſtos.

III.

Pero quando no ignora, que al ſuplicio,
Vn hijo de Iſrael yaze entregado,
Y el noble capitel de ſu edificio,
De centellas de azero deſtroncado;
Donde ſirviò cruento ſacrificio,
Del odio injuſto, que no bien ſaciado,
Del immortal rigor en firme guerra,
Debidos feudos le negò la tierra.

IV.

El combite olvidò, ſin que permita
Alivio alguno, à la virtud canſada,
Su zelo ſufrimientos facilita,
Buſcando eſtragos de la mano ayrada:
No al vulgar impoſsible ſe limita,
Reſolucion en el amor fraguada,
Ni del Rey teme la minaz fiereza,
Que no es capàz de miedos la fineza.

V.

Es en el Mar bruto de ſu eſtinta grana,
Mira al tronco apartado de sì miſmo,
Que al duro golpe de Segur villana,
3 Deſcrive el cadaver del Iſraelita, q̃ no dexò ſepultar el Rey. *Nadan trozos de yelo en rojo abiſmo;* (3)
Eſpectaculo feo, ira tirana,
De injuſta ley horrendo barbariſmo,
Que dandole al rigor perſeverancias,
Son mas duro rigor las circunſtancias.

VI.

Los que ſobraron miſeros fragmentos,
De la vltriz impiedad al crudo eſtrago,
De la parca deſpojos macilentos,
Saca Tobias del purpureo lago:
O Iſrael eſclamò, tantos tormentos,
Son del furor de Dios pequeño amago,
4 Toma el cadaver Tobias ſobre ſus ombros. *Y ſu valor conſtante en la agonia,*
Todo el peſo fatal al ombro fia. (4)

VII.

Atlante de la maquina funeſta,
Al yugo feo la cerviz inclina,
Pheretro es vivo, ſi ſu eſpalda preſta,
Al tronco exangue humana Libitina; (5)
Su facultad à ſu clemencia opueſta,
En laborioſo afàn laſſa declina;
Mas yà triunfando ſu corage altivo,
Sirve plauſto de vn muerto vn ſemi-vivo.

5 Aqui tomada por el Ataud.

VIII.

Buſca en ſu habitation lo mas oculto,
Donde el cadaver miſero retira,
Porque quando Hiperion ſu ardiẽte bulto (6)
Caduco eſconda en la cerulea pira:
Y la ſombra tenàz en negro inſulto,
El exe aſſalte donde el ayre gira, (7)
Dando errante fulgor, velo nocturno,
à la eſpoſa le entregue de Saturno. (8)

6 El Sol.

7 Sigue la opinió de los vortices del ayre.

IX.

Buelve à la mente la fatal ſentencia,
Del gran Paſtor de Thecue (9) *proferida,*
Verà, ò Pueblo rebelde! tu inſolencia,
En lamentos tu fieſta convertida:
Las puertas pulſaràs de la clemencia,
Finalizando anguſtias à la vida,
Y en la Siria ſeràs para caſtigo,
No compaſsion, eſcarnio à tu enemigo.

8 La Tierra.

9 El Profeta Amòs, que habitava Paſtor en el Monte Tecue.

X.

El Phenix de la luz, que la eterniza,
Y en piras de criſtal buelos remata,
Yà en el nido de Thetis agoniza,
Rogo eligiendo de fluxible plata;
En vrna algoſa ignifera ceniza,
Yà ſu canſada ſenectud deſata,
Renovando ſu sèr cerulea pluma,
Porque renazca joven de la eſpuma. (10)

10 Deſcrive el anochecer en metafora del Phenix.

XI.

La tierra exala tumidos vapores,
Que al Sol erijan Cenotaphio (11) *triſte,*
Piramidales maquinas de horrores,
De ſombra funeral ſu pompa viſte:
Buelan falſos fantaſticos pavores,
Si en la tiniebla dubia luz perſiſte,
Y porque infunda frigidos letargos,
Enlutò Juno (12) *los bolantes Argos.* (13)

11 Tumulo donde no eſtà el cadaver.

12 El Ayre.

13 Los Pabos del Carro de Juno, en quienes ſe convirtiò Argos.

XII.

Yà Tobias, que meritos codicia,
Su empreſſa fia à la ſilente noche,
Que no eſtà vinculado à la malicia,
Lograr las ſombras del nocturno coche;
Obligò con afàn mano propicia,
Que Pilena (14) *el regazo deſabroche,*
Porque reciba enſeno cabernoſo,
Triſte el cadaver, vltimo repoſo.

14 La Tierra.

XIII.

Al inſepulto polvo del cautivo,
Que à otro ſuplicio la irriſion condena,
Librò de aquel agravio ſenſitivo,
Que duplicò el furor con vana pena;
Eſtorva à la crueldad el redivivo,
Infinito eslabon de ſu cadena,
Donde gravaron furias del averno,
Contra objeto caduco, un odio eterno.

XIV.

Eſſos miſeros yelos inflamavan,
Con llama diametral opueſto fuego;
Pues ſi à la tiranìa provocavan,
Eternizando ardor al ethna ciego;
La caridad ardiente le inflamavan,
Al piadoſo varon con mudo ruego,
Si apenas viſte el Sol gala funeſta,
Que en manto frio los abriga Veſta. (15) 15 La Tierra.

XV.

Para premiarle Dios ſu alto exercicio,
Por ardua ſenda à ſu paciencia guia,
Que en el mas arrieſgado precipicio,
Eſtablece ſus glorias la porfia,
No puede conſumarſe el ſacrificio,
Sin la del fuego juſta tiranìa,
Pues quanto mas intenſo ardor derrama,
Mas purifica la propicia llama.

XVI.

Dexava el Sol de la Acidalia Dioſa (16)
La radiante cornigera morada,
Yà en engaño Sidonio (17) *no repoſa:*
Si de Poligio (18) *en la manſion dorada,*
Empezava à peynar greña fogoſa,
En la Gemina (19) *prole trasladada,*
La que en candido clauſtro producida (20)
El ser le debe al Ave (21) *fementida.* (22)

16 Venus.

17 El Toro.

18 Mercurio.

19 Signo de Geminis.

20 El huevo que pariò Leda.

21 El Ciſne en que ſe convirtiò Jobe.

22 Deſcrive la Primavera diziendo, que dexava el Sol el Signo de Tauro, que es Caſa de Venus, y entrava en el de Geminis, que es Caſa de Mercurio.

XVII.

De ignifera Region delfico fuego,
Huye garrula Progne (23) *que aſegura,*
El buelo circunflexo alto ſoſsiego,
Burlando del Nebli la opreſsion dura;
Del Reyno Ethereo por el rumbo ciego,
Buſca cuna olvidada en ſenda obſcura,
Y vn caduco edificio ſe conſtruye,
Que la rediman de las llamas que huye.

23 La Golondrina.

XVIII.

Halla acogida en la robuſta trave,
Que techumbre à Tobias le guarnece,
Atomos roba al elemento grave,
Que con guardadas linfas humedece;
Solida conſtrucion, ſino ſuave,
Las ariſtas le dàn, y fortaleze,
Del toſco nicho la materia dura,
Que ay tambien natural arquitectura.

Con

XIX.

Con aexa ſuperficie forma inculta;
Porque en bruto recinto, aſpero muro,
Triunfe del ayre, cuya ſaña inſulta,
De la ardua Caſa el chapitel ſeguro:
Concava eſtancia diligente abulta,
De blanda pluma en pavimento duro,
Si en amor natural, yà ſabe el pecho,
Que ha de ſer cuna, lo que agora es lecho,

XX.

Llega Tobias, y ſu afàn le obliga
A que laſſo decline al pavimento,
Buſca falſa quietud à ſu fatiga
El voluble oficioſo penſamiento;
El incanſable ardor, porque proſiga,
Del corazon piadoſo el firme intento,
Importuno deſcanſo le ha buſcado,
Al inquieto ſoſsiego del cuydado.

XXI.

A la excelſa porcion del cuerpo anſioſo,
En recta linea dominava el nido
Del Ave ingrata (4) que al ſangrièto eſpoſo
Le burlava el azero repetido:
Solicita el varon dulce repoſo,
De ſus altivas anſias ſuſpendido,
Y à ſu peſar à infatigable anhelo,
Puſo la humanidad grillos de yelo. (25)

24 La Golondrina, llamela ingrata, yà porque luego dexa la patria en que nace; yà porque Pregne matò à ſus hijos, y por eſſo la queria matar ſu eſpoſa Tereo.

25 Deſcrive à Tobias recoſtado en tierra baxo del nido de la Golondrina.

Yà

XXII.

Yà en parente sis breve de la vida,
De Herebo el hijo (26) *en apacible ceño,*
En Opio (27) *tiñe Jara humedecida,*
Del negro Lothos (28) *con vital beleño:*
Yà la Cimeria, (29) *noche introducida,*
Liva en cicuta (30) *nectares del sueño,*
Siendo vital ponçoña quanto alienta,
Del Caduçeo la espira virulenta (31)

26 El Sueño.
27 y 28 Yervas, que infunden sueño.
29 Pueblos dõde menos raya el Sol.
30 Yerva Soporifera.
31 Infundia sueño el Caduceo de Mercurio, enroscado de vna Serpiente.

XXIII.

Vapor oculto los sentidos zela,
El Alma sus potencias se retira,
Y aunque el Reyno interior de sombras vela,
Todo el confin à su Region le gira;
El corazon constante centinela,
Ilude al sueño en lo que amante inspira,
Si en habito leal fino el desvelo,
Mueve eclipsada luz, por vèr al Cielo. (32)

32 Describe dormido à Tobias, que naturalmẽte subiò la cara àzia el Cielo.

XXIV.

La maquina del cuerpo relaxado
Contempla en su expresion la luz Divina,
Y de los brazos el vigor cansado,
Sigue à la gravedad que los inclina: (33)
Sobre su medio globo equilibrado,
No defendido el rostro se declina,
Que hasta en lo accidental quiso la suerte
Fuesse aquel sueño imagen de la muerte.

33 Pinta el rostro descubierto, y que no tenia brazo alguno levantado sobre èl.

Para

XXV.

Parlera Progne ſobre alcazar bruto,
El transformado cuerpo ſoſtenia,
Y por ſeña immortal de eterno luto,
Negros borrones ſu explendor veſtia: (34)
Dà ſu quexa al dolor, juſto tributo,
Y al ayre ſu tragedia referia,
Obſtentando en las galas de ſu pecho,
El plumado padron de ſu deſpecho.

34 Es la Golondrina negra, ſolo lleva vnas plumas blancas en el pecho, q̃ es donde la hiriò Tereo, y la deſcrive ſobre el nido.

XXVI.

De eſfera immunda ſordida derrama,
Ignea ſuperfluidad, licor ardiente,
Y qua nta deſprendiò fetida llama,
De confin poco la Region viviente:
El roſtro mancha del que en dura cama
Solicita vn alivio, que atormente,
Donde incautas bebieron ſus eſtrellas,
Las venenoſas liquidas centellas. (35)

35 Deſcrive el eſcramento calido, que cayò en los ojos de Tobias.

XXVII.

No el dèbil propugnaculo (36) *defiende,*
Los glovos de criſtal, que al ardor rompe,
La que encuentra porcion en fuego enciẽde,
Extingue al aqueo humor, ò le corrompe:
La venenoſa nuve, que ſe eſtiende,
A la potencia eſpecies interrompe,
Y en el proprio cenit embarazados,
Tramontaron ſus ojos eclipſados. (37)

36 Los Parpados.

37 Explica ſificamente como cegò Tobias.

XXVIII.

La constante tiniebla al Varon Santo,
Sueño parece en ignorado estorvo,
Piensa que extinto el Sol en negro manto,
Rebujava la noche el bulto torvo:
Indeciso el dolor, dubio el quebranto,
Busca sus Orbes en el nicho corvo,
Que de flacos archeros defendidos,
Despues de dispertar hallò dormidos.

XXIX.

De sus Astros su mano hallar quisiera
El epiciclo que le ignora oculto,
Cava cortina corre, que à su esfera
Guardava en vano el delicado bulto;
Desmiente el tacto à su aprehension severa,
Pero yà el pecho en interior tumulto,
Irritase al pensar lo que le ofende,
Y dudas solicita en lo que entiende.

XXX.

Falso vigor infunde al cuerpo inquieto,
El sobresalto con impulso estraño
Mueve à la tarda planta ardor secreto,
Su aliento es del temor un breve engaño:
La causa busca del tirano efecto,
Doctrinado mejor del desengaño,
Suspende el passo incierto, al ayre abraza,
Y en sus proprias tinieblas se embaraza,

XXXI.

Provido el tacto por la eſtancia ciega,
De ſenſitivo eſcudo le ſervia,
Buſca dudoſo el muro, à quien entrega,
La viva eſtatua, que la ſombra guia:
Pregunta por la luz, que ſe le niega,
Y amante admiracion le reſpondia,
Que de piadoſas vozes advertido,
Sabe lo que no vè, por lo que ha oìdo.

XXXII.

Al Cielo eleva el coraçon conſtante,
Que triunfando leal de interna lucha,
Del amor proprio al anſia repugnante,
Quexas deſprecia, que el ſentido eſcucha:
Aſsì proprio ſe opone en breve inſtante
De lid no poca, ſi es la anguſtia mucha;
En fin el pecho transformado en roble
Triunfò de todo la porcion mas noble. (38)

XXXIII.

El mental holocauſto, que dedica,
Admite el Cielo en inviſibles aras,
Y grave mano à ſu paciencia aplica
Por dàr aſſumpto à ſus virtudes raras:
Con roſtro adverſo ſu fineza explica
Amante Dios en evidencias claras;
Y porque mas ſe eleve ſu pureza
El peſo le quitò de la riqueza.

XXXIV.

A la Arte de Minerva (39) *laboriosa,*
Anna dedica mano infatigable,
Texiendo en confusion de hilos hermosa
Variado labyrinto inexplicable:
Aprisiona en la vnion artificiosa
Del estambre fiel el vulgo instable,
Componiendo el primor de sus desvelos
Quantos se destruìan paralelos.

39 El Texer.

XXXV.

Con opresion suave al facil nudo
La docil hebra se rindiò del arte,
El veloz hilo en instrumento agudo: (40)
Sabio desassosiego le reparte
Al grave impulso, si eficaz, no mudo,
El culto peine las distancias parte,
Y labores, en que Anna se desvela,
Son rica injuria de Achamenia tela. (41)

40 La Lançadera.

41 Region de la Asia, donde se trabajan los mas primorosos texidos.

XXXVI.

Afanado alimento solicita,
La oficiosa consorte, à cuya mano
Su caduca riqueza se limita (42)
Del Cielo por decreto Soberano:
Si al largo afan el animo se irrita,
Precisa imperfeccion es de lo humano,
Pues porque el vencimiento la corone
En repugnancia radical se pone.

42 Se alimentava Anna, y Tobias de lo que ella texia.

XXXVII.

De la nutrix de Jove, (43) *cuya veſte*
A las ſidereas plagas (44) *trasladada,*
Aſpera es cifra en el papel celeſte
Con refulgentes calamos formada:
Pavido hijo, de quien madre agreſte
Se eſcuchò entre balìdos mal buſcada,
Anna recibe, y en ſu ſeno abriga
Juſtiſsima merced à ſu fatiga. (45)

43
La Cabra, por aver dado leche à Iupiter, trasladò ſu piel al Cielo, y es vna de las imagenes Celeſtes.

44
Aqui ſignifica Region.

45
Dieron por paga del texido vn Cabrito à Anna.

XXXVIII.

Buſca ſilveſtre cuna el fecto anſioſo,
Clama en remiſſa voz, cuyo ſonido
Turba à Tobia el placido repoſo
Del engaño, que duda combatido:
La iluſion de ſu zelo fervoroſo
Vana deſata el labio reprimido:
Teme, ò Anna (le dize) juſta pena,
Si lo que eſcucho es facultad agena.

XXXIX.

Del combuſtible pecho preparado
Al precipite ardor, que en ethna ciego
A la fragua voraz del centro ayrado
La ira traslada la Region del fuego:
Anna desliga en labio deſpechado,
Quexas con natural deſaſſoſsiego,
Y en furibundo acento el ayre inflama
Quanta profiere articulada llama.

Don-

XL.

Donde tu fee, (le diz e) y tu esperança,
Iluso fundas? Què es de tu porfia?
Si burlada tu necia confiança,
Te niega avaro su explendor el dia:
Què premio, di, tu caridad alcança?
Tu engañada demencia de quien fia?
En quien libras fantasticos consuelos,
Si son de bronce para ti los Cielos.

I.

DEl triſte corazon ambito eſtrecho,
El Varon Santo à ſu valor dilata,
Y por guardar mas penas en el pecho,
Saca del vn raudal de amarga (1) plata:
Es ſu reſignacion, no ſu deſpecho,
La que los ecos fleviles deſata,
Dirigiendole à Dios con reverencia,
Quantas quejas produce ſu paciencia.

1 Son las lagrimas amargas.

II.

A ti (dize) Señor, à ti dedico,
En holocauſto fiel mis penas graves,
Deſde el Altar del Alma ſacrifico,
De mi amargura victimas ſuaves:
Si al Calix del dolor el labio aplico,
Tu me formaſte, y mi firmeza ſabes,
Beba mi ſed hidropica mas ancia,
Como del barro eleves la conſtancia.

III.

Altiſsimo Señor, Dios Soberano,
Luz, que en Sacras tinieblas eſcondida,
Imperceptible à el entender humano,
Eſta ſolo à ti propria permitida;
No pudo, no, tu prodigioſa mano,
Aun à tantos portentos eſtendida,
Trono hazerte capàz, porque tu abiſmo,
Solo cabe en lo immenſo de ti miſmo.

IV.

Està radicalmente en su cimiento,
En tu Divina Essencia la justicia;
Eres de la equidad el fundamento,
Y tu equidad al merito propicia:
ciencia es tu sèr, y tu conocimiento,
Se para la ignorancia, y la malicia;
Tu juizio es justo, tus castigos lloro;
Luego soy reo, y mi delito ignoro.

V.

2 El llamar à Dios objeto inteligible, no es dezir que se puede entender todo Dios, si no que es el primer objeto, que se dexa entender de la razon natural.

Primer Supremo Objeto inteligible (2)
Eres, Señor, y la primer mensura
De todo lo criado, y lo posible,
Conformidad de cognicion segura:
Al objeto es tu sèr incomprehensible,
Con que eres la verdad formal, y pura,
Y si se fragua en tu verdad tu ira,
Mi pecado sin duda no es mentira.

VI.

La verdad de mis perfidos errores
A tu misericordia opongo (3) *ciego,*
Mas si de tu justicia los rigores,
En osculos de paz templan su fuego:
Oye propicio suplices clamores,
Clementissimo Dios, oye mi ruego,
Señor, suspende la tremenda espada:
De quien vengança tomas, si soy nada?

3 Texto de David.

VII.

De tu gracia el pincèl borre piadoſo,
Del ſempiterno lienço de tu mente,
El lunar de mis culpas horroroſo,
Y la ſombra fatal de ingrata gente: (4)
De eſclavitud à eſtado ignominioſo
Abatiſte tu Pueblo inobediente,
Qual fluxible jazmin (5) *deſvanecimos,*
Fabula es nueſtro sèr de lo que fuimos.

4 Los Hebreos.

5 La eſpuma del Mar

VIII.

De teſoro ſirviò nueſtra fatiga
Al codicioſo Aſirio, al Idumèo,
Quanta nos venerò gente enemiga,
Adoramos en barbaro trofeo:
A viles miniſterios nos obliga
De Agar la eſtirpe, el Sirio, el Jebuſeo,
Y ſervimos en duro cautiverio,
Al mundo de irriſsion, y de improperio.

6 Joſuè, q̃ hizo parar el Sol.

7 La de Joſuè en Sichem.

8 En eſſe pacto con el Pueblo Hebreo, puſo Joſuè por teſtigo vn arbol de encina, à quiẽ arrimò vna gran piedra.

IX.

Del que embargò del Sol la fugaz planta,
En campaña Turquì (6) *con brazo altivo,*
El contracto firmiſsimo quebranta,
Del Pueblo ingrato el vulgo ſemivivo:
Rompiò el olvido la concordia ſanta, (7)
Que el ſilencio aprobò vegetativo,
Del arbol venturoſo, (8) *que ſenſible,* (9)
Es fiſcal, y teſtigo incorruptible.

9 Llamale ſenſible, porque refieren algunos Rabinos, q̃ quãtas vezes faltava el Pueblo à eſte pacto, ſe le caìan al arbol las hojas.

X.

Tu recta voluntad, y tu ſentencia,
Conmigo cumple, de tu aliento puro
Mi eſpiritu creò tu omnipotencia,
Para habitar contigo eterno muro:
Arda juſtificada en tu preſencia
Eſta llama immortal, rompa el impuro
Clauſtro de la materia, en feliz ſuerte,
Para buſcar la vida con la muerte.

XI.

Mira, Señor, que yà con torvo ceño,
Gime la vida de ſu aliento ayrada;
Menos duro es morir, ſi en crudo empeño,
Contra mi vès la ſuerte conjurada:
Dexame diſpertar del vital ſueño,
En que no vive el Alma congojada,
Y porque libre la opreſsion obſcura,
Deſella eſta viviente ſepultura.

XII.

Dixo, y ſellando taciturno labio,
De Sigalion al indize ſilente,
Al Cielo en rapto humilde elevò ſabio,
El rendido holocauſto de ſu mente:
Sus quexas culpa, porque teme agravio,
Haſta la humilde quexa reverente,
Rompiendo à vn tiẽpo miſmo el azul mãto
La voz de Sara (10) equivocada en llanto.

10 Es Sara, hija de Raguel, Hebreo, que vivia en la Ciudad de Rages, y eſtava orando en ſu caſa al miſmo tiempo que Tobias en Ninive.

Api-

XIII.

Apice bello del ſobervio Monte, (11)
Encumbrava Ragès culto edificio,
Y precioſa congoja al Orizonte,
Es de Phlegon (12) *temido precipicio:*
Cauto al tropiezo ſe empinava Etonte, (13)
Salpicando fogoſo deſperdicio,
Y veloz eslabon lançan ſus huellas,
Del pedernal del Muro las centellas.

XIV.

Aqui mora Raguel (14) *varon Hebreo,*
Y en ſu abolorio ſucceſsion glorioſa,
Segunda vez los lazos de Himeneo, (15)
Implicava con prole venturoſa:
Equivalencias compensò al deſeo,
Vnica hija à eſtirpe numeroſa,
Porque Sara Gentil con grato engaño,
Del numero le ſuple todo el daño. (16)

XV.

Sara, (17) *cuya hermoſura peregrina,*
Hiperbole mayor de la belleza,
Se finge humana en perfeccion divina,
Bebiendole à los Cielos ſu pureza:
Su Clicie el Sol, (18) *con expreſsiõ mas fina*
En ſus luzes eſtudia otra firmeza,
Y ſuſpendido el rutilante coche,
Donde Sara no eſtà vive la noche.

11
Eſte Monte es Ebathan, en la Media.

12
Vno de los Cavallos del Sol.

13
Otro de los Cavallos del Sol, los quales dize por hiperbole, q̃ tropezavan en la altura de Ragès.

14
Padre de Sara.

15
En aquella Ley antigua, en q̃ ſe acoſtumbrava el repudio de las eſteriles era fortificar el matrimonio la ſuceſsion, y por eſſo lo dize.

16
Imitacion de Claudiano en ſu Proſerpina.

17
Vſa en eſta repeticion de la figura que llaman Iteracion.

18
Expreſſa con novedad, que el Sol es Clicie de Sara.

XVI.

En el placido cielo del ſemblante
Brillavan los Planetas, pompa hermoſa,
Y deſatado en lluvia rutilante,
Jove ocupava la ceſarie vndoſa: (19)
Menos groſero, pero mas amante,
Ata en sì miſmo pleve vagoroſa,
Y el deſcuydo arrogante en ſu teſoro,
Oro entretexe, que le anuda en oro. (20)

XVII.

Con preſtados fulgores dominava,
Yà en ſu frente el Aurora, yà Dictina, (21)
Y del ſereno trono derivava
Quanto albòr en ſus ampos ilumina:
Terſo el criſtal en arcos eſtrivava,
Que ſigno ſon celeſte, en luz Divina,
Obſcuras cifras, (22) *ò en benigno influxo,*
Iris de ſombras, que el fulgor produxo.

XVIII.

Solio formò de la viſiva eſfera
El galan de Coronis, ( ) *y ſu llama,*
En dulze incendio de apacible hoguera,
Mas vivos explendores le derrama:
Alli Marte rindiò ſu altivez fiera,
Como Aſtro brilla, no Deidad ſe aclama,
Y en alhagueñas iras buſcò modo,
De que ſin guerra lo avaſſalle todo.

19
Dize, que Jupiter cóvertido en lluvia de oro (como otra vez por Danae) ſe puſo en los cabellos de Sara, no tan groſſero, porque à Danae le cayò en el ſeno el oro, y aqui en los cabellos.

20
Vſa en eſta repeticion de la figura Epanalepſis.

21
Diana.

22
Pinta las cejas negras, que aunque ha pintado el cabello rubio, aſsi dizen que era Elena.

23
El Sol, que fue amante de eſta Ninfa.

XIX.

A beber refracciones de ſus rayos
La Cilenia (24) deidad grave ſe oſtenta,
Infundiendo ſuaviſsimos enſayos,
De vn fingido dormir, que les fomenta: (25)
De dos orbes de ſombra los deſmayos,
A la mas pura luz ſon dulze afrenta;
Quien ſi no en Sara fulminando ardores,
Viò la tiniebla (26) producir fulgores?

24 Mercurio.

25 El Caduceo de Mercurio infundia en los ojos de Sara eſtàr como dormidos.

26 Pinta los ojos negros.

XX.

De linea Equinocial, Aſtro no errante,
Su cielo delineò, que igual le mide, (27)
Matizado eſplendor, valla conſtante,
Que la Eſfera en dos terminos divide:
Del Planeta primero (28) la flamante
Luz, eſquivezes placidas deſpide
Con ſuperior influxo, ſi alhagueño
En ſu hermoſo deſden mejora el ceño. (29)

27 Pinta la nariz de Sara con metafora de que era el equinocio de ſu Cielo.

28 Saturno.

29 Atribuye el influxo de Saturno el ſoberano ceño de Sara.

XXI.

Venus en ſus megillas colocada
Confundir los matizes le queria,
Y à la Roſa en ſu purpura (30) bañada,
Al antiguo candor reſtituìa:
Si à ſus labios la candida traslada,
En ſu tractable llama la encendia,
Y en juſta adoracion el numen ciego, (31)
Para vibrar ſu ardor, bebe aquel fuego.

30 La ſangre del pie de Venus tiñò las roſas blancas en coloradas.

31 El amor.

Bre-

XXII.

Breve Columna (32) *Atlante de ſu Cielo,*
Vn giro obſtenta, que ſudò el Aurora,
O el avaro marfil atò en ſu yelo
Quanta precioſa riſa el Alva llora:
La ſutil hebra con tenaz anhelo
Las iguales vniones (33) *ateſora;*
Que aun candores viſtiendo naturales,
Solo en Sara parecen Orientales. (34)

XXIII.

Buſcò Juno ſu leche (35) *fugitiva*
En las precioſas manos, y la hallava
Congelado criſtal, que ſenſitiva
En eſfera mejor ſe entronizava:
Porque à la viſta audacias le prohiba,
De ſu rayo lo activo diſgregava; (lla!
Mas què importa lo hermoſo? ò dura eſtre-
Que fueras mas feliz, ſi menos bella. (36)

XXIV.

El Serafin ſobervio, (37) *que govierna*
La vmbrifera Region de Flegetonte, (38)
Manda vn Miniſtro, que en chalupa eterna
Surque livido golfos de Caronte, (39)
Y que rompiendo la boraz caberna,
De los Medos (40) *infeſte el Orizonte,*
A donde tutelar ſu furia rara,
Mejor Jardin (41) *Eſperio guarde en Sara.*

32 Deſcrive el cuello de Sara con vna gragantilla de perlas.

33 Nombre que à las perlas dieron los Romanos.

34 Son las Orientales, aũque las mas precioſas, no las mas blancas.

35 La via lactea, que ſe formò de la leche que derramò Juno.

36 Vſa de la figura Epiſona.

37 El Demonio.

38 Rio del Infierno.

39 El Barquero del Infierno.

40 Ragès, Ciudad de la Media.

41 La Serpiente Ladòn guardava las mançanas del Jardin Eſperio.

XXV.

Vn Eſtenopo es (42) *à la ardua empreſſa,*
La deſtinada furia, cuya frente,
(Epigraphe cruel de ſu fiereza)
La ciñe de Tifon (43) *la eſpira ardiente:*
Premio fatal de la primer proeza, (44)
El eſtigio laurel de ſu ſerpiente,
Acuerda aquel disfràz, que en falſo aviſo,
La inocencia viciò del Parayſo.

XXVI.

Quanto negro vetun Cocito (45) *inflama,*
Fragua es voràz à ſu implatable azero,
A cuyo temple Aleto (46) *le derrama*
Del carmin de Meduſa (47) *el licor fiero:*
De Lerna mezcla la eſpumoſa llama, (48)
Y el humor ponçoñoſo del Cerbero, (49)
Que al Tenaro inundò quando eſcupia,
Vegetativa muerte en yerva fria. (50)

XXVII.

El corte afila en la incanſable rueda,
De la prole de Flegias (51) *guarnecida*
De fumoſos Chelidros, (52) *porque pueda*
Otra ponçoña mas beber la herida:
A la nodoſa empuñadura enreda,
Detorva Erinis (53) *greña enfurecida,*
Y en ſudor de las Gorgonas (54) *bañada,*
Pluton le ciñe la infernal eſpada.

42 Demonio de fuego.

43 Vna Serpiente.

44 Quando tentò à Eva el demonio, el miſmo que tentò à Eva, guardava à Sara.

45 Rio del Infierno.

46 Vna furia.

47 La ſangre de las Serpientes del cabello de Meduſa.

48 La ſangre de la Idra de ſiete cabezas.

49 El perro del Infierno, que quando ſaliò por el tenaro de ſu bomito, ſe criò el aconito.

50 Mata eſſa yerva por exceſo de frialdad.

51 Igion, que gira cõtinuamente en vna rueda ceñida de ſerpientes.

52 Vn genero de ſerpientes

Ar-

XXVIII.

Arma de otra crueldad el duro pecho,
Del Baratro (55) *agotando los rigores;*
Si Liba de Cerceſtis (56) *el deſpecho,*
A Ticio (57) *apura ravidos clamores:*
Del labio mal, ò nunca ſatisfecho,
En ſed eterna (58) *bebe los furores,*
Y en compendio fatal por mas injuria,
Sale todo el Infierno en vna furia.

53 Otra furia.

54 Se convirtieron en ſerpientes.

55 El Infierno.

56 Vna de las Belides.

57 A quien come las entrañas vn Buytre.

58 Tantalo.

XXIX.

Rompeſe el glovo, turba al negro abiſmo
En breve exalacion la luz del dia,
Y cada monſtruo paſmo de sì miſmo, (59)
La viſta nuevo horror introducia:
Al reciproco aſpecto vn paraſiſmo
Nunca viſto, eſtrenò la muerte impìa,
Y en pena mas atroz el falſo inſtante, (60)
Bolviò à empezar la eternidad conſtante.

59 Al mirarſe.

60 Como en el Infierno no ha tiempo, dize, que aquel inſtante fue falſo, porque no rompiò la Eternidad.

XXX.

De Sara guarda la Divina Aurora
El infernal eſpiritu inviſsible,
La triſte juventud eſtragos llora, (61)
Haziendola mas bella lo impoſsible:
Aſmodeo (62) *ribal de quien la adora,*
La zela con rigor irredimible,
Rara monſtruoſidad de ſus deſvelos,
Ignorando al amor ſaber los zelos.

61 Porque los matava el domonio.

62 Aſsi ſe llamava eſſe demonio.

De

XXXI.

De Amaranto (63) *ſus ſienes no guarnece*
Por Sara Himèn, que olvida ſu firmeza,
Y por alto decreto permanece,
En caſto lecho, virginal pureza:
De lethales congoxas adolece
El que à Sara dedica ſu fineza,
Si à conſorte ninguno permitida,
Solo el quererlo ſer cueſta la vida.

63
De eſſa yerva ſe coronava Himeneo en las bodas por ſimbolo de la firmeza, y no ſe coronò à sì por Sara, porque ſin perder el candor virginal, le matò el demonio ſiete maridos.

XXXII.

En las lobregas tintas del Lethèo
Siete vezes tiñò parca cruenta,
Pagizo flameo, (64) *que le diò Himenèo,*
Viſtiendo Juno (65) *pompa macilenta:*
Del talamo nupcial el dulce aſſeo,
El galan (66) *de Proſerpina enſangrienta,*
Y los Epithalamios, que cantavan,
En triſtes Epicedios (67) *transformavan.*

64
Vn velo que llevavan las nobias de color de paja.

65
Aqui tomada por Dioſa de las bodas.

66
Pluton, aqui tomado por el demonio.

67
Canto funebre.

XXXIII.

Sus deſgracias oyò como valdones,
De quien por dulce aviſo deſpechada,
Vengando en Sara juſtas reprehenſiones, (68)
Aſsi vibrò la lengua envenenada:
Perezcan tus nocivas ſinrazones
(dixo) fiera en Ragges enſangrentada,
No apagan tanta ſangre tus enoxos,
Que haſta mi vida anhelas por deſpoxos?

68
Vna criada reprehendida de Sara, le echò en la cara eſſa deſgracia.

XXXIV.

Si en thalamo cruento dedicaſte
A la tixera atroz de Libitina,
Quantos triſtes conſortes engañaſte
Con disfràz ciego en furia Viperina:
Aun tu idropica ſed, aun no apagaſte, (69)
Què à tu crueldad tirana me deſtina?
En tu sèr eſta infamia ſe eternize,
Porque tan vil proſapia eſterilize.

69 Deſta meſma redarguicion, que llaman apofaſis, vſa el texto de Tobias.

XXXV.

A la inſolencia, que à ſu ardor proboca,
Niega Sara agraviada la reſpueſta,
Y ſellando claveles de ſu boca,
Purpureava al jazmin grana modeſta:
En el mar de ſu oprobrio firme roca,
Los rayos declinò con luz funeſta,
Y el parpado leal al deſconſuelo,
Anublò el dia, ſi turbò ſu Cielo.

XXXVI.

De la Madre comun (70) *al roſtro rudo*
Dirige los luzeros nubiloſos,
A Dios conſagra en ſacrificio mudo,
De ſu razon los ecos laſtimoſos:
Del rubor implicava el arduo nudo,
Heroyca eleva à eſpacios luminoſos,
Naufragas en criſtales ſus eſtrellas,
Y ſolo hablò el ſilencio ſus querellas.

70 La Tierra.

XXXVII.

Busca en su habitacion altos retiros,
Donde en perenne copia de cristales
Al compàs lamentable de suspiros
Llora la vida transitos fatales:
Al Sumo Autor de mobiles Zafiros
Refiere su dolor, dize sus males,
Y en profunda oracion sus tristes penas
Trasminaron del Cielo las Almenas.

XXXVIII.

A su Oroscopo acusa, y al destino,
La firme adversidad de ingrata estrella,
Remedio implora del Autor Divino,
Mas su resignacion, que su querella:
Mudo idioma de lagrimas previno
Modesto el labio, que el silencio sella,
Si los que forma acentos su quebranto
Se anegavan en pielagos de llanto.

XXXIX.

Al de la tierra orbicular espacio
Tres vezes ciñe lineas de fulgores
Del q̃ en la Esfera azul quarto Palacio (71)
Construye à su explendor Trono de ardores:
Tres vezes dexa el lecho de Topacio
La Madre de Emasion bordando flores,
Y la encuentra su llama fugitiva
En la oracion estatua sensitiva. (72)

71 El Sol, cuyo Cielo es el quarto.

72 Estuvo tres dias, y noches orando.

XL.

Emulo de David el ſufrimiento
De poſtreras congoxas afanada,
Pan le prepara el llanto por ſuſtento (73)
Del dèbil cuerpo à la virtud canſada:
Niega à ſu vida el provido alimento,
De alivios repugnantes congoxada,
Y rompiendo ſu voz azento ſabio,
Aſsi ſus penas trasladò à ſu labio.

73 Aluſion al texto de David, que dezia eran ſus lagrimas el pan.

XLI.

Alto principio ſin principio alguno,
Dios de Iſrael, quanto immutable immenſo:
Tu, que eres ſolo eſſencialmente vno,
Todo ſin partes, ſin que eſtès extenſo:
Te mira el Orbe, mas te vè ninguno,
Eres de lo creado el Sèr intenſo,
Y eres por perfeccion, por excelencia,
De las eſſencias todas, tu la Eſſencia.

XLII.

No tu Vnidad, Señor, ſe multiplica,
Ente eres ſimpliciſsimo, y conſtante,
El tiempo no contigo reduplica
Veloz, caduco, ſucceſsivo inſtante:
No en volumen triforme (74) *à ti ſe implica,*
Si todo extenſo en folios de Diamante,
Le formaſte en vn punto ſu portento,
Que à ti la eternidad, ni aun es momento.

74 Es triforme la imagen del tiẽpo, porque conſta de paſſado, preſente, y futuro.

De

LXIII.

De ti, como Creador de ti derivo,
Tu eres mi centro, con que à ti me buelvo,
Con el aura que eſpiras ſolo vivo,
Eſte sèr que me diſte en ti reſuelvo:
Separa lo caduco executivo,
Si deſte eterna infamia no le abſuelvo,
Redime el alma yà del cautiverio,
Porque ella no es capaz deſte improperio.

XLIV.

Siete vezes en lecho ſanguinoſo
A vn cadaver me entregas (triſte ſuerte!)
Como he de hallar el placido repoſo
En los elados brazos de la muerte?
El talamo en ſepulcro pavoroſo
Duro metamorphoſis convierte;
Acaſo me criaſte Tigre Hircano
Para acabar con el linago humano?

XLV.

Es mortifera el aura que reſpiro?
Acaſo infeſta el contagioſo anhelo?
Son Ceraſtas, (75) ò Dipſas, (76) las que eſpiro?
O en humano ſemblante vn Aſpid zelo?
La Libia ſoy, que Vivoras ſuſpiro?
Mi ſangre es de Cicuta, (77) ò de Napelo? (78)
Soy la muerte, Señor, que en varios modos
Sirvo de fin violento para todos.

75
Vna ſerpiente, que llevava todo el cuerpo lleno de aſtas.

76
Vna vivora pequeña, que en mordiédo mata de ſed, que eſſo ſignifica en Griego Dipſa.

77
Vna yerva ponçoñoſa, fria.

78
Vna yerva venenoſa, que tiene figura de calavera quando ſe le ſecan las hojas.

Pa-

XLVI.

Para ruina del Orbe me reservas?
Mira en mi el escarmiento à tu enemigo,
Si contra tantos mi crueldad conservas,
Desploma sobre mi todo el castigo:
Por què de daño al daño le preservas?
Tu infinita Deidad llamo à testigo,
A tu alto Tribunal, à tu presencia,
Que constituyes reo la inocencia.

XLVII.

Del lascivo bolcan el humo impuro
Sabes, Señor, que no insultò mi mente,
De castidad inexpugnable muro
Hizo à mi honor alcazar eminente:
El virginal candor conservè puro,
Hasta del pensamiento inobediente; (79)
Me rindiò mi obediencia, no el deseo,
A las coyundas del fatal empleo.

LXVIII.

Bien sè, si tus piedades considero,
Que la Fè en las angustias se acrisola,
Y del coraçon puro, y sincero,
Es la tribulacion la prueba sola:
La correccion, examen verdadero,
Por donde la humildad triunfos arbola,
Y disfrazas en trages de fiereza,
Aun para ser mas fino, la fineza.

79 En la question de si se pierde el candor virginal en lo formal, con el consentimiẽto del futuro matrimonio tiene la negativa el Poeta, aunque muchas opiniones contra si.

Nueſtra ruina no, nueſtras congöjas
Miniſtran el deleyte à tus piedades,
Ignoramos, Señor, quando te enojas,
Pues produce tu amor adverſidades:
Del Trono de tu gracia nos arröjas
Con la mano, que dàs proſperidades,
Si ſolo tu nos amas, què buſcamos?
Diſculpanos, Señor, quanto ignoramos.

L.

Otra vez ſea, y otras mil repito,
Alabado tu Nombre, Dios Eterno,
De los Evos el numero preſcrito,
Himno te cante en eco ſempiterno,
En eslabon de ſiglos infinito
Te adore à ſu peſar el triſte Averno,
Te magnifique en cantico ſuave
Todo, Dios de Jacob, todo te alabe.

LI.

Del alto Impirio en el Sidereo folio,
Que en olas de zafir mar criſtalino,
De criſolitos mura ardiente ſolio,
Precioſa injuria del metal mas fino:
Circunda el Soberano Capitolio
De eſmeraldas vn Iris peregrino,
Y vn Trono eleva (80) en contextura rara,
Haſta donde bolò la voz de Sara.

80
Pintura del Trono de Dios, como le viò en ſu Apocalipſi San Juan.

Pe-

LII.

Penetraron los muros de Diamante
Al miſmo tiempo vozes de Tobias,
Y Dios, que mira el decretado inſtante,
Manda el remedio en ambas agonias:
De la Ciudad Beatifica triunfante,
Elegida entre puras Hierarquias,
Baxa vna Inteligencia, cuyo zelo
La tierra ocupa, ſin dexar el Cielo.

LIII.

En portentoſo Kaſma (81) *iluminado*
Quedò de Juno (82) *el diafano emiſferio,*
Quando en nave de luz Miniſtro alado (83)
Surca el Ethereo golfo de ſu Imperio:
El Sol, de Sol mas claro injuriado,
Peſtañeò con palido improperio,
Padeciendo en extrinſecos ardores,
Nunca ſentido eclipſe de explendores. (84)

81
Voz Griega es vn como boſtezo del Cielo, de quien ſale ſubita, y prontiſsima luz.

82
El Ayre.

83
El Arcangel San Rafael.

84
Como todos, menos el Aguila, peſtañean al rayo del Sol, dize, que eſte peſtañeava à los rayos del Angel.

I.

(1)

El Cielo.

DE Eliſea Margarita à excelſa puerta
A quien eterno ardor prodigo dora,
Pienſa en Tobias la eſperança cierta,
Que yà llegò el clamor de lo que implora:
No es de ſu fee la perſuaſion incierta,
Para que ſe le acepte quanto llora,
Y ſon tan inſufribles ſus afanes,
Que aguarda como premio el vèr ſu Manes.

II.

(2)

Las Almas de los difuntos, dezian los Mitologicos eran los Manes, que bolvian à ſalir al Mundo, y el vèr que dize el Poeta en Tobias, ſe entiende con la contemplacion.

De ardiente voto en llama inextinguible,
Al torbo vulto de la muerte fea,
Llamò ſu afàn al tranſito terrible,
Que vezino creyò la iluſa idèa:
A vltimos ſentimientos inſenſible
Pienſa morir, porque morir deſea,
Como ha de ſer tu voz bien atendida,
Buſcas la muerte en centros de la vida?

III.

Burlada tu aprehenſion vè la guadaña,
Funeral cetro en mano inexorable,
Como, Tobias, el temor te engaña?
Si es en Dios la piedad inexplicable:
Porque anima tu Fè luz tan eſtraña,
Que aguardas vn remedio formidable?
Si llegò tu clamor à ſus Eſferas,
Por què la muerte, y no el remedio eſperas?

IV.

En ombros de ſus anſias ſe avezina,
De incierta via à la infalible meta,
Al hijo llama, ſobre quien inclina
Del cuerpo laſſo la quietud inquieta:
Vn ſentido, que objeto no termina, (3)
De otro le ſuple la virtud ſecreta,
Si porque en nudos dèbiles le enlaza,
Parece que le vè quando le abraza. (4)

3 El de la viſta de Tobias, porque eſtava ciego.

4 Eſtàn los ſentidos vnos cõ otros encadenados por natural virtud, y porque los vivifica vn meſmo principio.

V.

Vn preludio compone de ſuſpiros,
Con tarda voz intermitente acento,
Sacando de los intimos retiros,
Clauſulas mudas con que hablò el tormento:
De ſalſos glovos (5) *los canſados giros,*
Hazen de fluida llama otro elemento,
Y el hijo por impulſos naturales,
Le reſponde en reciprocos criſtales. (6)

5 Las lagrimas, que por fluydas es preciſo deſciendan en menudos glovos.

6 Llora tambien ſu hijo.

VI.

Oye (le dize) mis poſtreras vozes,
O amada prole, guarda en tu memoria
Quanto te aviſa en terminos velozes,
De mis trabajos la feliz e hiſtoria:
Impreſſa con caractères atrozes,
Vive en eterno epitome mi gloria,
Eſcriviò Dios con vn eſtilo raro
En mi pecho, que es lamina de Paro. (7)

7 Marmol.

Quan-

VII.

Quanta escriptura en folio permanente,
Rubricò con su calamo el Sagrado
Fatidico Pastor de nuestra gente, (8)
Boreal Estrella (9) *al Pueblo mas amado:* (10)
Quanto edicto el Monarca Omnipotente
Al rebelde Israel ha publicado,
Fuente abriendo à la vida, que deriva
Tu Fè constante en tu observancia escriva.

8 Moyses.
9 El Norte.
10 El Hebreo.

VIII.

Quando bolare la immortal centella,
Libre de la prision organizada,
Al seno obscuro que la tierra sella,
Del Pueblo justo lobrega morada:
Hasta que alumbre de Jacob la Estrella
Nuestra carcel de sombras fabricada,
Transformando la Aurora prometida
Las tinieblas en luz, la muerte en vida.

IX.

Toscas reliquias, que del limo inmundo
Los vasos materiales construyeron, (12)
Porque se aparten al horror del mundo,
Restituye al origen que tuvieron:
Al gremio de la tierra no fecundo (13)
Los entrega, y serán lo que antes fueron;
Hasta que la suprema inteligencia
Llame en trompa terrible à residencia. (14)

12 El cadaver.
13 El Sepulcro.
14 La resurreccion de juizio final.

X.

El alvergue nativo, en que bebiſte
Primer aura vital (15) *ſiempre venera,*
Que de afàn dilatado le ſerviſte,
Y de dolor acervo conſidera:
Y quando declinare à ocaſo triſte, (16)
Su luz, que en poco rayo perſevera, (17)
Rompa la tierra tu piedad preciza,
Y junta ſu paveſa à mi ceniza, (18)

15 Su Madre.

16 Quando muera.

17 Porq̃ eſtava muy vieja.

18 Manda enterrar à ſu muger quando muera, en ſu proprio ſepulcro.

XI.

Aqui canſado en voz intermitente
Cobra el dolor alientos que perdia;
Mas dixo, pero el labio valbuciente
Las doctiſsimas clauſulas partia:
De ſu llanto vn parenteſi eloquente,
El periodo grave interrumpia,
Y à que el ayre ſus vozes ateſora,
Caliope lo cante (19) *mientras llora*

XII.

Del Rey de Phrigia, (20) *q̃ el metal de Apolo* (21)
Producir quiſo en barbara codicia,
Dorando las arenas del Pactolo, (22)
Que le heredò la prodiga avaricia:
Le diſuadiò el afàn, y ocupar ſolo,
Manda en el bien comun mano propicia,
Aſsi vn logro ſin termino aſſegura,
Que el dàr à Dios es inculpable vſura.

19 Muſa heroyca.

20 Midas, que quanto tocava ſe convertia en oro.

21 El Oro.

22 Rio, cuyas arenas convirtiò Midas en oro.

23 Amoneſta ſu hijo modere la ambiciõ a las riquezas.

De

XIII.

De la que en Cipria purpurante eſpuma,
Debe al alto rubì sèr inhumano, (24)
Sirviendo al claustro la canora pluma, (25)
En coyundas que rige ardiente mano:
Manda huir del alhago dulze bruma,
Vibrada en hierros, que templò Bulcano, (26)
Proponele el horror del falso ceño, (27)
Que es su Mirto, (28) *Narchotico* (29) *beleño.*

XIV.

Olvidar le ordenò culpa primera,
En cunas de turqueſas (30) *parto enorme,*
Quando elevò la perfida Vandera
Con rebelion mental vulgo vniforme: (31)
Que eſſos vacuos aſsientos de la Esfera,
No los puede ocupar error conforme;
Pues lo que la elacion perdiò de viſta,
Es ſolo la humildad quien lo conquiſta. (32)

XV.

Sobre el tumulo altivo, que edifican
De poſtuma piedad inferias (33) *graves,*
Donde en ferales (34) *plantas nidifican,*
Llorando threnos (35) *ominoſas Aves:* (36)
Y al rigor que acriſola (37) *pacifican,*
De puras hoſtias victimas ſuaves,
Que eſparça (dixo) con ardiente empleo,
Oro de Ceres, (38) *grana de Lieo.* (39)

24
Venus, Dioſa de la laſcivia, que de la ſangre de Saturno, q̃ cayò en el Mar de Chipre, nacio en vna concha.

25
Los Ciſnes, que tiran ſu carro.

26
Templò eſte las ſactas del amor.

27
Los engaños de la hermoſura.

28
Arbol de Venus.

29
Narcos, ſignifica Sopor.

30
El Cielo, donde ſe cometiò la primer culpa, que es la ſobervia.

31
Los Angeles que cayeron.

32
Alude à la opiniõ que los Bienaventurados han de ocupar las Sillas, que tenian los demonios.

33
Sufragios por los difuntos

34
Cipres.

35
Cancion funebre.

Que

XVI.

Que si compra el sudor, que debe el precio, (40)
Pues Erigone (41) *fiel no sufre agravios,*
Ni manche su candor el dulze aprecio
De indignas mentes, y polluctos labios:
De sì con vn prudente menosprecio,
Que busque acierto en vozes de los sabios,
Y para todos ser con varios modos,
Como amandose à sì los quiere todos.

XVII.

Quando del hijo Scintilante Aurora,
Poca luz sin reflexo amanecia, (42)
Que en remissos alvores atesora
Todos los rayos del incierto dia: (43)
Y en facil incremento el trono dora,
Del matiz rubio, que la ambrosìa cria, (44)
Diez talentos fiò su ardiente zelo,
Y manda se recobren de Gavelo. (45)

36
Buos, y Lechuzas.

37
El Purgatorio.

38
Trigo.

39
Vino, que Lieo es Baco, alude à la antigua ceremonia.

40
Que pague à quien le sirva.

41
La rectitud.

42
Describe la niñez de Tobias el menor.

43
Aqui defiende, que en la niñez se forma el humedo radical de toda la vida.

44
Dize, que la leche de que se alimentan los niños, es la causa de tener los cabellos viondos.

45
Vn Hebreo, que vivia en Ragès, no en la Ciudad de Sara, sino en otra de la misma Region, à quien prestò Tobias el mayor diez talentos.

I.

DEl hijo la atencion margen ceñia,
De lagrimas al curso impetuoso,
Si del centro el dolor las atraìa,
Se las bebe el silencio respectoso:
Tirano de sì proprio reprimia,
Con mayor ansia el corazon ansioso,
Porque sellando el turbulento seno,
Reconcetrava su mortal veneno.

II.

Pero yà el corazon lidia impaciente,
En cristal proceloso sufocado,
En mayor ira el rapido torrente,
Vence del pecho el muro quebrantado:
El trono de los ojos eminente,
Por vn sendero dèbil elevado,
Ocupava su llama fugitiva,
Y en bipartido arroyo se deriva. (1)

III.

Yà el organo sonoro (2) *entorpecido*
El valbuciente labio apenas pudo,
Aprisionado en lazos del gemido,
Desimplicar el sucessivo nudo:
Del ayre de sus quexas reprimido,
Profiere en dura voz vn eco mudo,
Y el rumor silencioso significa,
Quanto en confusas clausulas no explica.

1
Explica en el llanto de Tobias el menor como se llora.

2
El de la voz.

Ter-

IV.

Terminos que se rompen en su pena,
Lubrico el labio con afàn repite,
Si los extremos la razon enfrena,
A su eficacia otra razon compite:
Vn alivio, que ignora, le serena,
Para que su sossiego facilite,
Assi vence el respecto que le avisa,
La obligacion de responder precisa.

V.

En dozil corazon tu voz se imprime,
O amado Genitor, (sabio responde)
Por què de su crueldad fiera me exime,
La avara suerte que tu luz me esconde?
Si al Solio te dispones, que sublime
A tu humildad profunda corresponde,
No olvides mi dolor, pues mi gemido
Bolarà las distancias de tu oìdo.

VI.

Si acaso de mi aliento en tarda mano
Queda copo fatal à impulso duro, (3)
Y en favor incidioso, hado tirano,
Aun aprissiona el Alma en grillo impuro:
Ley serà tu Precepto Soberano, (ro,
Bien q̃ de Abraham (4) *te sello el seno obscu-*
No podrà de la muerte la violencia,
Quitar la relacion à mi obediencia.

3 Habla aqui metaforicamente, no en Mitologia, porque ha observado el Poeta en todas las locuciones de Personas Sagradas, y oraciones, no vsar de Fabula.

4 El Limbo de los Santos Padres.

5 Exagera Tobias su rendimiento; pues dize, q̃ ni la muerte del padre le harà perder la relacion de hijo contra la verdad metafifica.

Si

VII.

Si ſolo viò mi edad tres paralelos
En el voluble lienço de Topacio,
Que del Sol dibujaron los deſvelos,
Bañando en luz eſferico Palacio:
Porque ilumine el campo de los Cielos,
La fugaz linea del obliquo eſpacio, (6)
Quando ſañuda la fortuna varia,
Todo el enojo trasladò à Samaria. (7)

VIII.

Si inculpada cerviz al yugo fiero,
De la Aſiria opreſsion rindo inocente,
Sirviendole à tu cuerpo priſionero,
De concaptiva ſombra permanente:
Como (dime) à Gabello (8) *hallar eſpero*
En diſtante Region de ignot a gente,
Si yà Jacob dexada Paleſtina,
Profugo por el Orbe peregrina? (9)

IX.

De no entendida luz iluminado,
En clara voz, obſcura profecia,
El Varon Santo (10) *profiriò inflamado,*
En el amor que à ſu eſperança guia:
Eſpera ha de encontrar (dize) el cuydado
Quien ſirva norte à la ignorada via,
Cuya fidelidad borre conſtante
Preciſas dudas de tu paſſo errante.

6
Tres años, pues, como tres paralelos, ſon tres lineas iguales, ſolo en tres años la puede formar el Sol.

7
Tenia tres años, quando los Babilonios tomaron à Samaria.

8
El Hebreo, que debia los diez talentos à Tobias.

9
En el termino Jacob por Patronimico, ſe entienden las diez Tribus.

10
Tobias el mayor.

X.

Su veloz obediencia executiva,
Al oraculo sigue, que venera,
Dudas depone, (11) *si su Fè se aviva,*
De su respecto en la profunda esfera:
Y porque en ella su razon estriva,
Como hallado el que busca considera;
Jamàs vi tan dichosa confiança,
Ni aun tiempo de esperar viò la esperança.

11 Tobias el menor.

XI.

Al segundo Tobias se presenta
Vn Mancebo galan, (12) *q̃ en cuerpo ayroso,*
Mas que de Magestad señas obstenta,
Bien de cifradas del semblante hermoso:
La agradable armonia formò atenta
Vn todo en proporciones misterioso,
Y en zelados fulgores, que no explica,
Aun mas luzes esconde, que publica.

12 El Arcangel San Rafael.

XII.

Descuydo artificioso à sus cabellos,
En clausulas (13) *hermosas resumia,*
Rubios robando los esmaltes bellos,
A los dudosos talamos del dia:
El Aurora con candidos destellos,
Al oro la vivezа desteñia;
Si en su cessarie el Sol entre desmayos,
Albòs obstenta los tratables rayos.

13 Rizos naturales.

De

XIII.

De aureas hebras el facil labirinto,
Arcanos penſamientos le retrata, (14)
Y en breves Orbes ſu eſplendor ſucinto,
Al vulgo dozil en enigmas ata:
Que no en vano el matiz formò indiſtinto
Secretos viſos en la rubia plata,
Siendo el rojo candor con ſu limpieza,
Simbolo de ſu amor, y ſu pureza.

14
Son los cabellos ſimbolo de los pẽſamientos, y lo arcano de los del Angel, dize ſe figuravan en el hermoſo enreno de ſus cabellos.

XIV.

Del ſemblante à las roſas diſcolores,
No aun las blandas eſpinas (15) *guarnecierõ,*
Ni al papel vago de purpureas flores,
Aun de la edad las flores confundieron:
Bañado el roſtro en rutilos albores,
En la nieve las aſquas ſe encendieron,
Y de ſus ojos en el Solio grave,
Se vilocava el Sol con luz ſuave.

15
Los cabellos de la barba.

XV.

La gentil eſtatura peregrina,
Con disfraz primoroſo ſe adornava,
Manto turqui de conteſtura fina,
Parte al ombro ſinieſtro ſe implicava:
El rozagante eſtremo que declina,
En la Serica Zona (16) *apriſionava,*
Y el ayre liſongero que le inſulta,
En tumecido tafetan abulta.

16
La cinta que ſe ceñia el Angel, en la qual atava parte del manto, porque le pinta de camino.

XVI.

Obstenta el pecho en fondo nacarado,
Babilonio labor, (17) en cuya esfera,
Con engaño precioso trasladado
Se vè el Abril en falsa Primavera:
Ocupa el centro el Sol, que dibujado,
Nunca declina la fugaz carrera,
Si el corazon del Joven, que le inflama,
Aun vivifica à la mentida llama.

17
Bordado precioso, como son los de Babilonia.

XVII.

Desde el cenit del pecho se desprende
Rayo piramidal, y se remata
En cinta, que tenàz su estremo prende,
A la texida luz de hilada plata: (18)
A vn solo punto reducir pretende
El espacio en que el pecho se dilata,
Si en corto giro su constante anhelo,
Es Zona estrecha de animado Cielo.

18
Dize, que el Sol que estava dibujado en la bordadura del jubõ del Angel, desprendia vn rayo de luz hasta la cintura, la qual expressa angosta con reducirla hiperbolicamente à vn punto.

19
La cinta del Angel.

XVIII.

Nace del Balteo (19) con labor Persiano, (20)
En su recinto igual sucinta veste,
Que en docto esmero de oficiosa mano,
Matiza vn fondo de color Celeste:
Luzes derrama de crisol tirano,
Porque Siphinia sus arenas preste, (21)
Y el arrogante giro en que se abulta,
Las vivientes columnas no le oculta, (22)

20
Bordado primoroso, como son los de Persia.

21
Pinta la falda, ò tonelete del Angel bordado sobre fõdo azul.

22
Dize, que no llegava la falda mas q̃ hasta la rodilla, y no le cubria las piernas, que llama vivientes colunas.

No

XIX.

No oculta, no, que por despojo muestra
En ellas su valor triunfo sublime,
Si al duro estrago de su invicta diestra,
Ni el Zefiro de Hircania (23) se redime:
Veste otra vez manchada en la palestra,
Que añade à su matiz grana que imprime,
Es breve adorno, y ebria en sus corales,
No bien viste à sus breves pedestales. (24)

XX.

Este era Rafael, que condensado
El ayre puro por virtud Divina,
Y de reflexo vario iluminado, (25)
La vista engaña en fraude peregrina:
En su diafanidad aglomerado,
Cuerpo le presta de materia fina,
Vn nada informa, para que fingido
Pueda rendirse el material sentido.

XXI.

Medicina de Dios, dize su nombre,
Proporcionado à altissimo decreto,
Si à las dolencias en que pena el hombre,
Su essencia le destina, ò el preceto:
Forma obstenta mortal, porque no assombre,
En causa oculta conocido efeto,
Que assi se ajusta à la ignorancia humana.
La sabia providencia Soberana,

23 Tigre, de cuya piel dize eran los botines del Angel, que debiã ser cortos como hasta media pierna, como expressa el termino breve del septimo verso.

24 Los pies, y debia ser sandalia, à la moda antigua, porque dize, que no los bestia bien la misma piel de Tigre.

25 Explica como de ayre se formò vn aparente cuerpo de hombre, para que el Arcangel San Rafael se dexasse vèr de los ojos mortales.

Ha-

XXII.

Habla à Tobias en distintas vozes
Con dificil misterio proferidas,
Diziendo mas sus clausulas velozes,
De lo que son del Joven entendidas:
Tiene la culpa en terminos atrozes
Las potencias del Alma entorpecidas,
Desde q̃ el hombre en el primer instante (26)
Queriendo saber mas, quedò ignorante.

26 El del pecado de Adam.

XXIII.

Admirado Tobia solicita
Saber su Patria, el Angel le responde:
Soy en Natal glorioso Israelita,
Y altos enigmas la respuesta esconde:
Su locucion à terminos limita,
Que à inteligencia humana corresponde,
Y para reparar vn grave daño,
Vsò de vna ficcion, que no fue engaño.

XXIV.

Si su abrasado espiritu desciende,
De la Salem Beatifica, cifrada
En la Sion terrestre, que preten de
Ser de Israel Metropoli adorada:
Yà de Israelita el nombre le comprehende
Al morador de la mansion dorada,
En cuya voz no proferida en vano,
Se declarò Ministro Soberano.

XXV.

Del Garçon (27) *el cuydado vigilante,*
Pregunta de Ragès (28) *la ſenda ignota,*
Y en luz interna en fugitivo inſtante
Mirò preſente à la Region remota:
Del Angel en el rutilo ſemblante
Mas luminoſos reſplandores nota,
Deſterrando vocal ſu luz Divina,
Tinieblas de la mente, que ilumina.

XXVI.

Propicio (le reſponde) à tu deſvelo,
La de los Medos ignorada via,
Redimiendo tu vano deſconſuelo,
Te moſtrarè, no fraudolenta guia:
Donde en coruſcos porticos del Cielo,
Abre medroſo la peſtaña el dia, (29)
Eſtà Ragès en Muro, que eminente
De Ecebatan (30) *adornò la excelſa frente.*

XXVII.

De Puertas Caſpias (31) *el ſendero eſtrecho*
Su Region ciñe, donde en ignea bruma
De la prole de Thia (32) *turba el lecho,*
El Euro (33) *ardiente con fogoſa pluma:*
Por donde vibra del nimboſo pecho
El auſtro Mareotico 34) *ſu eſpuma,*
La defiende la Perſia, y Citacene,
Y donde eſpira el Cefiro à Diavene.

27
Tobias el menor.

28
La Ciudad en que vivia Gabelo.

29
El Oriente.

30
Monte de la Media.

31
Vnos Montes anguſtiſsimos, que llaman puertas en los Caſpios.

32
La madre de la Aurora es Thia.

33
Viento Oriental.

34
Viento Meridional, llamale Mareotico, por la laguna Mareotis, que alli eſtà.

Bor

XXVIII.

35 Viento Seteutrional. *Por donde Crespo el Boreas* (35) *entumece*
De nuves inconstantes pavellones,
Y quanto mas acervo se enfurece,
Borra del ayre negras confusiones:
Donde el exe hiperboreo se entorpece,
36 Estrellas Septentrionales. *Conturbados los gelidos Triones,* (36)
La guarda Armenia, cuyo monte rudo
Contra dardos de nieve, es blanco escudo. (37)

37 En la precedente, y en esta octava escrive cosmograficamente àRagès, y las Regiones que la ciñen.

XXIX.

De la memoria en el tenaz archivo,
La firme especie, que imprimiò la mente,
Renueva al Joven rayo redivivo,
Que guarda el Alma en immortal oriente:
Del padre el vaticinio executivo
Cumplido mira en el que vè presente,
38 Introduce Tobias al Angel à donde estava su padre, llama obscura la estancia, no porque ella lo fuesse, sino por la ceguedad de Tobias, vsando de la figura Hipallage. *A quien conduce con humilde ruego*
A obscura estancia de fatal sossiego. (38)

XXX.

Mira el Celeste Espiritu à Tobias,
Y con fingida admiracion repara,
Quantas no ignora tristes agonias,
Que le presenta cognicion mas clara:
Desde el Solio de excelsas Gerarquias,
39 El merito se engendrò de sus trabajos, y el que hizo padeciendolos obligò à Dios à aliviarlos. *Viò del Varon en la paciencia rara,*
Que destruirà su merito premiado,
La causa triste de que fue engendrado. (39)

Ci-

XXXI.

Civiles ceremonias, que fundaron
Fueros de vrbanidad eſtablecidos,
Y en el ſociable trato vincularon,
De vſo vulgar preceptos admitidos:
Con reverente engaño ſe obſervaron,
Por acentos del Angel proferidos,
Agradeciendo à provìdas ficciones,
El poder obſtentar veneraciones.

XXXII.

No finge la que finge reverencia,
El modo ſi, que en ſu conocimiento,
Del honor de Iſrael (40) la preſencia
Fue mental el externo rendimiento:
Si vnida mira à la Divina Eſſencia
Del Alma el ſingular merecimiento,
Por quilates de gracia, que ateſora
En el juſto Varon à Dios adora.

40 Tobias el mayor.

XXXIII.

Del Sabio Rafael locucion breve,
Aſsi en Arcanos terminos le dize;
En ti à quien Iſrael ſu gloria deve,
Interminable gozo ſe eternize:
Del tiempo el torno en movimiento leve,
Fauſto giro en tu ſuerte inmortalize,
Y en quanto miſterioſo proferìa,
Velò en imprecacion la profecìa.

XXXIV.

El venerable anciano le replica,
Permitiendo al dolor blanda querella,
Lo que dixiſte à lo que vès implica,
De què gozo es capàz mi infauſta eſtrella?
Si terminos de luz, que el Sol explica,
Midiendo eſpacios la flagrante huella,
En triſte ocaſo mi deſgracia eſconde,
Què alivio à la tiniebla correſponde?

XXXV.

Si ſepultado en limbo tenebroſo,
Entre ferales ſombras me preſenta,
De la idèa el eſpëjo pavoroſo,
Las ingratas eſpecies que fomenta:
Si inquieto el penſamiento vagaroſo
Entre vanas quimeras me atormenta,
Y en incanſable afàn de giro eterno,
Es rueda firme del mental infierno.

XXXVI.

Si cruel la memoria me renueva
Impreſsiones caducas, que guardava,
Y en alivio falàz la mente eleva
A mentidos delirios, que forjava:
Para darme deſpues tirana prueva
De lo que liſongera me engañava,
Què guſto eſpero? ſi hallo en mi deſtino,
Por martirio mayor quanto imagino?

El

XXXVII.

El abraſado Seraſin reſponde,
Fortaleza infundiendo, aura Divina,
En ſombras del dolor tu luz ſe eſconde?
Vezino al triunfo tu valor declina?
Si à tu mal tu conſtancia correſponde,
Como à ſu yugo la cerviz inclina?
Templa el afàn, porque es en ſu firmeza
Ciencia moderatrix la fortaleza.

XXXVIII.

Del tiempo infauſto en el feroz ſemblante,
A tu eſperança tu temor ſepulta,
Como en ſu rueda ignoras incoſtante
Las contingencias faciles que oculta?
Si en fauſto giro el ſucceſsivo inſtante
De los adverſos terminos reſulta,
Pues como en tus alivios difidente
Lo voluble imaginas permanente?

XXXIX.

Antes que el tiempo en ſucceſsivos giros
De caducos momentos ſe formàra,
Y antes que el Capitolio de Zafiros
La Omnipotente mano edificàra,
El termino feliz de tus ſuſpiros,
Viò la Eterna verdad con luz mas clara,
Y el que inſtante à remedio te previno,
Mas diſta en tu temor, que en tu deſtino.

XL.

Rediviva à esta voz su confiança,
Merito haze al lograr en lo que espera,
Indistinta su fee de su esperança,
Virtudes vna en retirada esfera:
Creyò el remedio, teme la mudança,
Y al tiempo acusa la veloz carrera,
Que en borrasca calma el pensamiento,
Teme mas al alivio, que al tormento. (41)

41 Habla de Tobias el mayor.

XLI.

Al culto monte, cuya augusta frente
Suda opressa de peso artificioso,
Estructura elevando, que eminente
Sirve à la Media emporio prodigioso: (42)
Norte el Angel se ofrece diligente,
Donde conduzca al Joven receloso, (43)
Y el padre à la piedad agradecido,
Eterna obligacion muestra rendido.

42 Ragès, Metropoli de la Media.

43 Tobias el menor.

XLII.

De què ilustre prosapia descendiste?
Le pregunta el Varon; qual es tu nombre?
De què Estrella inicial luzes bebiste,
Derramãdo esplendor, q̃ al mundo asombre?
Què heroyca empressa tu abolorio viste,
Porque eternizes inclito renombre,
Y de Jacob en glorias succesivas,
De què feliz e Tribu te derivas?

Del

XLIII.

Del Mercenario antigua descendencia,
O al Mercenario busca tu agonia,
Respondiò el Angel, cuya reverencia,
Vrbana cede à la casual porfia:
Soy del Cielo por sabia providencia
Israelita, mi nombre es Assarìa,
Ananias, el grande, me ha engendrado,
Que es por antonomasia assi llamado.

XLIV.

De Asarias el termino se explica, (44)
De Dios auxilio, y en razon arcana
Disfrazada verdad su labio indica,
Cauto iludiendo à la aprehension humana:
Ananias clemencia significa,
Y metafora vsando soberana,
Se publica en oculta Inteligencia
Auxilio, que produxo la clemencia.

44 Aqui expone el Poeta lo dificil de este texto, pues parece que mentia el Angel.

XLV.

Yo ser-virè custodia permanente,
Guia segura à tu dudosa empressa,
Y de los riesgos de la estraña gente, (45)
A tu vmbral bolverè tu prole ilessa:
Con soberano impulso el Cielo ardiente
Darà seguridad à mi promessa,
Serena el corazon sobresaltado,
Que tomo su peligro à mi cuydado.

45 Los Gentiles, que tratando à los Hebreos como à esclavos, los maltratavan infinito.

Du-

XLVI.

Duda el Varon, porque el amor propone
Vn natural recelo, ò repugnancia,
A sì proprio se arguye, pues se opone
Del pecho la fineza, y la constancia:
Si teme executar lo que dispone,
Aun teme del temor la circunstancia,
Y sin que en sus razones perseverè,
Quisiera no querer lo que yà quiere. (46)

46 Quiere yà Tobias que parta su hijo.

LXII.

Manda al Hijo que parta, y su preceto
Es ley, con que à sì proprio se condena,
Si irrevocable el rigido decreto,
Es autor de su duda, y de su pena:
De su Reyno interior motin secreto
Naturales passiones desenfrena,
Y de sus armas al assalto duro,
Resistiò el pecho incontrastable muro.

XLVIII.

Es alivio su fee, y es su esperança
Lenitivo al dolor, no medicina,
Su tremula virtud mal afiança
Sobre Tobias, (47) *que à sus pies se inclina:*
Linea fue de su pena la templança,
Aun rompiendo la margen cristalina,
Si de sus ojos por conducto ciego,
Llueven las nuves liquidado fuego. (48)

74 El menor.

48 Llora Tobias el mayor.

El

XLIX.

El ayre ingrato, que insidia oculta,
Sabia inquietud al corazon impide,
Y en pavorosa tumba le sepulta,
Para que el orden natural olvide:
Si le forjò el dolor rayo que insulta
En suspiros el Alma le despide,
Quebrantando al salir carcel violenta,
Para que hasta el alivio el pecho sienta.

L.

Quexase el corazon, y no se quexa
En tardo acento moderado el labio,
Tirana la razon que le aconseja,
La dicha emboza en mascara de agravio:
El fin como principio le bosqueja
Firme à la pena, que desprecia sabio;
Vete, (dize) ò porcion del Alma mia,
Que si te entrego à Dios, serà tu guia.

LI.

Yà del caduco tronco desenlaza
El triste Joven hiedras sensitivas, (49)
Yà con tierna prision de nuevo abraza
La estatua dèbil con cadenas vivas:
Si librò la materia, el Alma enlaza,
Turbado en repugnancias succesivas,
Y porque yelos tremulos anime,
En rugoso papel su labio imprime. (50)

49 Dexa de abrazar al padre, y le buelve à abrazar.

50 Besa à su padre la mano, que llama rugoso papel por ser de vn viejo.

En

LII.

En fin se ausenta, y su fineza impia
Con atento rigor à Anna (51) *le niega;*
No sè si vltimo alivio, ò agonia,
A cuyo arbitrio el corazon entrega: (52)
Disfrazado el amor en tirania,
En sus falsos ardides no sosiega,
Y haziendo el Alma rostro al sentimiento;
Và huyendo de vn dolor con vn tormento.

51 Su madre.

52 Se và sin despedirse de la madre.

LIII.

Qual busca el caro robo (53) *enfurecida,*
En gruta horrible la feroz Panthera,
Sacando de los gremios de la vida
Horrizono fragor, que el monte altera: (54)
Assi la triste madre dolorida
Al hijo busca, que encontrar espera,
Vence el vmbral con presuroso engaño,
Y viene à recibirla vn desengaño. (55)

53 Los hijos que à la Panthera le roban quando cachorros por medicina.

54 En sus ecos, porq̃ si no diria al Monte.

55 Porque no pudo seguir à su hijo.

LIV.

Rompe en sollozo el aspero lamento,
Desperdiciando aljofar, que atesora,
Y en frenesì fatal el pensamiento
La causa adelantò de lo que llora:
Busca nuevos assumptos el tormento;
Que el temor sabe lo que el hado ignora,
Y lamente Ixion (56) *de su martirio,*
Agigantò su mal con vn delirio.

56 Assimila la mente de Ana à Ixion, q̃ siempre està en vna rueda, girando en vn Infierno.

De-

LV.

De nueſtra vida el vaculo mas firme
(Al conſorte le dize) nos quitaſte,
Para que por tu mano ſe confirme,
La que vltima deſgracia te buſcaſte:
Si no pude à tu guſto reſiſtirme,
Para què con la vida me dexaſte,
Pues en la triſte auſencia que lloramos,
Semivivos cadaveres quedamos,

LVI.

Eſſe fatal concepto de la tierra, (57)
De precioſas entrañas producido,
De mi tranquilidad tirana guerra,
O nunca por mi mal huviera ſido:
Què falàz ambicion tu pecho encierra!
Que à caro precio buſcas lo perdido,
Y en el logro que facil te figuras,
Buſcas vn nada, y todo lo aventuras.

LVII.

Reputava feliz nueſtra pobreza,
Terminando mi amor el dulce objeto,
Que equivalente à la mayor riqueza,
El Alma obſerva vn natural preceto:
Yà traydora conmigo mi fineza
No me rinde à la cauſa, ſi al efecto, (58)
Pues conjurado con mi adverſa ſuerte,
Bebe Aconito (59) *amor para ſer muerte.*

57
El dinero, que iva à buſcar ſu hijo, q̃ le debia Gabelo.

58
Porque era efecto del amor al hijo la pena.

59
Yerva venenoſa;

LVIII.

El consorte responde à sus querellas
Con el recto nibèl, que el ansia mide,
Del vivo centro liquidas centellas,
Que del dolor el eslavon despide:
Elevando su fuego à tus estrellas,
Como en firme esperar tu Fè no impide?
Que yo en la dura pena que me assalta,
Mas siento vèr de que la Fè te falta.

I.

AL Joven peregrino, à quien guiava
Leal ficcion (1) por senda que ilumina
De vn fido Can (2) el ansia no dexava,
Grata fineza en condicion ferina:
Yà incognitos senderos le mostrava,
Yà retrogrados passos encamina,
Al dueño buelve, y en alhagos dexa
Muda satisfaccion de que se alexa. (3)

II.

Hircanas notàs sobre el fondo hermoso,
A los belloſos ampos confundian, (4)
Que en desorden de cifras primoroso,
La natural fiereza describian:
A las columnas (5) de su cuerpo ayroso
Tunicas de azavache las vestian,
La endurecida planta, si no breve, (6)
Rizados copos le debiò à la nieve.

III.

De la testa en el vertice eminente
Plano se obstenta de fingida plata,
Y por los campos de la alegre frente,
No fingidos candores le desata:
El bipartido placido torrente
En el margen del labio se remata,
Y el raudal dividiò con bello agravio,
Negra vna linea del color del labio.

1 La del Angel.

2 El perro que seguia à Tobias.

3 Describe la propiedad de los perros de adelantarse, y bolver al dueño.

4 Pinta el perro, y dize, que era blanco, pero manchado como Tigre.

5 Las piernas, que las pinta negras.

6 Es hermosura en los perros tener los pies grandes.

IV.

Proditorio marfil de temple agudo (7)
Armava ſu valor, caſi explicado,
Del aſpecto feroz, teſtigo mudo,
Por inquietos criſtales expreſſado:
Robuſto cuello epilogando el nudo,
Contra juſto temor llama al cuydado,
A quien ceñia, porque iluda al Arte
Vn giro natural, que tiñò Marte. (8)

V.

De eſtremo ſirve al edificio vivo,
Facil garçota, que al armiño deve:
Para ſer flor del tronco ſenſitivo,
Morvidas hebras de flexible nieve:
Quando eleva galan penacho altivo,
Su eſpalda argenta quanta plata llueve,
Donde vincula con diſtinto amago,
Indicios de ſu enojo, ò de ſu alhago. (9)

VI.

A hoſpicio breve en la feràz campaña
Su quietud fia el Joven peregrino,
Y con ruda liſonja la cavaña
Le conduce al vmbral de ſu deſtino: (10)
Al fertil ſuelo preſuroſo baña,
Del veloz Rio (11) *aljofar criſtalino,*
El que de plata liquido cometa,
De Armenia el Tauro, (12) *deſprendiò ſaeta.*

Del

7
Los colmillos, llamalos Proditorios, porque los del perro no ſe vèn.

8
Color de bronce.

9
Porque en los movimientos de la cola del perro explica ſu enojo, ò ſus caricias, ſiẽdo eſtas individualidades del miſmo texto de la Eſcriptura.

10
Deſcanſarõ el Angel, y Tobias en vna cabaña junto al Rio Tigris.

11
Llamale veloz al Tigris, porque ſu nombre ſignifica en lengua Armenia ſaeta.

12
Se deſprende del Monte Tauro.

VII.

Del Reyno vndoso el frigido elemento (13)
Monstro escupe feroz, en cuya escama,
Discolor nota de ceruleo argento:
Con fraudolentos visos se derrama: (14)
Armado azote, lubrico instrumento,
Hasta el Cielo elevò montes de Lama, (15)
Que solo su furor sabe importuno,
Enojar sin Hypotade (16) *à Neptuno.*

13 El Mar.

14 Describe el pez q̃ se viò en el Tigris, à donde le avia arrojado el Mar.

15 Azotava con la cola el agua.

16 Eolo, Dios de los Vientos, y dize, que movia tanta borrasca el pez, q̃ podia alborotar el Mar sin viento.

VIII.

De Orbes de nacar fuerte contextura
Viste à retazos la robusta espalda,
Y porque afecte facil hermosura,
Sus luzes le prestò bruta esmeralda:
Del monte de cristal por la espesura
Voràz declina à la serena falda,
Y mal enjuta la animada quilla,
Por sorber todo el mar, busca la orilla.

IX.

Del Joven en la linfa fugitiva,
La fatigada planta se suspende,
Porque oficiosa la corriente viva
Lave del limo lo aspero que prende: (17)
Yà la traydora maquina, que altiva,
Nadante Panteon su furia estiende,
Le muestra en las incidias que adelanta,
Senda de clive por voràz garganta. (18)

17 Entra Tobias à lavarse al Rio.

18 Saca el pez la cabeza para tragarsele.

X.

Teme Tobias, y el auxilio clama
De Rafael, porque su ciencia sabe,
Animando al valor frigida llama,
Corage introducir con voz suave:
19 El Angel. *Prende (le dize) (19) la traydora escama*
De la atrevida fiera, y gima grave,
Luchando triste en arida palestra,
Los invictos esfuerços de tu diestra.

XI.

Con prompta audacia su temor depone, (20)
20 El Joven. *Y venturosa la obediencia ciega,*
La que Marina furia se le opone,
Ya del ayre en los pielagos se anega:
Si en estraña Region nadar dispone,
Bebe la arena, en que infeliz navega,
Su centro busca en ira formidable,
Mal recibido en elemento estable. (21)

21 Describe las inquietudes del pescado, que vivo sacò à tierra Tobias.

XII.

En polos de sus ansias sostenido
Eleva en sì la maquina pesada,
Mas el falso vigor desvanecido,
Abate grave la virtud cansada:
En incessantes tornos confundido
De la arena se viste aglomerada,
Y la terrea porcion, que el cuerpo abulta,
Semivivo cadaver le sepulta. (22)

22 Prosigue la descricion de la precedente octava.

Del

XIII.

Del oprimido azero el golpe duro,
Los claustros le penetra de la vida,
Abriendo brecha en palpitante muro,
Impulsos de la mano enfurecida: (23)
De la fragua vital el seno impuro
Se manifiesta por la immensa herida,
Y en las fibras que vndosas despedaza,
El viviente artificio desenlaza.

XIV.

El principio que al centro vivifica (24)
De extinto ardor, piramidal (25) *hoguera,*
De la bobeda movil desimplica, (26)
Vaqua dexando la rugosa esfera:
Y à la tunica amarga, à quien aplica
Verdinegro licor la porcion fiera, (27)
Arranca de su centro corva mano,
Precepto executando Soberano. (28)

XV.

De la sangre inicial concreto pardo, (29)
De cavas lineas (30) *la perenne fuente,*
Por donde beben rosicler, que tardo
Dispensa avaro el fervido torrente: (31)
Penetra de la mano el sutil dardo,
Burlando su artificio al nudo ardiente,
Y por el orden que inviolable observa,
Por vtil medicina le reserva.

23
Abre con vn cuchillo Tobias el pescado.

24
El corazon.

25
Tiene figura de piramide.

26
El pericardio, que es la tunica en que està el corazon.

27
La hiel, y explica el modo como la concreta la naturaleza del humor atrabilario.

28
Porque todo esto lo hizo Tobias por dictamen del Angel.

29
El higado.

30
Las venas.

31
Explica con la mayor claridad, como el higado es la fuente de la sangre, y que de èl se deriva à las venas, aunque tiene toda vna escuela moderna de Medicina contra sì.

Cra-

XVI.

Craſa porcion hurtada à ſu fiereza
Entrega de Vulcano al ardor lento,
Porque voraz propicia ſu agudeza,
Prepare al guſto facil alimento: (32)
Parte preſerva candida firmeza,
Del ſudor de Anphitrite (33) *en duro argẽto,*
Que introducido en atomo inviſible,
Eleva à duracion lo corruptible. (34)

XVII.

De las muertas entrañas, que ateſora,
Las virtudes inquiere naturales,
El Angel le ilumina quanto ignora
Para vnico remedio de ſus males:
Si à la del roſtro criſtalina aurora, (35)
(Le dize) (36) *anublan turbidos cendales,*
Son medicina las que eſcupen ſañas,
De amargas tintas vtiles entrañas. (37)

XVIII.

Del arbitro vital, (38) *ſi el centro breve*
Fiares à la llama crepitante,
El vapor que exalare al ayre leve,
Expelido del atomo flamante:
Al vulgo feo de Tartarea pleve,
Hauyenta ſu virtud ſiempre triunfante, (39)
Mira el poder del Angel comunero, (40)
Que huye infelize de vn vapor ligero.

32
Aſsò Tobias parte del peſcado para el viage.

33
Dioſa del Mar, cuyo ſudor dize es la ſal con que ſalò parte del peſcado Tobias.

34
Efecto de la ſal.

35
Los ojos.

36
El Angel.

37
Porque la hiel de eſſe peſcado quitava de los ojos por natural virtud las cataratas.

38
El corazon, porq̃ ſin èl no ſe puede vivir.

39
Porque echado al fuego el corazon de eſſe peſcado, el humo auyentava los demonios.

40
Luzbel.

XIX.

Si esto miras, Luzbel, (41) *en què fundaste*
Tu vanidad sacrilega insolente?
Pues si en tus perfecciones fabricaste
La razon del concepto delinquente:
Si criatura te viste, como ossaste
Emular perfeccion independente?
Ignoras que podia en mano ayrada,
Quien de nada te hizo, hazerte nada?

41 Apostrofe contra el demonio.

XX.

Siendo tu sèr perfecta Inteligencia,
Bañada en celestial sabiduria,
Si conociste el riesgo, què demencia
Ha inspirado à tu barbara ossadia?
Si no le conociste, què es tu ciencia?
Què es de tu alto entender, y su armonia?
Tanta malicia te enseñò vn instante?
Tanta pasion, que te formò ignorante? (42)

42 Vsa con tantas interrogaciones de la Erotema, figura Retorica.

XXI.

Si en el punto fatàl que delinquiste
Perturbò tu elacion à tu luz pura,
Como con eficacia persuadiste
Al vulgo ingrato la mental conjura?
A tus errores, què color les diste,
Que alli tu sinrazon se transfigura?
Ay de ti! que inflexible al ciego agravio,
Fuiste necio à tu bien, à tu mal sabio.

XXII.

Mueve el passo à Ragès, (43) *que de vn Hebreo*
Es riquissima Patria venturosa,
Aqui blanda coyunda en casto empleo, (44)
Tu dicha te reserva à Sara hermosa:
De su infelicidad el lunar feo, (45)
Importò para hazerla venturosa,
Donde los exemplares del castigo,
Hablan con todos, pero no contigo.

43
La patria de Raguel: esto abla yà el Angel con Tobias, porque desde la octava diez y nueve, hasta la veinte y vna inclusivè, hizo el Angel vn parentesis hablãdo con Luzbel.

44
El matrimonio.

45
El deaverselе muerto siete maridos.

XXIII.

Culpa de temerario à tu dictamen,
(El Joven le replica) el escarmiento.
Si vezes siete el placido ligamen
Tiñò la muerte en talamo cruento:
Si al riesgo llamo à riguroso examen,
Como no he de aguardar el fin violento?
Què ha de avisarme en clausula precisa,
Si la agena ruina no me avisa?

XXIV.

De su fatal belleza los favores
He de comprar à precio de la vida?
Y en resultancia barbaros errores
Han de hazerme dos vezes patricida? (46)
Del centro ciego (47) *en flebiles clamores*
Oiràs paterna voz compadecida,
Si en vnica esperança mal fundada,
Baculo sirvo à senetud cansada.

46
Porque tenia Tobias padre, y madre, y moririan estos de pesadumbre si moria el hijo.

47
El Limbo.

No

XXV.

No al disfrazado espiritu le ofende
La justa sinrazon, que le replica;
Oye (le dize) mi precepto atiende,
Y à su observancia el animo dedica:
El que en brutal ardor necio pretende
Saciar la voluntad, que sacrifica
A infame adoracion de culto ciego, (48)
Justa es ceniza de su proprio fuego.

48 El amor lascivo.

XXVI.

Del Serafin ingrato bruta llama
Introduce el veneno, que no advierte,
Y en vetun virulento, que derrama,
Bebe el delito afanes de la muerte:
Si lasciva su mano es quien le inflama,
A ella le rinde la infeliz e suerte,
Que el ardor que produxo el orco ayrado,
Buelve al orco por centro del pecado. (49)

49 Aqui explica la razon por que murieron los siete esposos de Sara, que fue la immoderada lascivia con que apetecian su hermosura, despreciando la sagrada ceremonia del matrimonio.

XXVII.

Si à la dicha aspirares de su mano,
Fausta en giro immutable la fortuna
Previene por Decreto Soberano,
A tu felicidad suerte oportuna:
De la negra Region el Rey tirano (50)
Verà frustrar su colera importuna, (51)
Si solo son las armas con que ofende,
Arcanas permissiones, que no entiende.

50 El demonio.

51 Se ahuyentaria èl demonio, q̃ guardava à Sara.

XXIII.

Quando en virtud del cèlebre contracto, (52)
De Sara te introduzgan al retiro,
Dexe tu caſtidad el lecho intacto
Mientras rayare el Sol ſu tercer giro: (53)
De Luzbel burlaràs perfido pacto, (54)
Si del monſtruo del liquido zafiro, (55)
El corazon que guardas obediente,
Dàs de la llama al atomo pungente. (56)

XXIX.

De las tres noches enfeliz contienda
Entre ſus Patriarcas Dios te admite,
Y porque mas prolixa te comprenda
Su gracia, bendiciones te repite:
Deſpues el lazo, que el amor pretenda,
A iludir lo caduco le permite, (57)
Porque burlando al tiempo ſu violencia
Te eternizes en larga deſcendencia.

52 El matrimonio.

53 Trer dias con ſus noches, que ſon los que prohibe el Angel à Tobias violar la caſtidad de Sara.

54 El que hizo Aſmodeo con Luzbel de guardar à Sara.

55 El peſcado que matò.

56 Aqui ſigue la opinion atomiſtica de la figura de los atomos del fuego.

57 Aqui explica con la traſſe mas pura la materialidad del conſejo del Angel, advirtiendole la intencion que debe tener la conyugal vnion, que es ſolo la propagacion.

I.

EL Garçon docil, (1) que el temor depone,
Yà al vmbral de Raguel introducido,
Al dulce nudo (2) el animo dispone,
Y para amar mejor, llama al olvido: (3)
Si tenàz la memoria se le opone,
Irritan sus falacias al sentido, (4)
Y el temor en descuydo transformado,
Dexò de ser temor, y fue cuydado. (5)

1 Tobias.

2 El matrimonio.

3 Sentia acordarse de las de sgracias de Sara.

4 El de la vista, porque aviẽdo yà visto à Sara en casa de su padre, se enamorò de ella por alta disposicion de Dios.

5 No se toma aquí cuydado por rezelo, sino por vehemente aplicacion de animo.

II

Del Joven en el rutilo semblante
Mira Raguel la placida armonia,
Proporcion heredada, que constante
Su ascendencia glorioſa descrivia:
De su progenitor copia flamante (6)
Le expressa la agradable simetria,
Publicando à Raguel solo su aspeto
Del heroyco natal todo el secreto.

6 Era muy parecido al padre, y por esso le conociò luego Raguel.

III.

El patrio suelo inquiere, que no duda,
Y quando el Joven la verdad responde,
Dificil voz (7) en eloquencia muda
No explica avara lo que el pecho esconde;
El tierniſsimo lazo en que le anuda
A su legal fineza corresponde,
Y sin que al llanto el pecho se resista,
Se assomò el alvorozo por la vista.

7 La de Raguel.

Del

IV.

Del honor de tu Tribu (8) *derivaſte,*
(Dize Raguel) las luzes que le beves,
Y de tu eſtirpe en el precioſo engaſte
Tus glorias brillaràn aſtros no breves:
Si ſus altas virtudes le copiaſte,
Aun mas heroico sèr, que el sèr le deves;
Bendigate el Señor, que en ſus razones
Heredaſte prolixas bendiciones.

8
Epiteto que dà Raguel à Tobias el mayor.

V.

La facundia ſenil (9) *de acentos graves,*
Rememorando la preſcripta gloria, (10)
Produxo en Anna (11) *lagrimas ſuaves*
Por atraccion ſutil de la memoria:
De Sara el corazon purpureas llaves (12)
Rinde al acuerdo en lamentable hiſtoria,
Que los veſtigios que ſu mal le dexa,
Hallan prompto al dolor, ſi no à la quexa.

9
Dizelo por Raguel que tambien era viejo.

10
La antigua felicidad de los Hebreos

11
Muger de Raguel.

12
Elegante perifraſis del llanto de Sara, donde explica, que tiene el corazon guardado las las grimas en ſu pericardio, y que eſte le abre el acuerdo de Sara, trayendole à la memoria ſus deſgracias.

VI.

Sus equivocas flores matizava
La afligida doncella, cuya aurora
Con liquidos aljofares bañava
Dubios matizes del pincel de Flora:
Tibio carmin con plata le bordava
Al ſemblante, que luzes ateſora,
Y en bello eclipſe del ſereno dia,
Al cielo adverſo el Sol (13) *perlas llovia.*

13
Dize, que eſtava el Sol de ſus ojos adverſo al cielo de el ſemblante, porque le entriſtecia con el llanto.

Ra-

VII.

Raya en Aquario Phebo (14) *donde quiere*
A ſus luzes templar la activa llama,
Pero mas penetrante el rayo hiere,
Paſſando por criſtales, que derrama: (15)
Por que la hermoſa lucha perſevere,
Incierto roſiclèr ſu albor recama,
Aunque el dolor, que ſus matizes beve,
Tratables aſcuas extinguiò en la nieve.

VIII.

Cifra es de ſu viudez obſcuro velo, (16)
Que al precioſo trenzado reſumia,
Nuve, que al roſtro con avaro anhelo,
Traſparente zodiaco ceñia:
En la region ſuprema de ſu cielo
Las ſombras vence mas hermoſo el dia,
Y en bella opoſicion la tinta aleve,
Diò mas lucidos triunfos à la nieve.

IX.

Burla el negro cendal con traicion grata,
Breve rayo el cabello aprifionado
En orbes de sì miſmo, que deſata,
No mucha tempeſtad al dulce prado: (17)
De oro guarnecen lamina de plata,
Creſpas ondas, injuria del cuydado, (18)
Sierpes eran de Ofir, que en ſed ardiente
Los criſtales bebian de ſu frente.

14
Como eſtavan ſus ojos bañados en lagrimas, y el Signo de Aquario es Ganimedes, echãdo agua dizen que eſtava el Sol en èl.

15
Es coſa natural ſer el rayo del Sol mas vivo paſſando por vn criſtal.

16
Como era Sara ſiete vezes viuda, traìa vn velo negro, que le ceñia el roſtro.

17
Era breve el rayo del cabello, porq̃ eran ſolo vnos rizos naturales, que libres de el velo adornavan ſu frente.

18
Porque no podian ſer mas hermoſos aun ſiendo artificiales.

No

X.

No de la blanca lis artificiosa,
Guarnicion de la carcel del oìdo, (19)
Por donde el ayre en furia presurosa
Le violenta impresiones al sentido:
Penden astros de Rhea, (20) *que preciosa*
En otra luz al Sol ha convertido, (21)
Porque injuriado el oro en alto aprecio
Engaste en su paciencia su desprecio. (22)

XI.

No del eburneo cuello ampos redime
Argivo dòn, (23) *que à Eriphile inhumana*
Cegò ambiciosa, quando infiel no exime
Al consorte fatal de ley tirana:
La risa matutina, que se imprime (24)
En nacares sedientos, no yà vsana
Es inviſible Zona, que algun dia
Su candor en jazmines escondia.

XII.

De sus manos la candida pureza,
No el brillante matiz vano esmaltava;
No alli el zafiro en celestial belleza
Sus apacibles zelos fulminava:
No en los circulos de oro la firmeza
Del topacio finiſsimo rayava,
Ni brillan esperanças, (25) *ni constante*
Multiplicava soles el diamante. (26)

19
Aviendo querido dezir, que no pendian de sus orejas sarcillos, por ser viuda, ha estado precisado à buscar perifrasis à la oreja, que llama lis, y con grã propriedad guarnicion del oìdo.

20
Rhea, es la tierra, y sus astros las piedras preciosas.

21
Porque el Sol las produce.

22
Es injuria del oro la piedra preciosa, por esso engasta su desprecio.

23
El collar que diò Argia, Princesa de Argos à Eriphile, porque esta revelasse donde estava su marido Amphiarao para llevarle à la guerra de Tebas Polinices, y muriò en ella.

24
Perlas, y dize, que no lleva Sara collar, ni perlas en la garganta, como algun dia, que se escondian en su blancura.

XIII.

No tan gentil armada de ſus ojos,
De Betulia el prodigio ſoberano (27)
Heroica triunfa, ſiendo los deſpojos
De ſu hermoſura mas, que de ſu mano:
No tan bella mitiga los enojos
Edeſſa Celeſtial (28) *del Rey tirano,* (29)
Ni tan bella la cauſa al devanèo,
Del ſegundo Monarca del Hebrèo. (30)

XIV.

Tobias mira al rieſgo inevitable,
Dulce peligro en anhelada muerte,
Y el alma en ſacrificio indiſpenſable,
Contingencias deſprecia de la ſuerte:
De lo hermoſo el rigor inexorable
Todo el recelo en llama le convierte,
Y en generoſo vltrage de la vida,
Menos lo que es querer, todo lo olvida.

XV.

Quanta ſeguridad ſu Fè le jura,
En la verdad conſtante de la mente,
Como el logro ſin merito aſſegura,
Anſias agravia de ſu pecho ardiente:
Deſafiar quiſiera en ſu ventura
Los rieſgos para examen permanente,
Buſcando al ſobreſalto la fiereza,
Por formar del peligro la fineza.

25 Eſmeraldas.

26 No llevava fortijas Sara.

27 No era tan hermoſa Judith.

28 Eſther, por otro nõbre Edeſſa.

29 Aſuero, quãdo quiſo matar todos los Judios.

30 David fue el ſegũdo Rey de Iſrael, la cauſa de ſu devaneo Berſabè.

XVI.

Si de los ojos la inquietud revela
La llama, que en su pecho arde precisa,
El respecto constante centinela
La buelve al corazon casi ceniza:
Mas el cuydado con que el fuego zela
Al secreto traydor del fuego avisa,
Arda yà mas activo su veneno,
Que mal se esconden asquas en el seno.

XVII.

Yà insidiosas estrellas ascendieron
A la inquieta region de su semblante,
Yà en los proprios rubores se extinguieron
Sepultado en jazmines lo flamante: (31)
Palidos alelies confundieron
De su rosa la purpura inconstante,
Que misterioso solo amor alcança
A explicar la firmeza en la mudança.

31 Habla de Tobias.

XVIII.

De Sara pide la inconstante (32) *mano,*
Insuperable empressa del destino,
Duda Raguel si en iras de Sumano, (33)
Huye al hado las furias, que previno:
Del Angel el acento soberano
Con justa persuasiva le convino,
Sara se debe (dize) al que presente
Es de tu cognacion, y de tu gente.

32 Alusion à su desgracia.

33 El Demonio.

Def-

XXIX.

Desde que Sara en termino posible
Dios en su mente la conserva escrita,
Rubricando el Decreto incomprehensible
En la Sagrada pagina infinita:
A Tobias por orden infalible
Su vedada hermosura se limita,
Destinada con provida firmeza,
Por premio à su temor (34) tanta belleza. 34 De Dios.

XX.

Ilumina à Raguel el eco sabio
Del disfrazado espiritu, y condena
Injustas quexas del passado agrabio,
Corrida su ignorancia de su pena:
Himnos compone el inspirado labio,
Y resignado el corazon serena,
Pues yà con disculpado atrevimiento,
Passa à ser voz el alto pensamiento.

XXI.

Admitiste al dolor su sacrificio
En el Trono (Señor) de tu Clemencia,
Y al alto chapitel de su edificio,
El gemido volò de mi dolencia:
De mi llanto el logrado desperdicio
Descendiò qual aroma à tu presencia,
Porque tu immensidad, que todo encierra,
Niega al Cielo distancias de la Tierra.

XXII.

Los jazmines, que en Sara dibujaron
Perfilados los liquidos zafiros, (35)
Y la candida mano le formaron
Vivas turquesas de volubles giros:
Al venturoso Joven se entregaron,
Con un breve preludio de suspiros,
Perplexa quedò Sara, estatua fria,
Sin alma no, que se la diò Tobias.

35 Las venas en la blancura de las manos de Sara se distinguian.

XXIII.

Las diestras une indisoluble nudo,
Yà es felize Tobias, Sara hermosa,
O bien quiso callar, ò hablar no pudo,
Sobre azuzena desojando rosa:
Retorico el silencio en eco mudo
En su suerte la explica rezelosa,
Asaltos padeciò del pensamiento,
Porque avisò al temor el escarmiento.

XXIV.

Pactos entregan à la fee constante
De autentico papel, que subscrivieron,
Donde se solidaron en diamante
Las vozes que los ayres se bevieron:
Pues siempre firme el aprobado instante,
Su legal duracion no prescrivieron,
Al animo fiel solemne agrabio,
Que el vinculo mayor le forma el labio.

XXV.

Vn vanquete la fiesta solemniza,
Prompto esmero de mano diligente,
Y la alegre inquietud le simboliza
Nueva ventura à la oficiosa gente:
La nupcial pompa el Angel autoriza,
En su piadoso engaño permanente,
Y la materia, que à su labio aplica,
Ayre desvaneciò, que rarifica. (36)

36 Lo que pareciò q comia el Angel, lo convertia en ayre.

XXVI.

El ominoso lecho Anna prepara,
Tumba que destruyò su desventura,
Intenta el ruego introducir à Sara
De sus aleves dichas mal segura:
Si en el florido talamo repara,
Funesto mausèolo se figura,
El pavoroso pie cauta retira,
Fantasma es de la idèa quanto mira.

XXVII.

Huye el rigor del talamo cruento,
Siete vezes en purpura teñido,
Porque mas vigilante el pensamiento
Abulta las especies al sentido:
Contempla en el lugar de su tormento
Tanto nupcial estrago padecido,
Su inocencia condena, à cuya historia
Cronica es pavorosa la memoria.

XXVIII.

Si à seguir repugnante se dispone
Las dulces persuasiones del preceto,
La sombra que su idèa le propone
Del hado acuerda el rigido decreto:
Grillos de yelo à su obediencià impone
El preciso temor, con duro afecto
Combate firme, y contra la violencia
El miedo aquesta vez fue resistencia.

XXIX.

El corazon à su dolor aleve
La circulante grana (37) *se bebia,*
Inquieto afàn à su agitada nieve
En aljofar elàdo derretia:
El gelido arroyuelo, si no breve,
Por la hermosa region se difundìa,
Y de sus ansias la virtud cansada,
Huyò la vida al centro retirada.

37 La sangre, que se retira al corazon, porque se està desmayando Sara.

XXX.

Buelve al fin à vivir, que no quisiera:
Huye de la opresion, mas yà rendida
En èl lecho se encuentra prisianera,
De maternos alhagos persuadida:
Anna le bebe à su celeste esfera,
De mejor luz la perla (38) *producida,*
Su nectar liva en agradable ruego,
Con aura dulce introduciendo fuego.

38 Las lagrimas de Sara.

XXXI.

Valor, Sara, valor, (39) *el hado engaña*
(Anna le dize) quando ceño obſtenta,
Y tal vez fauſto en aparente ſaña,
Adverſidad conſtante repreſenta:
La ventura en embozos acompaña
A la deſgracia, que rendida intenta,
Porque ſuelen en tranſitos fatales
Ser nuncios de los bienes muchos males.

39 Vſa de la figura Palilogia.

CA-

I.

NVnca las ceremonias mas canſadas
Al impaciente Joven parecieron,
Mas yà las dulces puertas, que cerradas
Las leyes del decoro eſtablecieron:
Deſvnen las viſagras ponderadas,
Y à la licencia el paſſo permitieron,
Entra amante Tobias, no entra ciego,
A la feliz region de ſu ſoſsiego.

II.

El lecho.

El Sol de Sara en plauſtro mas conſtante (1)
Yaze, ſi no eclipſado, nubiloſo,
Y entre celages el fulgor radiante,
Dà mas actividad à lo fogoſo:
El caſto Joven en el pecho amante
Le templa à ſu paſsion lo fervoroſo,
En yelo apaga la preciſa llama,
Que ha de ſer tibio mas, quanto mas ama.

III.

Deſaliñado adorno con que eſmalta
El peligroſo trage à la belleza,
Si en improviſo ardor al pecho aſalta,
Triunfa todo ſu amor de ſu fineza: (2)
No de lo hermoſo à la razon le falta
Armas con que rendir ſu fortaleza,
Ni ſus proprios impulſos venceria,
Si el Cielo ſus alientos ſuſpendia.

2 Porque es querer mas à Sara eſtàr Tobias continente, ſiguiendo el dictamen del Angel.

La

IV.

La ſangre del Calionimo, (3) *que elada*
En aduſto concreto la reſerva, (4)
A Vulcano la entrega, y penetrada (5)
De furias del Aberno le preſerva:
Circunfuſa la nuve remontada
En vaporoſo centro le conſerva,
Y en recinto de ſombras (6) *bien ſeguro*
Contra todo Luzbel vn nada es muro.

3
Aſsi ſe llamava el Peſcado, que en el Tigris cogiò Tobias.

4
El higado.

5
Le echa al fuego.

6
Las del humo del higado, y el corazon del peſcado.

V.

El fingido Azarias, (7) *que le aſsiſte*
Al Joven tutelar en el conflito,
Liga à Aſmodeo, y le confina triſte
A los deſiertos paramos de Egito:
A el altiſsimo imperio no reſiſte
El infeliz eſpiritu precito,
No al baratro le vibra, (8) *pero eterno*
El en sì miſmo ſe llevò el Infierno.

7
El Angel.

8
Atò el Angel en los deſiertos de Egipto al demonio.

VI.

Gime la Selva horroriſsimos clamores,
Y quebrantando el Catadupa (9) *el Nilo,*
La tierra inunda, que produce horrores
De ingratas Boas (10) *formidable aſylo:* (11)
Eſtraña la Thebaida (12) *los rumores,*
Perdiendo ſu quietud el mudo eſtilo,
Sibilantes cabernas rompe el auſtro,
El noto quiebra el impaciente clauſtro.

9
Las bocas del Nilo

10
Vnas Serpientes muy gigantes.

11
Es el Egipto copioſiſsimo de ſerpientes.

12
Vnos deſiertos los mas retirados.

VII.

Del alto boſque los frondoſos brazos
La vegetable pluma (13) *ſacudieron,*
Y en diſcordia civil de falſos lazos,
Para herirſe mejor, ſe entretexieron:
Del arduo nudo en rigidos abrazos
Al reciproco eſtrago ſe rindieron,
Y la tierra en deſorden formidable,
Con tumulto interior perdiò lo eſtable. (14)

13 Las hojas.

14 Terremoto.

VIII.

En el papel ethereo ſe imprimia
Con calamo eſpiral cifra de fuego, (15)
Y en incendio triſuleo deſcendia
Solida llama en labirinto ciego:
Toda inquietudes la Region vmbria,
Pierden los Polos natural ſoſsiego,
Palida nuta en timidos deſvelos,
La Africana columna de los Cielos. (16)

15 Rayos.

16 Atlante, que eſtà en Africa.

IX.

Dexar el lecho manda à la conſorte
El caſto Joven, porque à ſu alvedrio
Calamida leal de mejor norte (17)
No le perturva amante deſvario:
Que en la oracion el animo conforte,
Le perſuade, porque el hado impio
Ceda aſsi del Infierno la violencia,
Que contra la oracion no ay reſiſtencia

17 El norte fue el consejo del Angel.

X.

Dexarèmos tres vezes que la noche
De los Aſtros preſi da pleve inquieta,
Y que la ſombra en perezoſo coche
Confunda al ayre quanta luz afeta:
Dexarèmos del Cielo al rubio broche, (18)
Que dos deſdore la Cerulea meta, (19)
Dixo, y bolando en alas de ſu mente,
Aſsi en dulce abſtraccion hablò eloquente.

18
El Sol.

19
Dexar paſſar tres noches, y como yà avia anochecido en la que habla, dize dexe anochecer otras dos.

XI.

Clementiſsimo Dios, que has reſtaurado
De infelize inocencia la agonia, (20)
Bendigate, Señor, quanto has creado
Deſde la cuna al pheretro del dia:
De ruda eſphera el Orbe equilibrado, (21)
Y de los Cielos dulce melodia,
Alaben ſiempre tu Divina Eſſencia,
Y canten tu piedad, y tu clemencia.

20
Aluſion à Sara.

21
La tierra.

XII.

Bendigate eſſe Monſtruo de criſtales,
A cuya furia terminos le diſte, (22)
Y los perennes nudos manantiales,
Que impenetrable origen concediſte: (23)
Los complicados turbidos raudales, (24)
A quien ſepulcro inquieto (25) *preveniſte*
Te adoren, te engrandezcan Dios eterno,
Y ſe paſme à tu nombre el triſte Averno.

22
El Mar.

23
Las Fuentes.

24
Los Rios.

25
En el Mar.

XIII.

En Damaſceno limo fabricaſte
Al Genitor fatal, (26) *organo rudo,*
De groſſera materia complicaſte
A fibra tanta incomprehenſible nudo:
Porque immortal le hizieſſes, eſpiraſte
Tu ſoberano aliento al tronco mudo,
Debiendo aun mas que el sèr à tus piedades,
Poder vivir contigo eternidades.

26 Adam.

XIV.

Paga feudo à ſu sèr, (27) *pequeño indulto*
Le concede el ſopor de que adolece,
Y tu Sagrado brazo en docto inſulto
La intima contextura deſguarnece:
Del arco duro, (28) *delicado bulto*
Forman tus manos, y en tus manos crece,
Que para dàr à Adam la primacia,
Labras de Adam ſu propria compañia.

27 Duerme Adam.

28 La coſtilla que le ſacò Dios.

XV.

Aſsi al humano genero propicio
Le propagò tu ſabia Omnipotencia,
Del caſto intento (29) *el puro ſacrificio*
Eleve tu piedad à tu preſencia:
Solo tiene mi amor decente indicio,
Que es mi obgeto no mas mi deſcentencia,
Para que de ella en cantico ſuabe,
No falte quien te adore, y quien te alabe.

29 Su matrimonio.

Ten

XVI.

Ten, Señor, compaſsion (Sara proſigue)
Y à mi dolor permite humilde queja,
Si es tu arcana razon quien me perſigue,
Piedad buſca la fee que me aconſeja:
Eſta vez el demerito te obligue,
O haz tu juſticia, y mi razon me dëja;
Si la culpada ſoy, por què homicida?
Y de mi error no es victima mi vida?

XVII.

Si otra culpa provoca tu caſtigo,
Llorando yo inocente ſu eſcarmiento,
Para què eſtrenas tu furor conmigo?
Tu indignacion elija otro inſtrumento:
O ſi eſtoy en tu gracia, ſi contigo
El Alma vniò mi dulce penſamiento,
Poco, Señor, merezco en mi conflito,
Pues por mi no perdonas ſu delito.

XVIII.

La vigilante pluma (30) *compenſava*
Con el cuydado ſu fatal olvido, (31)
Del Sol ocultos paſſos anunciava
De ſu coſtoſo error bien advertido: (32)
Himno moleſto à ſu fulgor cantava,
De ſu culpa tormento repetido,
Si aun eſpumoſo el rutilante coche
Su ocaſo aviſa al reyno de la noche.

30 El Gallo.

31 El de no aviſar quãdo Marte le puſo por guarda.

32 Porque ſiẽdo criado de Marte le cõvirtiò en Gallo, y deſde entonces cãta al acercarſe el dia.

XIX.

Manda Raguel en anſias yà fatales
Abrir à veſta (33) el ſeno cabernoſo,
Para que entre ſolemnes funerales
Dè à la ceniza el vltimo repoſo:
De Tobias los terminos mortales
Yà cumplidos, el pecho rezeloſo
Imagina, y en triſte deſventura
Su eſcarmiento otra pena le figura.

33 La tierra que mandò abrir para ſepultura de Tobias, creyendo avria muerto como los demàs yernos.

XX.

Yà del Varon la fee caſi fallece,
Pocos momentos antes adquirida,
Su eſperança de dudas adolece,
Siete vezes traydora, y fementida:
No es delito el temor, ni deſmerece
Su rezelo la dicha prevenida,
Pues ſiendo la humildad la que predize,
Como juſto imagina lo infelize.

XXI.

Funeſto alvergue en la caberna ciega
Executiva mano le previno,
Y à la conſorte ſu cuydado entrega,
Que averigue los paſſos del deſtino:
Sepas (le dize) ſi la luz ſe niega
A eſſe miſero Joven peregrino,
Que no me atrevo en triſte devaneo
A proferir mi mal, ni mi bien creo.

Si

XXII.

Si ephimero eſplendor à ocaſo triſte
Declinò por decreto de la ſuerte,
Tunicas rudas, que la tierra viſte,
Ocultaràn deſpojos de la muerte:
Si infauſta eſtrella en ſu rigor perſiſte
Del fatal lecho la tragedia advierte,
Antes que ligue al plauſtro bello Auriga,
Volante fuego en candida quadiga. (34)

34 Antes que ſalga el Sol diſponia enterrar à Tobias, ſi avia muerto.

XXIII.

Averiguar ſu mal Anna quiſiera,
Y à luſtrar no ſe atreve eſtancia oculta,
Confunde en lo que teme lo que eſpera,
Y encontrar con ſu alivio dificulta:
Al valor rinde ſu aprehenſion ſevera,
Porque con ſu fineza lo conſulta,
Es vn yelo ſu ardor, y ſu porfia,
Solo eſta vez amor fue cobardia.

XXIV.

Fia de otro cuydado diligente,
Que penetre la eſtancia pavoroſa,
Eſta (35) *obedece, y piſa lentamente*
El fiero vmbral la planta rezeloſa:
Y à retrocede, y ſu temor le miente,
Y à ſe adelanta en anſia preſuroſa,
Los ſentidos aplica, nada eſcucha,
Si lucha ſu aprehenſion, ſu valor lucha.

35 Vna criada de Ana.

Re-

XXV.

Repugna obedecer, y ſe reſuelve,
Yà al talamo dichoſo ſe avezina,
Mira à Tobias, y à mirarle buelve,
Se opone à lo que vè lo que imagina:
De las paſſadas dudas aun no abſuelve
La viſta, que tenàz al lecho inclina,
Si para averiguar lo mas conſtante,
Caſi le bebe el aura reſpirante.

XXVI.

(36) El ſueño.

En las blandas priſiones de Morfeo (36)
El caſto Joven ſu quietud fiava,
Nunca mas dulce el blando caduceo
Si en los brazos de Sara deſcanſava:
Es ſolo la fineza, no el deſeo,
La que en el rieſgo hermoſo ſe enlazava,
Que Argos el corazon por centinela,
Quando duerme Tobia, entonces vela.

XXVII.

Nuncio feliz de dicha no eſperada
Buelve la venturoſa menſagera,
De ſu velocidad embarazada
Perturbar el ſoſsiego no quiſiera:
Llega, y refiere el bien ſobreſaltada,
Y en relacion guſtoſa ſe acelera,
Que el guſto derrepente introducido,
Es vn violento azogue del ſentido.

XXVIII.

Soberano Señor (Raguel exclama)
Immutable Deidad, siempre infinita,
De eterno ardor inextinguible llama,
Orbe, que ningun punto le limita:
De tu increada Essencia se derrama
La vital aura, que mi centro habita,
Y solo tu con eminente modo,
En todo estàs, y lo contienes todo.

XXIX.

Ni à la vasta Region del pensamiento
Se confina, Señor, tu Omnipotencia,
Que no penetra humano entendimiento
El immenso poder de tu alta Essencia:
De la dificultad tu brazo essento,
Tu misma voluntad es tu Potencia,
Y son en su alta causa imaginadas,
Mas perfectas las cosas, que creadas. (37)

37 La Idèa de Dios es Dios, y las cosas criadas no pueden tener la perfeccion ad extra que tuvieron dentro de la Divina Idèa, como lo explica el Poeta en la siguiente octava, vsando de la figura Expexegesis.

XXX.

No porque de tu mano producidas
Les falte perfeccion que explicar quieras,
Sino porque en tu Essencia contenidas,
Como causa efetrix las consideras:
Y à à sus naturalezas permitidas
Dexaron de su origen las esferas,
Que en lo creado ignoran sus blasones
De tu altissima Idèa perfecciones.

XXXI.

Con triſtiſsimo prologo explicaſte
Tus piedades, Señor, y mi ventura,
Preliminar de males le formaſte
Al bien, que tu clemencia me aſſegura:
Los oprobios de Sara reſtauraſte,
Venciendo inſidias de la ſuerte dura,
Que ſuelen, aun por cvuſas naturales,
Para los bienes importar los males.

XXXII.

Tu favor con amagos de caſtigo,
Por modo incomprehenſible ſe diſpenſa,
Y es tu poder al perfido enemigo
Irreparable rayo en mi defenſa:
Hallò mi culpa en tu piedad abrigo,
Elevando à ſer merito la ofenſa,
Y en tu arcana razon compadeciſte
A dos vnicas proles, (38) que elegiſte.

38 Eran Tobias, y Sara vnicos hijos de ſus padres.

XXXIII.

Y ſi firmes, y eternas tus razones
Eſta vnion miſterioſa decretaron,
Ardan los abraſados corazones,
Que en reciproco afecto ſe anudaron:
Reſpondeles en mutuas bendiciones,
Si à tu oculto querer ſe reſignaron,
Porque conozca la engañada Gente, (39)
Que es ſolo tu Deidad la Omnipotente.

39 Los Gentiles.

Con-

XXXIV.

Confirmando en ſu fee Raguel ordena
El ſepulcro ſellar, que prevenia,
Antes que vierta à la campaña amena
Sus fragiles criſolitos el dia:
Yà al gremio reſtituyen de Pilena (40)
El bruto adorno, que ſu faz pulia,
Porque bien en ſu dicha aſſegurado,
Es rubor de ſu fee lo que ha dudado.

40 La Tierra.

XXXV.

Con vn vanquete lo guſtoſo explica,
Que mandò prevenir no avara mano,
Dos retratos de Iſis (41) *ſacrifica*
Al ara bruta del altar tirano:
Quatro Naves de Frixo (42) *al fuego aplica,*
Que navegaron olas de Vulcano,
Y porque Anna execute ſus primores
A Juno roba incautos moradores. (43)

41 Dos Vacas, porque en eſſa imagé adoravan à Iuis los Gentiles.

42 Quatro Carneros, porque Heles, y Frixo paſſaron el Mar en vn Carnero.

43 Aves.

XXXVI.

Pide en imprecatorio juramento
Raguel al Joven detencion no mucha;
Concedela cortès, mas ſiempre atento
A auſentes quexas, que en ſu amor eſcucha:
Aun en Ninive firme el penſamiento
Con nueva obligacion à vn tiempo lucha;
El termino le piden, que en ſu eſphera
Dà el menor luminar media carrera.

XXXVII.

El costoso menage, que adornava
Sobervia habitacion, Raguel divide;
Y el precioso sudor se dimidiava
Con recta vara, que al amor se mide:
La porcion que reserva, se guardava
Tambien al Joven, y porque no olvide
El tiempo obligaciones que assegura,
Fiava su constancia una escriptura.

CA;

I.

QVanto à la flecha de oro reſiſtido
Negò Sara al amor clauſtros del ſeno,
Yà con violencia ſuave permitido,
Bebe en copa de ardor dulce veneno:
Vengativo (1) el amor, ò enardecido
Vibra en volante arpon rigor ſereno, (2)
Y abrogando trofeos à tu gloria,
En ſus Labaros (3) grava la victoria.

II

No ſabiendo querer ſe eſtraña amante,
Ignora el fuego, en cuya llama ardia,
Pudo ſu obligacion en poco inſtante
Al tiempo epilogar ſu tirania:
Deſconocido afecto, que arrogante
Tiranizò la interna Monarquia;
Le enſeña con caſtiſsimos ardores
En vn momento ſiglos de primores.

III.

Ama Sara Gentil, ſiendo ſu afecto
Alta injuria de Alceſtis (4) ſoberana,
La que en las Aras conſagrò de Admeto
La mas fina oblacion, la mas tirana:
Quando falſa Deidad en vn preceto
Toda la furia disfrazò inhumana,
Ordenando cruel ſacra omicida,
Remedios à la muerte en vna vida.

1

Porque Sara no avia querido à nadie mas que à Tobias.

2

Porque el amor de Sara era caſtiſsimo.

3

Eſtandartes.

4

Muger de Admeto, Rey de Teſalia, que eſtando eſte malo, dixo el Oraculo, que avia de morir vno por Admeto, y ſolo ella ſe ſacrificò voluntaria.

IV.

En el ſemblante mira del que adora,
Si conſtancias la vida prometia, (5)
Y en amante inquietud aun no ateſora
El corazon perfecta la alegria:
Quiere cohechar la adverſidad traydora
Con ſu vida, y afectos confundia,
Emula heroyca del amor, que ciego
Previno à Evadne talamo de fuego. (6)

5 Porque eſtava eſcarmentada.

6 Muger de Capaneo, que ſe echò en la hoguera en que ſe hazian las exequias de ſu marido, y ſe quemava ſu cadaver.

V.

Nunca Sara à ſi propria mas odioſa,
Que quando adora à ſu conſorte fina,
Mal hallada en el bien, ſi rezeloſa,
La dicha por el pecho peregrina:
Admite vna alegria temeroſa,
Que en guſto empieza, y en pavor termina,
Si cautivo del mal el penſamiento
Ignorava las ſendas al contento.

VI.

Eſtrangero en el Alma eſtava el guſto,
Reboſando al ſemblante ſus alvores,
Y en amante expreſsion el fino ſuſto
Su belleza eſmaltava de primores:
Liba Tobias del amor mas juſto,
En ſu nectar dulciſsimos ardores,
Y en bolante centella introducido
Anteros (7) *competia con Cupido.*

7 El amor correſpõdido.

Que-

VII.

Quedò el amor question, pero no duda,
Y yà ingeniosa, ò fina la porfia,
Si reciproco afecto los anuda,
Sara en su amor ventajas pretendia:
Mas porque el Joven su razon iluda
Con iguales razones arguìa,
Y en ningun argumento convencido,
Siempre quedò el problema indefinido.

VIII.

Incomprehensible el sabio desvario
Con dificil enigma se implicava,
Sara afirmava ageno su alvedrio,
Y Tobias el suyo aprissionava:
Cauto el amor con vn ardid impio
Dos esclavos sin dueño encadenava,
Solo permite su tirano imperio
Libertad para amar el cautiverio.

IX.

En aplaudido error por suave senda
Mutuamente las Almas transmigraron,
Y porque vn solo nudo las comprenda,
Dividieronse no, se vilocaron:
Tal vez vnidas con gentil contienda
En vn mismo receso se abrigaron,
Y vno quedò sin ella en dulce calma,
Que sabe amor vivificar sin Alma.

X.

No es esta vez amor de Venus hijo,
De la belleza si, que en fuego puro
Ciñò la voluntad su ardor prolijo,
De modestia obediencia en casto muro: (8)
Todo es fiestas Ragès, es regocijo,
Si vencido del hado el ceño duro,
Lleva en carro, que erige à nueva gloria,
Arrastrados los males la memoria. (9)

XI.

La Arquitectura, que elevò constante,
Soberbia habitacion, (10) *rica obstentava*
Vestidos muros, que adornò arrogante
Quanto el pincel de Zeusis matizava:
Ilusion primorosa, que flamante
Los absortos sentidos engañava,
Y la mentida imagen, como debe
Tanta vida al color, la sombra mueve. (11)

XII.

En el vivo vosquejo violentados
Los Jueces de Israel, no reprimian
El glorioso valor, y de los hados
Injurias actuales resistian: (12)
Mirase Othoniel, (13) *que aprisionados*
Principes de Canan le obedecian,
Mejorando Caleb, (14) *con dulce gloria,*
En el mas bello premio, la vitoria.

8
Alusion al precepto del Angel, porque aun no avian passado las tres noches.

9
Alusion à los que avia passado Sara.

10
La Casa de Raguel.

11
Expressa adornada de pinturas la casa de Sara.

12
Estavan pintados los Juezes de Israel, y la actual injuria es alusion al cautiverio, que entonces padeciã las Tribus, quando se casò Sara.

13
Primer Juez.

14
Le diò Caleb su hija Axa, por premio de vna hazaña, à Othoniel.

XXIII.

Terror infunde el aparente azero
Del ambidiestro Juez, (15) *donde burlada*
Pretende la piedad, del golpe fiero
Librar à Eglon (16) *la muerte acelerada:*
Alli se vè Samgar (17) *quando severo*
Vibra sin filos la fecunda espada
De la reja cruel, y à los oìdos
Ilude la expresion de los gemidos. (18)

XXIV.

Dosel frondoso el Arbol de Idumèa (19)
El Tribunal à Debora autoriza,
Respira Magestad, y en falsa idèa
El vivo labio la atencion precisa:
Mirase tropezando en fuga fea
Sisara, que à Baraz (20) *immortaliza,*
Y al impulso feroz con que seguia,
No era Sisara solo el que temia.

XV.

Turbar pudo la vista el sacro fuego,
Que la piedra elevò, no herida en vano,
Quando de Gedeon (21) *el justo ruego*
Previene al triunfo la invencible mano:
Parece que el bolcan devora ciego
El lienço preciosissimo tirano,
Y aunque llamas distantes no respira,
Arde en el vivo objeto el que le mira.

15
Aod, segundo Juez, que vsava de ambas manos como de la derecha.

16
Rey, à quien matò Aod.

17
Tercer Juez, què matava los Filisteos con vna reja de arado.

18
Exageracion de lo bien pintado.

19
La Palma, à cuya sombra se sentava à juzgar el Pueblo Debora.

20
Quarto Juez, que venciò à Sisara.

21
Quinto Juez, que hablando con vn Angel sacò fuego de vna piedra para el sacrificio.

XVI.

Otra muerte ſuperflua buſca anſioſo,
De ſu deſgracia Abimelec (22) corrido,
Irrita con el ruego, que imperioſo
Solicita el azero enfurecido:
Tanta accion le preſtò lo primoroſo
Del pincèl, en el docto colorido,
Que el lienço raſgan con deſpecho fuerte
Las triſtes anſias de anhelada muerte.

22 Sexto Juez, que le eſtrellò con vna piedra vna muger, y èl mandò, que vn criado le acabaſſe de matar.

XVII.

Vive en la auſteridad de ſu ſemblante
Thola (23) con tantas ſeñas de ſevero,
Que ſu nombre ſuplia fulminante
Heroycos ocios del temido azero: (24)
Iair (25) tremòla el tafetan triunfante
Contra el vulgo de Amòn, y tan ligero
A la eſmerada mano el matiz deve,
Que ſi reſpira el Ceſiro ſe mueve.

23 Septimo Juez.

24 Tuvo ſiempre paz.

25 Octavo Juez.

XVIII.

Coſtoſa religion de voto injuſto
Mueſtra à Jepte (26) la interpidez tirana.
Conſtancias debe al reſiſtido ſuſto,
Que deſconoce Seila ſoberana:
Tiembla el filo cruel en horror juſto,
De la accion mas fatal, mas inhumana,
Y del rigor beliſsimos deſpojos,
Son laſtima preciſa de los ojos.

26 Nono Juez, hizo voto de ſacrificar lo primero que de ſu caſa le encontraſſe, por vna victoria, fue ſu hija Seila, y la ſacrificò.

Caſ-

XIX.

Castissimo Abezan (27) *de la belleza*
Firme triunfava en nectar del veleño,
Y embozada en paciencias su fineza
Templò el amor executivo ceño:
Dorado catre, (28) *muelle con pureza,*
Ceres poco suave al breve sueño,
Y tan al vivo duerme en lo pintado,
Que imperava silencios al cuydado.

27
Dezimo Juez, sigue la opinion de algunos Rabinos, q̃ este es Boz, el que durmiò con Rut entre sus miesses sin violarla hasta que se casò con ella.

28
Las espigas.

XX.

Del Solio de Ayalon (29) *materia inculta,*
Mas costosa en su sombra alli se mira,
Y mas que la verdad à mano culta
Debe preciosidades la mentira: (30)
Tanto el arte estudioso vn nada abulta,
Que el Juez constante rectitud inspira,
Y propicio el semblante à la propuesta,
Pudo la duda no estrañar respuesta.

29
Vndezimo Juez.

30
Era mas hermosa pintada la silla de Ayalon, que era la que èl vsava.

XXI.

En Principes setenta multiplica,
Su ilustre sèr Abdon, (31) *porque burlado*
El tiempo en descendencias, que complica,
Venère lo caduco eternizado:
El numero feliz tanto se explica,
En preciosa palestra esquadronado,
Que pudo de Ragès el devaneo
Temer la sorprendida del Hebreo.

31
Duodezimo Juez, tenia quarenta hijos, y treinta nietos, y todos los llevava à la guerra

XXII.

Con la furia de Cleones (32) *eſtrenava*
De los mortales el Varon mas fuerte (33)
El brazo heroyco, el brazo que adornava
De trofeos el templo de la muerte:
El aſſombro feroz deſpedazava,
Mal reſiſtido à la invencible ſuerte,
Y por la viſta penetrò al oìdo
El trueno formidable del rugido.

XXIII.

De la lucida eſtancia el pavimento
Obſtentava Perſiana Primavera, (34)
Y en fraude artificial del penſamiento
Hibla (35) *traslada la viſtoſa eſfera:*
De alegre Coro en metrico concento
Sus flores agoſtò planta ligera, (36)
Y en las mudanças que enlazò el donayre,
De Epitalamios ſe poblava el ayre.

XXIV.

Reſponde melodìas el Pſalterio, (37)
De dieſtra mano herido en compàs grave,
Y de Amphion dulciſsimo improperio,
Habla la Lira en clauſula ſuave:
La armonioſa inquietud del emiſferio
Remora fue de la volucre Nave,
De la Deidad Etherea, porque eſtorbe
Su giro al ayre, y ſe ſuſpenda el Orbe. (38)

Los

32 El Leon.

33 Sanſon, vltimo Juez Seglar.

34 Deſcrive las alfonbras de la caſa de Sara.

35 Region de los mejores Sardines.

36 Entravan con muſica, y bayles vn coro de doncellas.

37 Inſtrumento antiguo, que vſavan los Hebreos.

38 Expreſſàdo la dulcura de la muſica, dize, que ſe parò el ayre, y en eſſe caſo no ay duda por razon Fiſica, q̃ ſe ſuſpenderian todos los movimientos.

XXV.

Los exteriores Atrios populoſos
En deſorden alegre confundidos
El jubilo elevaron, y gozoſos
Convocan la atencion à los ſentidos:
Feſtiva turba en ſaltos vagoroſos
De Ecbatan (39) deſcendia, recibidos
Del feliz Joven con amante anhelo,
Pues llegava Azarias (40) con Gabelo.

39 Monte donde eſtava Gabelo, de donde con èl bolvia el Angel, que fue à cobrar el dinero de Tobias el mayor.

40 El Angel.

XXVI.

Azarias Divino, que inclinado
Del Joven (41) al mental deſaſoſsiego,
De prompta auſencia deſterrò el cuydado,
Permitiendo el ardor al juſto fuego:
El credito Gabelo conſignado
Satisfizo legal al blando ruego,
Y de ſus plantas breve ligereza
Moviò ſu admiracion, y ſu fineza. (42)

41 Tobias, que no quiſo ir à Ecbatan por no dexar à Sara.

42 Baxò Gabelo admirado de quanto le refiriò el Angel, y por ſer amigo de Raguel.

XXVII.

A Tobias con anſia fervoroſa
Enlaza en vivos nudos, y reſpira
Suſpenſiones la voz, quando dichoſa
Contempla à Sara, que alvorozo inſpira:
Humedece la eſfera luminoſa
El gozo, que à ſu centro ſe retira,
Llora Gabelo en tempeſtad ſerena,
Que ay en el guſto miſterioſa pena.

Bene-

XXVIII.

Bendigaos (exclamò) del Trono immenſo
El Soberano Dios de nueſtra gente,
Y conſerve la edad en folio extenſo
Quanta gozais felicidad preſente:
Vueſtra progenie irredimible cenſo
43 El tiempo. *No pague al mõſtruo(43) de inconſtãte frente,*
Y quede la proſapia rediviva,
Fenix divino en ſerie ſucceſsiva.

CA-

I.

EN Nineve Tobias impaciente
Fluctuava en dudoſa confiança,
Porque en la babilonia de la mente
Se confunde el temor, y la eſperança:
Su fee ſe quexa, y ſu rezelo ſiente,
Tranquilidades buſca, que no alcança,
Y à ſu temor temiendo en ſus deſvelos,
Duda irritar à Dios con los rezelos.

II.

En arrieſgada lid de las paſsiones
Involuntario lucha el Varon Santo,
Que rendido à preciſas dilecciones
Al pecho turba vn natural quebranto:
De ſu amor las tiranas aprehenſiones
Del centro elevan laſtimoſo llanto,
Què ſerà de Tobias? (preguntava)
Y apenas flebil voz lo articulava.

III.

De lo poſsible el infinito folio,
Imaginario campo de la idea
Reſume ſu aprehenſion, y al capitolio
Mas arduo eſcala la tiniebla fea:
De contingencias el ſecreto Solio
Penetra ſu temor, y errante hondea
Vano confin de iluſas agonias,
Mintiendo la triſteza profecias.

Si

IV.

Si à la meta fatal del curso humano
Gabelo avrà llegado? (proferia)
Si el firmado chirografo yà vano
Fruſtrò las diligencias de Tobia?
Si oculto rieſgo contra mi tirano
Eſtorvo fue fatal à ſu porfia?
O ſi à impulſos crueles mi deſtino,
Eſta vltima deſgracia me previno?

V.

1 Llora Anna, muger de Tobias.

Yà de ſus manos la rugoſa nieve
A Anna oculta roridas eſtrellas, (1)
Y el ſalobre arroyuelo, ſi no breve,
Las penetra con liquidas centellas:
El idropico afàn lo amargo beve,
O para alimentarſe à no perdellas
Ocioſa diligencia al pecho aſalta,
Que es caudal del dolor, y nunca falta.

VI.

Yà con mutua opreſsion ſe complicaron
De las manos los tremulos criſtales,
Y con vinculos proprios ſe anudaron,
Que habla la pena en cifras naturales:
Con tardo movimiento acompañaron
La ruda quexa de ſus triſtes males,
Y adelanta en ſu anguſtia permanente,
Eſte epiſedio (2) *el labio intermitente.*

2 Canto funebre, dize, que le adelanta, porque ſolo ſe componia à los difuntos.

VII.

O Tobias, mi bien, que te llevaſte
Peregrinando el Alma que te adora,
Si de eſte vital centro derivaſte
La que te anima ſcintilante aurora:
Como tambien mi vida me robaſte,
Que en ſolo tu individuo ſe ateſſora?
Como te me apartò tirana ſuerte,
Pagandome la vida con la muerte?

VIII.

Yà caduca por ti mi confiança,
Baculo firme à mis canſados años,
Conmigo feementida mi eſperança
Me preſenta viſsibles deſengaños:
No temo à la fortuna ſu mudança,
Si yà deſprecio contingentes daños,
Que temo mas del hado enfurecido
De mis ojos la luz, ſi te he perdido.

IX.

O nunca al Capitolio de Zafiros
Del mar aſcienda el circulante fuego, (3) El Sol.
Para que turba en luminoſos giros
A mi dolor el infernal ſoſsiego:
Si yà no han de encontrarte mis ſuſpiros,
Liſonja es à mi mal el limbo ciego,
Nada quiſiera vèr, por que en tu auſencia
Duro es martirio la viſual potencia.

X.

(4) Aviendole dexado ir à Ragès.

Como al peligro incauta te he entregado,
Soñò mi amor en triſte deſvario,
O en ſu exceſſo demente mi cuydado
El tribunal turbò del alvedrio:
Si alivios à mi vida le he negado,
Què me queda ſin ti? què alivio fio?
Porque no rompo los vitales lazos,
Bolarà el Alma, y vivirà en tus brazos.

XI.

Si miente la aprehenſion de mi delirio,
Y por mi te conſerva ileſſo el Cielo,
Como tanto deſprecias mi martirio,
Que anda tan perezoſo tu deſvelo:
No me quexo de ti, bien que al Impirio
Clamores bolarà mi deſconſuelo,
Que tu vivas no ignore, y mis finezas
Paguen las de tu olvido las tibiezas.

XII.

Calla (dize el Varon) que mas conſtante
Bebe al dolor las jaras con que hiere,
Que en corazon centellan de diamante,
Porque la pena el freneſi modere:
La flecha de dos puntas penetrante
El arpon fruſtra ſin que el pecho altere,
En cuyo eſpacio redundò la pena,
Eco fatal de la opreſsion agena.

Para

XIII.

Para què en ominosas ilusiones
Adelantas la incierta desventura,
Y persuadida en vanas aprehensiones
Tus desgracias el animo figura?
Pretenden producir tus sinrazones
En los brazos del bien la suerte dura,
Y quando tome puerto el desengaño,
Te hallò la pena, y no te encuentra el daño.

XIV.

Oye mi fee, que al corazon le dize
Altas fidelidades de Azaria,
Y en clara sombra el animo predize
El exito feliz de mi porfia:
Esta esperança à possession felize
Presto ha de reducir nuestro Tobia,
Y si el riesgo minax insidia mudo,
Basta sola mi fee para su escudo.

XV.

Sorda à este alivio en su aprehension constante
Del dolor con la fiebre Anna delira,
Dolor, que en falsos visos cada instante
Al pecho inquieto novedad inspira:
Sendas inquiere mil su passo errante,
Lustrada en vano quanta tierra gira (5)
Porque le pareciò con su mudança,
Que era la diligencia otra esperança.

(5) Salia Anna por los caminos, que ivan à Ragès, por si encontrava con su hijo.

XVI.

La nudoſa cerviz, que abultò Rhea, (6)
Arduo tumor del cuerpo ſinvoſo (7)
Eſcala ſu cuydado, porque vea
Del portico de grana el clauſtro hermoſo (8)
Mira el confin, que en pompa Navatea
Pirroo (9) *taſcava el alacran fogoſo,*
Donde Ragès organizado Monte,
Suſto dorico fue del Orizonte. (10)

6 La Tierra.

7 Deſcrive vn Monte.

8 El Oriente.

9 Cavallo del Sol.

10 Subia Anna à los Montes de Ninive mirando al Oriente por ſi veìa venir à Tobias.

XVII.

Yà el tiempo bolador trifauce fiera,
Cuya caduca eſſencia es vn momento,
Falſo Proteo, (11) *que en ſu faz ſevera*
Ligerezas apueſta al penſamiento:
Toca vn punto fatal de ſu carrera
Para guſtoſo examen del tormento,
Pues Sara à ageno arbitrio concedida,
Previene ſu dolor à ſu partida. (12)

11 Mudava varias formas Proteo, à quiẽ aſsimila al tiempo

12 Yà en Ragès previene Tobias partirſe con ſu muger à Ninive.

XVIII.

Fruſtra eficacias de inceſſante ruego (13)
Tobias, con juſtiſsima firmeza,
Raguel en natural deſaſſoſsiego
Lidia con ſu razon, y ſu fineza:
Al que ſe aſſoma criſtalino fuego, (14)
Zela ſu autoridad, no ſu tibieza,
Y ſi intenta la pena retirarſe,
Es otra explicacion el no explicarſe.

13 El que le hazia ſu ſuegro para que ſe quedaſſe.

14 Llanto.

El

XIX.

El metal de Hevilath, que à Phiſon dora (15)
En el rutilo ſeno concebido,
O ruda produccion, que forma ignora, (16)
O à torcular injuria permitido: (17)
O el que nuevos quilates ateſora
En coſtoſos dibujos eſtendido, (18)
Que Raguel abundante poſſeia,
Dividiò juſta mano con Tobia.

15 Rio del Paraiſo, que baña à Hevilat, en que nace el oro.

16 En tejos, ò barras.

17 Cuñado en moneda.

18 Hecho en joyas.

XX.

Dividiò los conceptos de Pilena, (19)
Ricas eſtrellas de fecunda llama, (20)
Penſil radiante, cuya luz amena
En fuego no voràz el ayre inflama:
El metal de Diana (21) *y la ſerena*
Lagrima, que à Cimodoze (22) *recama,*
Iſtriada venera, en que ateſora
Fecundo nectar, que ſudò el aurora. (23)

19 La Tierra.

20 Piedras precioſas.

21 Plata.

22 Dios Marino.

23 Perlas.

XXI.

Quanta ſolida yerva (24) *el ayre vano*
Diafana eſtendiò, donde deſata,
Si todo ſu furor antes Vulcano,
Deſpues Mercurio ſu inconſtante plata: (25)
Porque en falſa verdad criſtal vfano
Reſtituya la imagen, que retrata,
Y el ſilencio retorico en ſu eſfera,
Hable la reflexion no liſongera.

24 La barrilla, de que ſe haze el vidro.

25 Azogue, para explicar que eran eſpejos.

Quan-

XXII.

Quanto lienço ſutil, tabla conſtante,
De eſtudioſo pincel primores bebe, (26)
O el nombre immortalize de Timante, (27)
O el que à Irene (28) *ſus eſmeros debe:*
Quanto Ebano informò torno elegante,
Que entalle el bronçe, ò el marfil relieve,
Quãto en yunque invencible Elico ſuda, (29)
Quanto el voluble chopo en giro anuda. (30)

XXIII.

Quanto aliviando auſencias de ſu eſpoſo
Penelope (31) *texiò belgico lino,*
Y quanto Aragne en baſtidor precioſo
Al certamen ſacrilego (32) *previno:*
Quanta eſpirò el guſano artificioſo (33)
Alma pagiza en el ſepulcro fino,
Quanto à Biſalpia (34) *la veloz tixera*
Eſquilò de la riza cabellera. (35)

XXIV.

Quanta rompiendo morvida eſmeralda
Nutrix de Jove (36) *en incanſable huella*
Del fertil Ecbatàn paſce à la falda
Tanta luz vegetable en verde eſtrella:
Quanto le rinde al peſo corva eſpalda (37)
Quanto bala con tremula querella, (38)
Quanto aſombro de Creta (39) *el cãpo inũda,*
O cerril, ò rendido à la coyunda.

Quan-

26
Quadros, y laminas.

27
Vn gran Pintor.

28
Vna excelentiſma pintura.

29
Vn grande Artifice de coſas de hierro.

30
Carros de varias figuras.

31
Muger de Vliſes, de quien dize Ovidio la habilidad de texer.

32
Porque quiſo cõpetir con Minerva en bordar.

33
El de la ſeda.

34
Oveja.

35
Lana.

36
Cabras.

37
Camellos.

38
Ovejas.

39
Toros.

XXV.

Quanta de Pholoen (40) *descendencia hermosa,*
Tasca blanco volcan con grave aliento,
Su espalda ignore maquina imperiosa,
O el alacran enfrene su ardimiento:
Quanta pleve traslada vagarosa
De la beldad Inachia el fingimiento (41)
Raguel legal, que al pacto no se niega,
En perfecta mitad à Sara entrega.

40 La primer yegua del mundo.

41 Vacas.

XXVI.

Sara se rinde al rigido decreto,
Y à larga ausencia el animo dispone,
Ama à la causa del tirano efecto,
Y su razon à su razon se opone:
Placar quisiera el torvellino inquieto,
Que la prision del Alma descompone,
Y porque temple el pecho su vesubio
Desprendieron los ojos vn danubio. (42)

42 Llora.

XXVII.

Con tiernissimos lazos anudava
A la afligida madre, que bebia
En copa del dolor, que imaginava,
Mas acerbo dolor del que sentia:
El alma con el alma se enlazava,
Quantos mas fuertes nudos repetia,
Y al compàs de los terminos atrozes,
Hablan gemidos las violentas vozes.

Del

XXVIII.

Del que deriva tronco ſenſitivo (43)
Hiedra animada es, que permanente
Liba todo ſu aliento ſemivivo,
Porque bebiendo afan la pena aumente:
Guardò ſu amor en retirado archivo,
El dolor que robava, y el que ſiente,
Porque produzga fertil ſu tormento,
Vn caudal ſucceſsivo al ſentimiento.

XXIX.

Yà al venerando genitor complica
Enligamen tenaz de amante nudo,
Yà la mano ſenil al labio aplica,
Debido obſequio en rendimiento mudo:
Raguel con fuego el llanto rarifica,
Y en balvuciente voz el eco rudo,
Sufriendo ſu dolor intimo agravio,
Aſsi ſu obligacion moviò ſu labio.

XXX.

Yà mi felicidad, querida Sara,
Al vmbral me llevò de eſte tormento,
Si Dios previno con clemencia rara,
Que haſta el bien pague feudo al ſentimiẽto:
Mi mal con eſtos males ſe repara,
Y haze oficio de guſto eſte lamento,
Porque por nueſtro bien el Cielo ordena,
Que ſe vaya à la dicha por la pena.

XXXI.

Y bien que las paſsiones naturales,
Traydores comuneros, ſe amotinan,
Imponiendole maſcara de males
A los bienes, que lentos ſe avezinan:
Vapores ſon, que leves, y actuales
En la mente turbada peregrinan,
Es ſombra ſu dolor de falſo bulto,
Y la razon ha de vencer ſu inſulto.

XXXII.

Yà ſola ſu raiz, mas no ſu efeto,
Del comun privilegio te ha quedado,
Quando hiziſte acreedor ſolo vn objeto
De toda tu fineza, y tu cuydado:
Nada eres tuya, ſi en debido afeto
Yà las llaves del Alma has entregado,
En cuyo archivo guarde tu firmeza
Fueros à la deidad de tu pureza.

XXXIII.

Proſiguiera Raguel, ſi en expreſsiones,
Que deſatò el dolor, no confundia
Al ſilencio cruel, y ſus razones
Inobediente al labio reſumia:
De la llama vital los corazones
Rompen la fragua en fina tirania,
Que hiperbole mayor la pluma hallara,
Si Anna queda, y Raguel, y parte Sara.

I.

1 El Oriente.

YA de los Medos la Region ſublime
Del confin del Eoo, (1) dexa Tobia,
Donde en palida luz neutral redime
Del falſo ſueño la peſtaña el dia:
En cobarde tiniebla alli ſe imprime
De equi-voco fulgor bella porfia,
2 El Sol. *Porque Grineo (2) en el volante coche*
Buelva à eſcri-vir lo que borrò la noche.

II.

Captivo và Tobias, porque en Sara
Guſtoſo lleva la priſsion que adora,
Contemplando ſu Cielo, ſi repara
Nuve que turba alvores à ſu Aurora:
3 Eſtava Sara triſte de aver dexado à ſus padres. *Porque ſus ſentimientos aliviara, (3)*
El Alma excita alhagos, que ateſora,
Que tiene amor con excelente modo,
En ſu ſciencia, ſecretos para todo.

III.

Del intimo receſſo le dictava
El corazon las vozes, que prefiere,
A Sara de ſus penas ſe quexava,
Y es ſolo ardid, porque el dolor modere:
Gozoſo ſus diſculpas eſcuchava,
Porque à ſus ſentimientos le prefiere,
Traycion antigua de eſſe numen ciego,
Encender ayre con que buela el fuego.

Si

IV.

Si en mi (le dize el Joven) he copiado,
Mi bien, las impresiones de tu Cielo,
Y eres centro à las lineas del cuydado,
No estrañes el primor de mi desvelo:
Si en ti el amor me tiene transformado,
Enluta al corazon vn proprio velo,
Pues solo en acertados desvarios
Eco de tus afectos son los mios.

V.

Aunque zele alevoso tu semblante,
Todos tus sentimientos lisongero,
Burla al silencio el corazon constante,
Que en tus ojos le tengo prisionero:
Si solo vive en ti, muriendo amante,
De que adolesces sabe, y de que muero,
Tengo el Alma en tu Cielo, y lo diria,
Que no ha de ser traydora siendo mia.

VI.

Tu gusto està remisso? yà padece
Estas declinaciones mi ventura?
De no esperadas ansias adolece,
O mi dicha fatal se transfigura:
Pero como mi amor no desmerece
Tu fineza, mi dicha se assegura,
Dexate idolatrar de mi cuydado,
Serà mas noble amor menos pagado.

VII.

Mal aya mi dolor (Sara reſponde)
Si ſu ſombra trasluce mi fineza,
Tu duda me ofendiò, como ſe eſconde
Del corazon la ſolida firmeza?
Si mi amor à mi dicha correſponde,
O te ignoras, ò culpas mi rudeza,
El Alma que me diſte es mi teſtigo,
Què mas he de querer, ſi eſtàs conmigo?

VIII.

Si en mis ojos fiel la apriſionaſte,
Como traydora mis finezas zela?
Si lo ignora, pues como deſcuydaſte
Hazerla de mi amor tu centinela?
O ella no es tan leal como expreſſaſte,
Que toda la verdad no te revela,
O no ſabe de amor, ni penetrarme,
O ſi me entiende, no podrà explicarme.

IX.

Todo padece natural violencia
Quanto de ſu principio ſe ha alejado,
La innata propenſion, la reſiſtencia,
Que Dios imprime en todo lo creado:
Es ley de la creacion, es providencia,
Y eſto naturaleza hemos llamado,
Principio radical, moto infalible,
Que no carece dèl, ni lo inſenſible.

X.

Aqui en la fragua interna del ſentido
Eſcucho de mis padres los lamentos,
Y en triſte voz, no vano ſu gemido,
Haz en eco en el Alma ſus acentos:
Mi corazon es tuyo, pero herido
De mis juſtos preciſos ſentimientos,
Porque fundas tu quexa en mi quebranto,
De que sè tanto amor, te ofendes tanto?

XI.

Academia es de amor quanta propone
Del ſabio Joven la ſutil idèa,
O compaſsivo ardid con que le opone,
Queſtion, que alivio à ſu fatiga ſea:
A olvidar ſu dolor Sara diſpone
El pecho amante, porque amor la crea,
De sì triunfa, y huyendo à la vitoria,
Retrocede diſtancias la memoria. (4)

XII.

Quatro añadiendo al numero perfeto. (5)
Corvas lineas Iſmenio (6) *dibujava,* (7)
A Karan llegan, no la del decreto,
Que al Patriarca Abrahã terminos dava: (8)
Quando en virtud del celeſtial preceto,
De los Aſtros la luz ſe le moſtrava,
Comparando al fulgor de immenſo abiſmo
Deſcendencia que exempta del guariſmo.

4
Porque ſe acordadava de ſus padres

5
Vienen à ſer onze.

6
El Sol.

7
Onze dias.

8
Eſta Ciudad de Karam no es la miſma donde el Angel dixo à Abraham, que ſeria ſu deſcendencia como las eſtrellas del Cielo.

No

XIII.

No es esta, no, la sanguinosa esfera,
Que el soñado trofeo à Crasso impide, (9)
Campo fatal, palestra la mas fiera,
Donde immortal espiritu despide:
Desde el Vr de Caldèos su carrera,
Si no distancias, terminos divide
de los Partos, despues Karras llamada,
Y en la Mesopotamia celebrada.

9 Aqui en la Karam de Abraham perdiò contra los Partos aquella gran batalla, y muriò Crasso.

XIV.

Del Angel la atencion provida ordena
Mayor celeridad en la jornada,
Y à breve ausencia al Joven le condena,
Porque mueva la planta apresurada:
Ignoras (dize) la constante pena,
Que en Ninive dexaste radicada?
Parte à aliviar su justo sentimiento,
Y seguirà tu esposa à passo lento.

10 El Angel.

11 Siguiendo à Tobias.

XV.

Tobias obedece, à Sara dexa
Asistida de larga comitiva,
Parte con Azaria (10) *y no se alexa*
Del dulce centro el Alma semiviva:
Sara confunde objetos à su quexa,
Alas calça la mente fugitiva, (11)
Y à no triunfa de sì, (12) *y en falsa gloria*
Se adelanta à los passos la memoria. (13)

12 Alusion à la octava vndezima.

13 Con Antifrasis de la octava vndezima, en que dixo, que retrocedia la memoria de Sara buscando à sus padres, aora dize que se adelanta siguiẽdo à Tobias.

En

XVI

En el ſublime capitel del Monte,
Vaſta guirnalda de la cien inculta,
Era firme atalaya à ſu Orizonte
Anna, (14) cuya aprehenſion la pena abulta:
Mira al Confin, donde primero Etonte
A la hermana del Sol (15) la luz inſulta,
Y vè lo que aun dudava, bien ſe infiere,
Como no ha de dudar, ſi es lo que quiere. (16)

14 La madre de Tobias, que ſubiò al Monte por ſi veìa venir à ſu hijo.

15 La Luna para expreſſar, que mirava Ana azia el Oriente.

16 Vè à ſu hijo venir.

XVII.

Nunca mas grato el perſpicàz ſentido,
Que termina el objeto deſeado,
Todas ſus penas entregò al olvido,
Pero no le entregò todo el cuydado:
Al ſubito alvorozo reſiſtido,
El pecho en ſu inquietud ſobreſaltado
Conoce bien al hijo, alegre lleva
A ſu conſorte la feliz e nueva.

XVIII.

Yà de la amarga tinta conquiſtada
Del Tigris en la lucha miſterioſa
De Vranoſcopo (17) fiero tributada,
Previene el Joven paſta prodigioſa:
De Azarias (18) la norma no olvidada
Con obediencia acuerda reſpetoſa,
Quando vencida la canſada via,
A Ninive feliz ſe introducia.

17 Otro nombre del peſcado de Tobias, cuya hiel previene.

18 Le avia ordenado el Angel previnieſſe eſſa hiel para aplicarla à los ojos de ſu padre.

El

XIX.

El can fiel, que le ſiguiò conſtante,
Adelantava paſſos no dudoſos,
El conocido vmbral piſa arrogante,
Transformado en alhagos cariñoſos:
No ſilencioſa le acredita amante,
Bella inquietud en ſaltos vagaroſos,
Y del penacho eſtremo el movimiento,
Expreſſava à ſu modo ſu contento.

XX.

Nada de ſu tiniebla embarazado
Mueve anſioſo el Varon (19) *planta ligera,*
No es ciego amor, ſi de ſu luz guiado,
Bien dirigidos paſſos acelera:
Previene el bien à ſiglos eſperado,
Fragil deſcanſo en la caduca eſfera,
Abre viva cadena, al hijo abraza,
Enlaza el guſto, y penas deſenlaza.

19 Tobias el mayor.

XXI.

Yà en oſculos ſuaves extinguian
Amantes padres el afan inquieto,
El aura que reſpira le bebian,
Sabio delirio del interno afeto:
No ſuceſsivos nudos repetian,
Ni el Alma expreſſa al labio ſu conceto,
Y à los ojos que en lagrimas bañaron,
Todas ſus expreſsiones delegaron.

Rin-

XXII.

Rinden à Dios el pecho agradecido,
Adoran ſu Deidad, y equivocado
El guſto entre cadencias del gemido,
Aun tiene el corazon ſobreſaltado:
El dolor de alvorozos confundido,
Se deſpide violento, ò irritado,
Y la que dexa eſtrecha Monarquia,
Con afan la dilata la alegria.

XXIII.

En la cerulea tunica (20) *guardava*
El ſabio Joven (21) *tinta prodigioſa,*
Que ſu licor en paſta concretava,
Conſervando virtud no milagroſa: (22)
Del amargo compueſto le formava,
Vn colirio la mano afectuoſa,
Diligente le aplica en blando ruego,
De eclipſado fulgor, al atrio ciego. (23)

20
La hiel del peſcado.

21
Tobias.

22
Defiende la opinion, que era natural la virtud de eſſa hiel.

23
A los ojos de ſu padre.

XXIV.

Ià con activo eſluvio deſtruìa
Del pardo velo (24) *contextura fea,*
La maſa mas precioſa, que vencia,
Rarificando quanta ſombra ondea:
Contra encraſado humor, que reſidia,
En ſepararle la virtud emplea, (25)
Y penetrando ſolida membrana,
En fragmentos cayò nuve tirana.

24
Las cataratas.

25
Explica como la hiel deshizo las cataratas, que ſe le cayerõ de los ojos y las tomò ſu hijo con ſu mano. Es texto.

XXV.

El fatal embarazo ſe deſprende
En rugoſa ruyna, yà ſe imprime
En la potencia eſpecies, que comprende,
Si del eclipſe à ſu fulgor redime:
Al ingrato cendal la mano eſtiende
El audax Joven, y la ſombra oprime,
Porque ſu luz los rayos deſabroche
Contra el horror tenaz de tanta noche.

XXVI.

Yà otra tiniebla con la luz eſtraña
Dà el ſubito fulgor, y ſe retira
Del Sol, el Sol, que guarda la peſtaña,
No ſufriendo la luz, que el Orbe gira:
Su repugnancia vence por ſi engaña
Al ſentido, que abſorto el bien admira,
Mas yà convalecido del deſmayo
Bebe à Timbreo (26) el olvidado rayo.

(26) El Sol.

XXVII.

Al hijo vè Tobias, y aun lo duda,
Quanto en èl mira con primor repara,
A los ojos la voz ſe paſsò muda,
Porque vn ſentido aſsi lo epilogara:
En tierniſsimo abrazo no le anuda,
Porque mas bien la viſta ſe ſaciara,
Mas yà el hijo impaciente en tiernos lazos,
Le cita en dulce priſsion de amantes brazos.

De

XXVIII.

De ſu proprio alvorozo embarazada
La conſorte feliz, (27) no determina 27 Anna.
Conſtante accion, y en todo equivocada
La mente, en vaga eſtancia peregrina:
Yà ſe mira al Varon, y yà afanada,
Convocava la gente mas vezina,
No govierna à ſu impulſo el alvedrio,
Porque es el guſto vn breve deſvario.

XXIX.

A ſus venturas teme yà Tobias,
Bien hallado en ſu mal, porque le debe
Quantas ſacrificadas agonias
Admite Dios en oblacion no breve:
O tu (le dize) que las anſias mias
Viſte aſcender aroma en aura leve,
No olvides la piedad de mi tormento,
Pues le quitas la empreſſa al ſufrimiento.

XXX.

En què te he de ſervir, ſi no ay que ſienta
Y yà que mis delitos caſtigaſte,
Eſta tranquilidad es la tormenta
A que por mis tibiezas me entregaſte:
La dicha à mi demerito es afrenta,
O tu el bien de mis males me quitaſte,
Porque viſte, Señor, que en duro ſeno
No ſupe hazer triaca del veneno.

XXXI.

28 El Sol.

Siete vezes Titan (28) *que al Orbe inflama,*
Su ardor desata en repugnante yelo,
Porque vapores de la extinta llama,
Suban vanas piramides al Cielo:
Donde en paveſas tremulas derrama
Con languido explendor noturno velo,
29 Marido de la Aurora.
Siete dexa Titon (29) *la luz avara,*
Antes que llegue la feliz e Sara.

XXXII.

30 Tobias.

Yà la recibe el Joven (30) *impaciente,*
De prevenido lazo en dulce nudo,
Etnas reſpira de la fragua ardiente,
Herido amor que ſe quexava mudo:
Aſsiſtia el dolor al bien preſente,
Porque darle fomento al guſto pudo,
Que es mas plauſible en tempeſtad ſerena,
Guſto que nace en brazos de la pena.

XXXIII.

Para querer à Sara, yà era ocioſa
La eſtrecha afinidad, pues fomentava
31 Los de Tobias.
En los padres, (31) *con fuerça primoroſa,*
Vna nueva razon, que ſe ignorava:
De ſu imàn la violencia artificioſa
Con agradable imperio apriſionava,
Y quanto à Sara amor ſe dirigia,
Olvidava reſpectos de Tobia.

Sce-

XXXIV.

Scena es festiva la que fue palestra
Tragica del dolor, que la redime,
De Dios la sabia Omnipotencia diestra
De quanta nota la desgracia imprime,
Por quanto Agreo (32) en siete giros muestra,
Plaustro radiante, que à la sombra exime,
Magnifico vanquete se prepara,
En que preside repugnante Sara. (34)

32 El Sol.

33 Expresion de su modestia.

I.

Yà en noble corazon de los Tobias
Tarda quanta imaginan recompensa,
Imposible à favores, que Azarias (1)
Con engaño leal fino dispensa:
La gratitud del pecho le rendia
Toda su facultad, (2) *que inferior piensa,*
Y de los beneficios confundidos
Es afan el rubor de agradecidos.

1 El Angel.

2 Aqui tomada por os bienes.

II

Interprete à su gusto (3) *ser quisiera*
El animo leal, y le complica
El prodigo deseo, que ofreciera
Eterna esclavitud, que grato explica:
Conoce el Angel en su Sacra Esfera
Quanto el silencio respetoso indica,
Y permite el heroyco devaneo,
Porque yà que no el dòn, pague el deseo.

3 El de Azarias.

III.

Querer remunerar el beneficio,
Es sobervia tal vez de animo ingrato,
(Les dize) y olvidarle es desperdicio
Del proprio honor, manchado en el vil trato:
Vuestra humildad consuma el sacrificio,
Mas precioso que el dòn, y assi mas grato,
Posseed lo que mental pagò la mano,
Porque es vuestro acreedor mas soberano.

Al

IV.

Al Autor, que en la Esfera mas ſublime
Trono eleva, en que vive eternidades,
Canticos ofreced, porque redime
Vueſtra infelicidad con ſus piedades:
Del Regio Sacramento, en que ſe imprime
Silente cifra, ocultenſe verdades,
Mas de Dios los magnificos portentos
Pueblen en trompas los diſtantes vientos.

V.

De mi leal engaño à las ficciones
He de correr el miſterioſo velo,
Porque del Alma en lucidos valcones,
La verdad raye, que callava el Cielo:
En la lucha feliz de tus paſsiones, (4)
Fue tu oracion aſſumpto à mi deſvelo,
Quanta tu anguſtia victima ofrecia
Por mis manos à Dios ſe dirigia.

4 Habla el Angel con Tobias el mayor.

VI.

Es la oracion incienſo el mas precioſo,
Que en el Altar del Alma ſe dedica,
Y aqueſſe ſacrificio fervoroſo,
De la limoſna el fuego purifica:
De caridad efecto prodigioſo,
Que la nuve al pecado rarifica,
Del pecado, que toſigo el mas fuerte,
Se atreve à lo immortal ſu infauſta muerte.

En

VII.

En el criſtal tercero, (5) que deſata
De Edèn la feliz plaga, y porque aſombre
A los Aſirios fugitiva plata,
A la fiera veloz le vſurpa el nombre:
El que alli Emeroceto (7) ſe retrata
Horrible aſpecto improprio (8) à ſu renõbre;
Rendì à la muerte, y en Armenio Rio, (9)
Ageno el brazo fue, ſi el valor mio.

VIII.

Penetrando la mole ſenſitiva,
Del eſcamado horror labrè tu ſuerte,
Porque de ſus licores ſe deriva
Quanta felicidad tu pecho advierte:
De vn Eſtenopo (10) la ira fugitiva,
Cuyos disfrazes ſe viſtiò la muerte,
Ahuyentò mi dictamen ſoberano,
A Sara vniendo la eſperada mano.

IX.

Norte mi auxilio fue de ignota via,
Y tus talentos me pagò Gabelo,
Las luminoſas clauſulas del dia
Debes à alta piedad, y à mi deſvelo:
Yo la tinta moſtrè, con que podia
Deſvanecer tu tenebroſo velo,
Otras luzes te dì, mas no te aſſombre:
Quien duda que ſoy yo la luz del hombre?

La

5
El Rio Tigris, que en el nombre de los que nombra el Geneſis en el Parayſo, es el tercero.

6
El Parayſo.

7
Otro nombre del peſcado de Tobias, ſegun Nicolàs Partenio.

8
Porque tiene el nombre ſignificativo de hermoſura, y el peze es feo.

9
El Tigris.

10
El Demonio, que huyentò de Sara.

X.

La piedad del Señor, por instrumento
Mi espiritu eligiò, porque sirviera,
Aliviando el afan à tu tormento,
De nuevo Sol à tu vissiva esfera:
A la patria infeliz e del lamento
A condenar bolvi la infernal fiera,
Que en permitida oculta tirania,
Sin possession à Sara possèia. (11)

11
Porque no estava Sara obcessa, ni possessa del demonio, sino guardada

XI.

La justa aceptacion de tu fatiga
Puso en crisol el oro de tu pecho,
Y la dicha con mascara enemiga,
Al bien te llama por sendero estrecho:
Tu paciencia al dolor es quien obliga
A examinar tu Fè, que satisfecho
Dios del afan, que forma la vitoria,
Solo al certamen destinò la gloria.

XII.

Quando prohibidas bovedas la tierra
Permitiò à los afanes de tu mano, (12)
Terminando al rigor postuma guerra,
Rediviva en las furias del tirano:
Del sacrificio, que tu pecho encierra,
Yo, yo, servì Ministro Soberano,
Para que al celestial eterno muro,
Passandole por mi, llegasse puro.

12
Quando enterrava los difuntos contra el edicto del Rey.

XIII.

13 Alusion al Psalmo diez y siete de David.

Yo, que immaterial plaustro de fulgores, (13)
Buela al Señor en mis immensas alas, (14)
Que al Trono indeclinable de explendores
Texen cortina en las radiantes salas:
De mi naturaleza à los alvores
La gracia vniò, y en diafanas escalas,
Si desciende à la tierra mi desvelo,
Por vèr yo siempre à Dios, se baxa el Cielo.

14 O por muchas, ò por que alcançan adonde quieren.

XIV.

Es vn solo lugar aun todo el Orbe,
A mi espiritu puro penetrante,
No ay solidez, que mi violencia estorbe,
No me iguala veloz, ni el breve instante:
Inagotable mar de glorias sorbe,
En serena inquietud mi labio amante,
Y del golfo de ardores, que navego,
Aun es poca ceniza à todo el fuego.

XV.

Soy los ojos de Dios, y soy su mano,
El idioma soy yo con que se explica
De su archivo tal vez lo mas arcano,
Mi labio misterioso significa:
A su mental imperio soberano
Prompta obediencia mi desvelo aplica,
De su Divinidad soy copia bella,
Immortal, pura, inteligente estrella,

De

XVI.

De los ſiete Miniſtros elegidos
Al Trono mas excelſo, en que Dios mora,
Y à las ſiete virtudes referidos,
Lampara ſon ardiente, que al Sol dora:
Y en numero perfecto eſtablecidos,
Alado pavellon al Solio adora,
Vno de ellos yo ſoy, à quien deſtina,
De Rafael el nombre, voz Divina.

XVII.

Introduce el acento no eſperado
En los Tobias vn pavor inquieto,
Rindeſe el pecho humilde, que turbado,
Caſi bebiò ſu fin en el ſecreto:
Ambos le adoran, veeſe equivocado
El culto, y el temor en vn afeto,
Y el corazon de novedad herido,
A ſu amparo llamò todo el ſentido. (15) 15 Caen deſmayados

XVIII.

El vivo Soberano aliento inflama
Del Seraſin Divino, que deſtierra
Quantos yelos el ſuſto le derrama,
A la interior Region con ſacra guerra:
Produce ardores ſu divina llama
Aun entre elados brazos de la tierra,
Deliquio fue de amor, ò en dulce enſayo,
Feneciò rapto, el que empezò deſmayo.

XIX.

Paz el Celeſte Eſpiritu profiere,
Ceda el juſto temor, que mi obediencia
A altiſsimo precepto ſe refiere,
Impueſto por Divina Omnipotencia:
De mi forma viſsible, mal infiere
Vueſtro engaño la vida de mi eſſencia,
Si negado al mortal entendimiento,
Su comprehenſion ignora mi alimento.

XX.

Tocò el inſtante en ſu veloz carrera
La indefectible linea, ſi preciſa,
Yà dexarè la ſublunar eſfera,
Bolviendo al centro, cuyo impulſo aviſa:
Del tiempo os dexo aqui la ley ſevera
En ſellado volumen, de indeciſſa
Dificil Eſcriptura, no os eſpante,
Porque no ay tiempo en mi Salem triũfante.

XXI.

En cantico ſuave vueſtro acento
Penetre à Dios eſtancias de ſu Gloria,
Inalterable folio à ſu portento,
Cronica ſirva de la digna Hiſtoria:
Voz, que ſe imprima en diafano elemento,
Los ecos reſtituya à la memoria,
Porque en quanto del Sol los rayos doren,
Sus prodigioſos juizios no ſe ignoren.

Di-

XXII.

Dixo, y negado al perſpicaz ſentido,
Del ayre la materia deſvanece,
Yà en ſus diafanidades eſtendido
Quanto atomo ſe vniò deſaparece:
Buelve à ſu antiguo expanſo reſumido,
Pues la luz, que ocultava deſmerece,
Que el Trono que formò ſu ethereo muro,
Es Solio poco à eſpiritu tan puro.

XXIII.

Con la faz de la tierra macilenta
Vnenſe abſortos labios ſilencioſos
De los Tobias, y eſcalar intenta,
Vn aſſalto mental muros glorioſos:
En el Ara del Alma ſe preſenta
Vn ſacrificio de actos fervoroſos,
Por quanto ardiente Lampo (16) numerava
De clauſulas de vn dia parte octava. (17)

16 Vn Cavallo del Sol.

17 Oran tres horas.

CA-

I.

DEl extasis glorioso, en que la vida,
Disimulada en sombras de la muerte,
A sus proprios sentidos resistida,
Bebe luz mas vital, sin que despierte:
Resucita el Varon, y suspendida
El alma en suavidades, que aun advierte,
En su dulce embriaguez (1) enagenada
Sus afectos al labio assi traslada.

1 Frases de los Cantares, habla metaforicamente.

II.

Rey Soberano, en cuya Monarquia,
Ignoran su principio las edades,
Y en tu Cenit indeclinable el dia,
Vive su duracion eternidades:
Himnos con inarrable melodia,
Te componen glorioſas Poteſtades,
Tu dàs la vida interminable, quieta,
Que es toda junta, y poſſeſsion perfeta. (2)

2 La difinicion de la eternidad, que pone Boecio.

III.

No en terminos el tiempo circunſcrive
A la infalible ley de tu decreto,
Si tu arcana razon contigo vive,
Quien ſabe la razon de tu preceto:
Tu eres el orden, y de ti recibe
Quanto ay creado el orden mas perfeto,
Tu ſalvas, tu caſtigas la malicia,
Y es la miſma clemencia tu juſticia.

De

IV.

De Jacob las reliquias, que sobraron
De justa indignacion al golpe duro,
Y por el Orbe miseras vagaron,
Siendo estrangeras en su patrio muro:
Glorificad à Dios, si publicaron
Vuestros acentos entre el vulgo impuro,
El nombre del Señor, para que rompa
Nuves de su ignorancia vocal trompa.

V.

A nuestras culpas merecida pena
Impuso su piedad, y Omnipotente,
Limando el eslabon de su cadena,
Su favor mereciò la ingrata gente: (3) 3 El Pueblo Hebreo.
Yo de la Asiria en la infeliz arena
Venturoso captivo permanente,
Cantarè à su Deidad glorias, que encierra,
Con voz, que rompa el centro de la tierra.

VI.

De su misericordia inagotable,
Raudal perenne beba el vulgo ciego, (4) 4 Los Gentiles.
Borre el dolor la culpa detestable,
Purificado del interno fuego:
De su enojo el amago formidable
Se embarga al llanto, se suspende al ruego:
O immenso amor de su Deidad propicia,
Que pone en nuestras manos su justicia.

VII.

Triste Jerusalem, que à tu ruyna
Con tus mismas trayciones conspiraste,
La dorica estructura peregrina,
Que en sudor arrogante fabricaste:
Objeto es yà de indignacion Divina,
Si contra tu impiedad la provocaste,
Eleva penitente tus gemidos
Para vnir los fragmentos esparcidos. (5)

5 Es profecia, y la vsa Tobias como imprecacion.

VIII.

A tus hijos su sombra los persigue,
El Orbe giran, que besò sus plantas;
Llora, llora, Sion, porque se obligue
El Señor de suspiros, que adelantas:
Llora, para que el nudo se desligue,
Precisso lazo à miseras gargantas,
Por si Dios reedifica mas piadoso,
En ti su Tabernaculo glorioso.

IX.

Dorarà nueva luz, quanto emisferio
Te ha de ceñir feliz, y sin segundo
Te serviràn con libre cautiverio
Los mas remotos terminos del mundo: (6)
Yà olvidado el lunar de tu improperio,
Veràs en rendimiento el mas profundo
A tus Estatuas prestar adoraciones
De ignorado confin sabias Regiones.

6 Vaticina la venida del Mesias.

De

X.

De donde roba llamas à el Aurora, (7)
Quando en timida luz madruga el dia,
Reyes vendràn, por vèr que en ti ſe adora (8)
Al Rey mayor de Eterna Monarquia: (9)
Quanto en rutilo archivo ſe ateſora,
Te ha de ofrecer heroyca ſu porfia, (10)
Lagrimas de Corolia en pardo aroma, (11)
Y en ſudor de Pancaya amarga goma. (12)

XI.

De montuoſa eſpalda el dozil bruto (13)
Innundarà tus porticos famoſos,
Velozes Dromedarios ſu tributo, (14)
Rendiràn à tus atrios populoſos:
Ha de cumplir firmiſsimo eſtatuto,
Quien en ti regirà pueblos glorioſos,
Y porque el mundo tremulo ſe aſſombre,
En ti ſe ha de invocar el mayor nombre. (15)

XII.

Ha de conſtituirſe infauſto reo
Quien de ti blasfemare, y ſu delicto,
Provocando al rigor à duro empleo,
Ley ha de ſer no mas la de tu edicto:
Alli tendrà ſu linea mi deſeo, (16)
Si iluſtrarà de Dios el brazo invicto,
De la noche comun (17) *la negra alfombra,*
Rayando nueva luz (18) *contra ſu ſombra.*

7
El Oriente.

8
Los Reyes Magos.

9
Habla de Chriſto.

10
Oro.

11
Encienſo, que llama pardo, porque es el mejor, y Corolia, Regiõ Oriental, abunda de él.

12
Mirra.

13
Camellos.

14
Animales velociſſimos, que ſufren gran carga.

15
El de Chriſto.

16
Expreſſa el deſeo de q̃ venga Chriſto à la redempcion.

17
El pecado original.

18
La Ley de Graeia.

XIII.

Felize yo, si en timbre succesivo
De mi posteridad vivo difunto,
Quando aqui disfrazado esiè Dios vivo, (19)
Cumpliendo al tiempo el prometido punto:
Las puertas de Sion con friso altivo
Seràn de docto esmero digno assumpto,
Y verà en reflexiones su guirnalda,
Verde al Zafiro, (20) *azul à la Esmeralda.*

19 Habla de Christo, y el disfraz es la Humanidad.

20 Puestas las piedras preciosas en giro la reflexion de vna parece, que tiñe de su color à la otra.

XIV.

En dulcissima cuna la alegria
En ti renacerà, sin que lo estorve
De vn poder vano la fatal porfia, (21)
Con alto engaño, que à su gloria absorve:
Seràs con nunca igual soberania,
Theatro universal, Corte del Orbe: (22)
Bendigate el Señor, porque su diestra
De tanto assumpto te eligiò palestra.

21 Profetiza la tirania de Herodes.

22 Vaticina, que avia de nacer Christo en Palestina, que aun que habla de Jerusalem, y naciò en Belem, como aquella es Metropoli, le abroga la gloria, y todo este capitulo es texto literal del que corresponde al Libro de los Tobias.

CA-

I.

YA del oro veloz, (1) maquina bella,
Centro en que resumidos los fulgores,
Eclipsa luminoso à quanta estrella
Tachona el Cielo en tremulos ardores:
Añade à vn siglo con flamante huella
Dos circulos enteros de esplendores,
Que indice de los tiempos descrivia
En folio azul edades de Tobia. (2)

II.

Por vno mas el numero perfeto
En sus años se viò multiplicado,
Quando à su luz robò todo el objeto,
Vn rayo en llama fetida vibrado: (3)
Doze lustros contò quando el secreto
Colirio de la hiel le ha iluminado, (4)
Despues le bebe à Juno raridades (5)
El decurso feliz de seis edades.

III.

Dura necesidad del estatuto
Al termino le llama inevitable
De la vida el justissimo tributo
Cobrar quiere la ley mas formidable:
Viste cansada luz funebre luto,
Cumpliendose el decreto indispensable,
Y yà anhelando el Alma mejor suerte,
Busca vn siempre vivir con vna muerte.

1
El Sol, siguiendo la opinion de Fabri, que es vna massa de oro.

2
Ciento y dos años tenia quando muriò.

3
El numero perfecto es siete, multiplicado por ocho son cinquẽta y seis años.

4
Cada lustro cinco años, doze hazen sesenta.

5
Cada edad siete años, seis hazen quarenta y dos.

IV.

De su caduco tronco los floridos
Bastagos, que le dio fecunda Sara,
Del segundo Tobias producidos, (6)
Con su padre convoca en voz no clara:
De su virtud cansada los gemidos
Su acento suspendian, mas repara
Al yà lasso vigor el zelo ardiente,
Y esto predixo en labio intermitente.

6 Sus nietos.

V.

La que en el nombre cifra su hermosura, (7)
De Diaspero en Atlantes sobstenida,
Si fue de Asur (8) *heroyca arquitectura,*
Yà se verà à la nada resumida:
A la caduca pompa transfigura
El final parasismo de su vida,
Donde de su altivez el devanèo
Hollaràn las victorias del Caldèo.

7 Ninive, significa hermosa.

8 Quien primero la fundò.

VI.

Esto serà Teatro lastimoso
De tragedia infeliz, en que la ira
El trage vestirà mas horroroso
Para el estrago, que su ardor respira:
Lo que Ninive fue, su afan ansioso
Ha de representar como mentira,
Si en eclipse fatal de su luz pura,
Se mudarà la scena en noche obscura.

Sa-

VII.

Sacudirà Israel yugo violento,
Yà redimida del rigor tirano,
Y ha de beberse en atomos el viento,
Del culto infame el idolo mas vano:
Bien, que en activo tremulo elemento
Con impetu cruel de imperio vsano
De Dios el Sacro Templo tiranizа,
Phenix renacerà de su ceniza. (9)

9 Predize la destruycion de Ninive, y la restauracion del Templo.

VIII.

La fuerte gleva de la tierra inculta,
Que el afan olvidò, si agora viste
Aspero labirinto, que le abulta
La enmarañada faz palida, y triste:
Si el armado cambron tirano insulta,
Quanto à su duro enredo no resiste,
Vereis en mies copiosa sus entrañas
Dàr oro vegetable à las campañas. (10)

10 Trigo.

IX.

Yà de Sion el Pueblo religioso
Bolverà à establecer culto debido,
Y ceñirà su brazo venturoso,
En dulce Gremio el vulgo dividido:
Verase alli vn Monarca poderoso, (11)
De subalternos Principes servido,
Desatarà exaltado el Rito Hebreo
En reverente nuve humor sabeo.

11 Habla de Christo.

X.

Oid, hijos, mi voz del labio elado,
No desprecieis el eco valbuciente,
Quanto en duro volumen entallado
El gran Legislador de nuestra gente: (12)
Precepto recibiò, porque ilustrado
Jacob derrame luzes al Oriente,
Observad, y con nudo tan estrecho,
Que halle la Ley su tabla en vuestro pecho.

12 Moyses.

XI.

Observad del Señor justo precepto,
Que rubricò su calamo Divino,
Y su verdad, inalterable objeto,
Servirà à la observancia, que imagino:
Bien ordenado amor, su ardiente efecto
Comuniquele al mal mas peregrino,
De vuestra estirpe à dignos corazones
Transciendan las constàtes tradiciones. (13)

13 No estavan escritas, pero passavan de padres à hijos, y se observan como leyes.

XII.

Quando la tierra en su regazo duro
Abrigue à vuestra madre en urna fria,
A mi polvo buscad su centro obscuro,
Fatal quietud del afanado dia:
Nuestras cenizas selle un proprio muro,
Que en vuestro zelo mi cuydado fia, (14)
Y de Nivive huid, porque en su daño
Erigirà un padron el desengaño.

14 Manda enterrar i muger, quando uera, en su sepul-

Ni

XIII.

Ninive repetia, pero apenas
Articula su voz organo rudo,
Y del afan en asperas cadenas
Halla la lengua indisoluble nudo:
La violenta opresion de vltimas penas
Nunca su mente perturbarle pudo,
Mas yà del Alma afectos recogidos,
Despidiendose vàn de los sentidos. (15)

15 Empiezan las agonias de la muerte en Tobias.

XIV.

Combatian con terminos fatales,
En tumulto interior sus elementos, (16)
Del humedo los Iugos radicales,
Son yà vapor con tenues movimientos:
Del fuego las centellas naturales
Desvanecense en atomos violentos,
La corrupcion que al mixto tiraniza,
Buscava su principio en la ceniza.

16 Descrive phisicamẽte como se muere, siguiendo la filosofia de los atomos.

XV.

Su giro olvida el rosicler viviente, (17)
En las obliquas tunicas elado,
De la arteria el compàs intercadente
Se suspende, ò se mueve acelerado:
El pecho se desvne, y lo que siente
Lo expressa en sus angustias agitado,
Con voz tan resumida del sentido,
Que dexò de ser voz por ser gemido. (18)

17 La sangre.

18 El que llaman C

XVI.

Vn elado arroyuelo se desprende,
Que no purificò su fuego extinto,
Crudo licor, que transpirar pretende
De los poros por amplo labyrinto: (19)
Crece casi cadaver, ò se estiende
El cuerpo en proporciones mal sucinto,
Implicitos afectos expressaron
Las manos, que en sì proprias se anudaron.

19 Describe el sudor diaforetico, y de què nace.

XVII.

El dosel fragil del vivivo solio (20)
Declina, vniendo desigual pestaña
Explica el Lilio macilento folio,
Difundido en la gelida campaña:
La centella immortal, que el capitolio
De su edificio ocupa, yà se baña
En nuevo mar de luz, que en sì escondia,
Porque de la materia se abstraìa. (21)

20 Los parpados.

21 Sigue la opinion de que entiende mas el Alma quando se và desenlazãdo del cuerpo.

XVIII.

Yà del relox (22) *del pecho suspendida*
La pendula leal, el orden muda,
La phisica armonìa confundida,
Informe queda la materia ruda:
Buela el Alma en sì propria sobstenida,
Desimplicado el lazo que la anuda,
Duerme Tobias. (23) *y enfeliz veleño,*
En los brazos de Dios depuso el sueño.

22 El Corazon.

23 Muere, y porque la muerte de los justos parece sueño, dize que duerme.

Duer-

XIX.

Duerme de Tobiel prole dichosa,
Que de Nenathiel las glorias bebe,
De Devora à la sangre fervorosa
Blason antiguo su progenie debe:
No aquella, cuya voz imperiosa
Contra Jabin 24 *sus estandartes mueve,*
Porque de otra muger la bizarria
Cometiera la heroyca alevosia. (25)

24 No la que fue Juez de Israel, y governò con Barach quãdo Iael matò à Sisara.

XX.

Duerme, de Neptali luz brilladora,
Ni aun entre sus cenizas apagada,
El honor de Israel, el que atesora
Caudal eterno en la mansion dorada:
Antigua gloria à Tesbe (26) *le mejora,*
De segundo Profeta iluminada,
Mas yà quitò la estrella enfurecida
El alivio comun en una vida.

25 Porque le matò con engaño.

26 Porque tambien fue Patria del Profeta Elias.

XXI.

Duerme en fin el Varon siempre constante,
Aunque al martillo de la suerte dura,
El que supo con pecho de diamante,
Hazer felicidad la desventura:
Su tolerancia nunca repugnante
La dicha de excederla le assegura,
Que Dios por premio de su firme intento,
Le permitiò al examen del tormento.

XXII.

La triſtiſsima eſtancia confundieron
En diſona armonia los gemidos,
Los raudales del llanto tranſcendieron
Toda la facultad de los ſentidos:
Exceſſos à ſu quexa permitieron
Los quebrantados pechos afligidos,
Que al dolor vniforme deſenfrena
Diſtintas expreſsiones à la pena.

XXIII.

Turba afligida en vulgo inconſolable,
En dechas no elegantes repetia,
Qual clama al Genitor voz lamentable,
Qual el amparo firme que perdia:
La conſorte con anſia deplorable
Clamava por ſu dulce compañia,
Si el nudo que la muerte ha deſatado,
Aun le queda en el Alma vinculado.

XXIV.

El vivo capitel de ſu edificio
Ana deſpuebla del adorno cano, 27)
Del ſentimiento duro ſacrificio,
Que executava la inſaciable mano:
Caduca plata en facil precipicio
De la pena obedece lo tirano,
Freneſi del dolor, cuyo veneno
Reboſa por los ambitos del ſeno.

27 Se arranca ſu muger los cabellos.

Tie-

XXV.

Tiene exordios el mal, nunca ſufridos
De la mayor firmeza, pues reſiſte
El proprio amor en aſperos gemidos,
Quando reciente pena el centro viſte:
Luchan al recibirla los ſentidos,
Como por defender al pecho triſte,
Que en la copa bebiò de ſu agonia,
Quanto, ni aun el temor le prevenia.

XXVI.

Fabrica de Cilicia en tela obſcura
Viſten con lamentable deſaſſeo, (28)
Vaſto eſtambre, que en ruda contextura,
Fue de groſſera mano toſco empleo:
Se caſtiga el dolor con mano dura,
Tirano de sì proprio el devaneo,
Porque como al amor ſu objeto falta,
Contra sì el odio al corazon aſſalta.

28
Se fabricavan en Silicia los generos mas aſperos, y vaſtos, y de eſſos ſe viſten por luto los parientes de Tobias.

XXVII.

Yà las veſtes en raſgos mal formados
Abren labio à la quexa, y al lamento
Clauſulas mudas, donde rubricados (29)
Quedaron los veſtigios del tormento:
Sus adornos con furia deſtrozados,
Yà ſe viſte otra gala el ſentimiento,
De texida tiniebla mal diſtinta,
Donde la pena ſe copiò en ſu tinta. (30)

29
Era ceremonia del luto raſgarſe los veſtidos.

XXVIII.

Los principios que al fuego reſiſtieron
De la materia palida firmeza, (31)
En macilenta copia ſe vertieron,
Manchandole al cabello ſu pureza:
En ſu implicado folio ſe imprimieron,
Borrones, que expreſſaron ſu triſteza,
Que el dolor en exceſſos ſe explicava,
Proprios de la razon, que le engendrava.

31 La ceniza, era ceremonia echarſela ſobre la cabeza.

XXIX.

Yà ſombra material de lo que ha ſido,
Quedava ſu cadaver, à quien baña
Tibia linfa, (32) *que dexa humedecido*
El confin hierto en gelida campaña:
Con el Aloes el Nardo difundido, (33)
Preciſa corrupcion ſu ardor engaña,
Lloròla Arabia alli, porque al quebranto,
Haſta ſus troncos tributaron llanto.

32 Se ſolian labar los cadaveres cõ agua tibia.

33 Ballamos.

XXX.

Ata el funeral cingulo los yelos,
En eſtrecha priſion mano 3 *piadoſa*
Los parpados ſellò juſtos deſvelos,
Por no quedar la imagen horroroſa: (35)
El clauſtro de los vltimos anhelos
Le ſellaron con paſta artificioſa, (36)
Aun vive ſu piedad, ella fomenta
Quanta miſericordia experimenta.

34 Era ceremonia atar los brazos de los difuntos.

35 Era acto de caridad ſellarles los ojos.

36 Componian vna maſa odorifera, peſtinada para eſſo.

Ci-

XXXI.

Ciñò el ſuperfluo primoroſo lino,
Quanta eſtatura yace inanimada, (37)
Vn coſtoſo ſudario ſe previno,
Que al roſtro oculta la region elada: (38)
Deſpues que de ſu prole el amor fino
Poſtrer obſculo dà, que yà enſayada
Le dexò eſſa licion Joſeph, que atento,
A Jacob le bebiò ſu vltimo aliento. (39)

37 Los embolvian en vna Sindone muy larga, y blanca à los cadaveres.

38 Se les ſolia cubrir la cara con vn liẽço rico, qne le llamavan Sudario.

39 Joſeph el Juſto, q̃ vesò à ſu padre deſpues de muerto.

XXXII.

Pheretro ſumptuoſo previnieron,
Digno à tanto Varon, que le formaron
Del Arbol de Pluton, (40) donde ſe vieron
Primoroſos relieves, que entallaron:
El concavo funeſto guarnecieron
De Sidonio tapete, y colocaron
En el nicho feral la eſtatua fria,
Por vltimo deſcanſo de Tobia.

40 El Ciprès.

XXXIII.

Mueveſe yà la triſte Libitina (41)
Sobre piadoſos ombros, que ſuſpende,
Ana en delirio amante, Ana, que fina
El tronco invtil animar pretende:
A ſu extinta paveſa ſe avezina,
Por vèr ſi con ſu ardor ſu yelo enciende,
Fuego reſpira del vital retiro,
Por ſi le vivifica algun ſuſpiro,

41 Aqui tomada por el Pheretro.

Su

XXXIV.

Su amargo labio en lagrimas bañado
El cardeno alelì del labio ſella,
Aun ſe huviera la muerte equivocado,
Si no la diſtinguiera ſu querella:
La fineza le huviera trasladado
Al centro frio ſu mortal centella,
Inutil oblacion, pues no previene
La dadiva impoſsible, que no tiene.

XXXV.

Hablandò al polvo en fleviles lamentos,
Circunſtante piedad ſu afàn impide, (42)
Lucha, ruega, y no ceden ſus intentos,
Mas yà vn juſto embarazo los divide:
Aqui ſon yà clamor, los ſentimientos,
Y del que fue conſorte ſe deſpide,
Del conſorte que ſigue en ſombra vana,
Mas fue la pena remora tirana.

(42) Eſtava echada ſobre el cadaver Anna, haſta que la apartaron ſus parientes.

XXXVI.

Conduce yà la triſte comitiva
La maquina fatal, que deſvanece;
De la pena la furia executiva
Crece en ſu explicacion, el clamor crece:
Anna deſmaya, yace ſemiviva,
Siendo ſu vida el mal de que adolece,
Muere de no morir, ò hado implacable,
Que haz es aborrecer lo mas amable!

Por

XXXVII.

Por donde passa la funesta pompa
Dexa impresso el dolor, dexa el quebranto,
Y su ceniza misteriosa trompa.
Convoca al Pueblo à inconsolable llanto:
Porque los claustros de las vidas rompa,
Tanto excitò el dolor aljofar tanto,
Que parece, que en llama cristalina (43)
Ninive llora su general ruyna.

43 Lagrimas.

XXXVIII.

Ha infeliz Ciudad, de ti se ausenta
La heroyca firme proteccion, que ignoras,
No es en vano este afàn, esta tormenta,
Vaticinio parece quanto lloras:
Tu desgracia en tu culpa se fomenta,
Si avivas contra ti llamas traydoras,
Te falto quien de escudo te servia,
Y del Señor el brazo detenia.

XXIX.

De infeliz poblacion vasto recinto (44)
Dexa el supremo polvo, yà se llega
Al Pantheon altivo, en que distinto
Nicho de jaspe su ceniza entrega:
Pandora (45) *en tenebroso labirinto,*
Gustosas sombras à la luz despliega,
Porque vè, que el principio que ha prestado,
Yà se le restituyen mejorado.

44 Porque estavan los sepulcros fuera de poblado.

45 La tierra.

XL.

Peynado el Amianto (46) *dà en asbesto*
Pabulo, que entorchò piadosa mano,
Y en balsamos bañado arde funesto,
Prestando eternidades à Vulcano: (47)
Vive el Carpacio lino, (48) *que no expuesto*
A contrarios insultos su ardor vano,
Inextinguible alumbra en su distrito,
Ceremonia robada del Egito. (49)

XLI.

El Jaspe se desploma, duro sella,
Concavo marmol, que en su seno abriga
Paveſas, que dexò feliz centella,
No aun premiado el afan de su fatiga: (50)
Què es de Tobias? qual fugaz estrella
Al mundo le robò suerte enemiga,
Veloz corriò qual linfa acelerada,
Ni aun es sombra, ò vapor, que solo es nada.

XLII.

De los mortales, ò infeliz olvido,
Avisado en frequente desengaño!
Si se lleva tras sì todo el sentido
De la apariencia el lisongero engaño:
Si à lo visible el animo rendido
Desprecia el hombre el contingente daño.
Si parece que el vèr al mal precisa,
Mucho de lo que vè, como no avisa?

Yà

46 Vna piedra de que se saca el lino Carpacio, que llaman asbesto.

47 Vna vez q̃ se prende el fuego en esse lino, no se apaga, porque no le puede consumir.

48 De esse eran las q̃ llaman lucernas inextinguibles, y explica porquè no se apagan en los sepulcros.

49 Donde primero inventaron poner en los sepulcros essas lucernas.

50 Porque fue el Alma à los Limbos.

XLIII.

Ya cumpliò el tiempo la veloz carrera,
A la casada luz, que Anna bebia,
Cede al decreto de la ley severa, (51)
Y busca en polvo amado, compañia:
Guarda amigas paveſas vna esfera, (52)
Y à Ninive dexò sabio Tobia,
Que no olvidada la fatal historia,
Se adelantò al suceſſo (53) la memoria.

51
Muere Anna, muger de Tobias.

52
Entierranla en el mismo sepulcro de su marido.

53
Porque se acordava de lo que avia dicho su padre de que se avia de destruir Ninive.

XLIV.

No ignorado confin busca obediente,
Buelve Sara à Raguès, (54) q̃ Dios guardava
Compensando à Raguel ansias de ausente,
El gusto inopinado, que lograva:
Anna, (55) que la contempla alli preſente,
En sus vltimas dichas aun dudava,
Y agradecida à la postrera suerte,
No la turvan las sombras de la muerte.

54
Su Patria.

55
Madre de Sara.

XLV.

Ya de sus años los cansados giros
Tocan punto fatal, llegò el inſtante,
En que el Autor de mobiles zafiros,
De la Salem los llama militante:
Anna, y Raguel los vltimos ſuſpiros
Entregan de Tobia al labio amante, (56)
Cuyo fino dolor, cuyo deſvelo,
Fue del preciſo afan justo consuelo.

38
Mueren sus sugros.

XLVI.

Quedò el Varon imitador glorioso
De heredadas virtudes, que copiaron
Los sabios descendientes, que en dichoso
Numero sus preceptos observaron:
Para la edad del Genitor famoso,
Tres circulos solares le faltaron, (57)
Dexò en fin de vivir, porque estendida,
Vn principio sin fin halle su vida.

57 Tres años, por que viviò Tobias el menor, noventa y nueve, y su padre ciento y dos.

FIN DE LOS TOBIAS.

LA prisa con que ha corrido esta obra en la prensa, y la ausencia del Autor, han concurrido à llenarla de erratas; pero entre otras muchas que la perjudican, las que necesitan de que se prevengan en esta advertencia, porque ò previerten el sentido de las Octavas, ù obscurecen su inteligencia, ù destruyen la constancia de los versos, son las siguientes.

En la Dedic. oct. 1. not. 1. Señor de Delos, lee Oraculo de Delphos. Oct. 3. Tobias, lee Tobia.

En el cap. 1. oct. 21. n. 54. Ceres, que casò con el Sicario, lee Ceres, à quien se consagrò Sicilia, que por otro nombre se llamava Sicania. Oct. 39. Geritrnos, l. Herithreos. Oct. 32. pabullo, l. pabulo. Oct. 39. ambrosia, l. ambrosía, *que siempre le vsa breve el Autor*. Oct. 40. montaña, l. montana. Oct. 53. n. 8. Ciria, l. Siria. Oct. 46. sinvoso, l. sinuoso. Oct. 55. tronce, l. tronco. Oct. 61. vejamen, l. velamen.

En el Cap. 2. oct. 1. n. 2. Orienta, l. Oriental. Oct. 5. es en el Mar, l. en el Mar. Oct. 7. plausto, l. plaustro. Oct. 13. averno, l. Averno. Oct. 20. n. 24. llamela, l. llamala. ibid. espoſa, l. esposo. Oct. 38. fecto, l. feto.

En el Cap. 3. Oct. 4. se para, l. separa. Oct. 20. n. 29. Saar, l. Sara. Oct. 24. manda vn ministro, l. manda à vn ministro, Oct. 29. n. 60. ha, l. ay. Oct. 44. duro, l. el duro. ibid. linago, l. linage, Oct. 68. y del corazon, l. y que del corazon.

En el Cap. 4. Oct. 6. caractères, l. caracteres. Oct. 16. polucros, l. pocitos.

En el Cap. 5. incidioso, l. insidioso. Oct. 9. espera ha de enconorar, l. espera ha de encontrar. Oct. 11. albòs, l. albos. Oct. 13. n. 14. enreno, l. enredo. Oct. 19. n. 23. septimo, l. octavo. Oct. 20 el material, l. al material. Oct. 26. Ecebatàn, l. Ecbatàn. Oct. 26. angustisima, l. angostisima. ibid. à Diavene, l. Diavene, Oct. 32. del honor de Israel la presencia, l. Del honor de Israel à la presencia. Oct. 40. virtudes vna, l. virtud es vna. Oct. 49.

que

que insidia oculta, lee que en insidia oculta. Oct. 54. lamente, lee la mente. Oct. 59. veer de que, lee veer el que.

En el cap. 6. oct. 9. incidias, lee insidias. Ibid. de clive, lee declive. Oct. 23. not. 53. trer lee tres.

En el cap. 7. oct. 13. Edessa, lee Ediſſa, y asimismo en la nota; ibid. nota 29. Indios, lee Judios. Oct. 31. rendida, lee rendirla.

En el cap. 8. oct. 6. horroriſsimos, lee horriſonos. Oct. 9: calamida, lee calamita. Oct. 34. confimando. lee confirmado.

En el cap. 9. oct. 1. tu gloria, lee ſu gloria. Oct. 10. modeſtia, lee modeſta. Oct. 14. Baraz, lee Barac. Oct. 18. interpidez, lee ntrepidez. Oct. 23. Sardines, lee Jardines.

En el cap. 10. oct. 5. à Anna oculta roridas eſtrellas, lee à Anna oculta las roridas eſtrellas. Ibid. ò para alimentarſe à no perdellas, lee, ò para alimentarſe, ò no perdellas. Oct. 9. turba, lee turbe. Oct. 22. ò el que à Irene, lee. ò del que à Irene. Oct. 26. le cita, lee le ata.

En el cap. 12. Buela al Señor, lee Buela el Señor.

En el cap. 13. oct. 19. à tu eſtatua, lee à tus eſtatuas. Oct. 14. ſumpto, lee aſſumpto.